

El Evangelio

Estudios sobre el libro de Gálatas

Guía para el Líder

Por

Timothy J. Keller

Pastor de la Iglesia Presbiteriana “El Redentor”, PCA
Manhattan, Nueva York

Traducido y adaptado por
Iñego Moral, Ada Aranda y Pablo Thompson

Copyright © Timothy J. Keller, 1996, 2004
En conformidad con restricciones del copyright, ninguna porción de
estos materiales se puede reproducir en cualquier forma sin el permiso
escrito de la casa editorial.

Redeemer Church Planting Center
271 Madison Ave., Suite 1600
New York, NY 10016
www.redeemer.com

Contenido

Introducción. . . 5

Prefacio. . . 7

Lección 1: ¿Es posible un evangelio incompleto? . . . 8

- Estudio Bíblico: Gálatas 1:1-2:10
- Lectura teológica: Prefacio a Gálatas por Martín Lutero
- Diálogo

Lección 2: El evangelio: ¿Es solo un camino de salvación o es una forma de vida? . . . 13

- Estudio Bíblico: Gálatas 2:11-21
- Lectura teológica: El evangelio: Clave para todo -- Tim Keller
- Diálogo
- Proyecto de “alineamiento”
 - El evangelio y el individuo
 - El evangelio y la iglesia

Lección 3: ¿Crecemos espiritualmente al obrar o al creer? . . . 24

- Estudio Bíblico: Gálatas 3:1-14
- Lectura teológica: Etapas del crecimiento espiritual -- John Newton
- Diálogo

Lección 4: ¿Está la Biblia compuesta de dos temas, ley en el Antiguo Testamento y gracia en el Nuevo o hay solamente una historia a través de toda la Biblia? . . . 31

- Estudio Bíblico: Gálatas 3:15-29
- Lectura teológica: La historia desplegada del Evangelio
- Diálogo

Lección 5: ¿Cuál es la experiencia del evangelio: la de un hijo amado o la de un esclavo atemorizado? . . . 35

- Estudio Bíblico: Gálatas 4:1-7
- Lectura teológica: Comprendiendo nuestra adopción: una antología de citas
- Diálogo

Lección 6: ¿Cuál es la mayor amenaza a la efectividad del evangelio en la vida del cristiano: la moralidad o la licencia? . . . 45

- Estudio Bíblico: Gálatas 4:8-31
- Lectura teológica: La idolatría: su naturaleza y efectos
- Diálogo

Lección 7: ¿Es el cambio que el evangelio produce transformación o es reformatión? . . . 58

- Estudio Bíblico: Gálatas 5:1-15
- Lectura teológica: Hablan tres grandes cristianos
- Diálogo

Lección 8: ¿Cuál es el secreto de la Victoria en la batalla entre el “espíritu” y la “carne”: arrepentimiento o disciplina? . . . 63

- Estudio Bíblico: Gálatas 5:16-25
- Lectura teológica: La batalla interior: un estudio de Romanos 7
-- Tim Keller
- Diálogo

Lección 9: ¿De qué manera cambia el evangelio nuestra auto-imagen y nuestras relaciones con otros? . . . 72

- Estudio Bíblico: Gálatas 5:26-6:5
- Lectura teológica: el evangelio y las relaciones
- Diálogo
- Proyecto: Hoja de trabajo sobre conflictos

Lección 10: ¿Creer en el evangelio exige el arrepentimiento solo de nuestros pecados o también de nuestras buenas obras? . . . 80

- Estudio Bíblico: Gálatas 6:6-18
- Lectura teológica: Proyecto: Gálatas 6:14
- Diálogo

Notas Biográficas . . . 83

Timothy J. Keller
Pablo E. Thompson
Centro de Plantación de Iglesias “El Redentor”

Introducción

¿Qué es la "Escuela de Liderazgo de Siervo"? (ELS)

Dios llamó a algunos cristianos en Manhattan a principios de 1989 con una visión para una iglesia que traería el evangelio a una población secular urbana con el fin de traer paz y salud a la ciudad. Esto fue el comienzo de la iglesia Prebiteriana "El Redentor". Por un lado hemos tenido cierto impacto en la ciudad. Por otra parte, la ciudad nos ha conducido al nuevo entendimiento del evangelio y de nosotros mismos. Descubrimos las maneras de comunicar y de incorporar el evangelio que eran eficaces aquí. También estas experiencias nos condujeron a reflexionar sobre muchas de nuestras presuposiciones tradicionales sobre como "hacer la iglesia". Todo este nuevo entendimiento ahora nos forma. Así la organización, las prioridades, y el espíritu del ministerio de "El Redentor" fueron dados una clara distintiva por el evangelio y la ciudad en donde vivimos.

Ahora al crecer y madurar como iglesia hacemos frente a esta pregunta: ¿cómo podemos ayudar sistemáticamente a nuevos líderes a aprender lo que aprendió ese grupo inicial? ¿Cómo podemos ministrar en unidad con lo que Dios ha estado haciendo con nosotros en "El Redentor"?

Mucho del entrenamiento de líderes debe incluir la instrucción en métodos. Por ejemplo: cómo conducir a un grupo pequeño, cómo guiar una persona a Cristo, cómo ayudar alguien en crisis, cómo ayudar a una persona madurar en Cristo, cómo formar un equipo eficaz, cómo estudiar un pasaje bíblico, etcétera. Sin embargo, necesitamos establecer una fundación que penetre más profundo que método-- debemos establecer debajo de todo la visión teológica concreta.

El ministerio de "El Redentor" ahora se basa en una visión distintiva del *evangelio* y del *reino de Dios*. Los cristianos que han sido formados por los acercamientos alternos necesitarán hacerse conscientes de las distinciones entre estas visiones. Si no, ellos pueden sin pensar utilizar métodos del ministerio que sean algo diferente que los de "El Redentor" y métodos que hemos encontrado ser ineficaces en nuestra situación.

Por lo tanto, lo que sigue es un esfuerzo de impartir a los nuevos líderes los conceptos teológicos básicos sobre los cuales se basa el ministerio de "El Redentor". Este material no es tan comprensivo y completo como un curso teológico formal. Ni es tan "práctico" como un curso sobre técnicas. El curso penetra mucho más profundamente que meros métodos -- enterrándose en los principios espirituales y la dinámica que determinan la dimensión y el modelo de nuestro ministerio.

¿Cómo se dirige la "Escuela de Liderazgo de Siervo"? (ELS)

Una premisa básica de la ELS es que podemos captar una visión teológica intentando impartirla a otros usándola para contestar las preguntas que saltan y solucionar los problemas actuales. Por su misma naturaleza, una visión teológica no es simplemente suscripción a un marco doctrinal, sino que es un uso determinado de la teología o de la doctrina.

"Es este desafío lo que forma la base de la aplicación en la tarea teológica. El marco teológico se convierte en una visión teológica cuando permite a la gente moderna (en un tiempo específico y un lugar determinado) entender de nuevo su propio mundo. Las personas autorizadas por la visión teológica no se sienten paradas simplemente contra los impulsos de la corriente cultural pero toman la iniciativa para entender y para hablar a esa cultura de...las Escrituras." --R. Lints, p. 317.

Por lo tanto, la ELS es un *proceso* de aplicar un cuerpo determinado del contenido a un grupo de personas pequeño. Hay tres partes en el entrenamiento: 1) la lectura del texto y de cuatro libros, 2) los cuatro seminarios de un día que discuten y modelan la aplicación del material, y 3) el conducir un grupo pequeño con el plan de estudios de El Evangelio y la Vida, y el ocuparse de los problemas personales que levanta en las vidas de los estudiantes.

Debe ser aclarado que *los participantes en el grupo pequeño no son el enfoque del aprendizaje*. Aunque el material de El Evangelio y la Vida cubre los mismos temas básicos que el de los líderes, es solamente una exposición muy básica a ellos. Las personas en los grupos pequeños 1) no reciben el texto, ni 2) van a los seminarios, ni 3) tienen la responsabilidad de la enseñanza y la aplicación del material a otros. El punto "3", es quizás el más crucial. La "Escuela de Liderazgo de Siervo" no es el material de estudios de grupos pequeños – sino el *sistema* del texto, los seminarios, y la experiencia de la aplicación proporcionada en el entrenamiento de nuevos líderes.

Usando el método descrito arriba, el material de *El Evangelio y la Vida*, consiste de las siguientes cuatro partes:

- I. **El Evangelio y el Corazón.** La dinámica de la renovación espiritual individual y corporativa. (La exposición del evangelio en Gálatas.)
- II. **El Evangelio y la Mente.** Medios de compartir el evangelio en forma persuasiva hoy. (Apologética)
- III. **El Evangelio y la Ciudad.** Una comprensión bíblica de la ciudad y de los ministerios "holísticos" dentro de ella. (Urbanismo)
- IV. **El Evangelio y nuestra vocación.** Cómo pensar y trabajar en el mundo de una manera distintiva cristiana. (Cósmo-visión)

--Timothy J. Keller
Versión 2.0, 1996

Prefacio

La traducción de la obra presente se hizo en 1999 con el fin de apoyar a la iglesia evangélica en Cuba. Las familias Thompson y Lavastida han tenido un impacto creciente en esta república. Elmer Thompson y Bartolomé Lavastida establecieron el Seminario Evangélico “Los Pinos Nuevos” en 1928. Como resultado de este centro de educación teológica se formó la Asociación Evangélica de Cuba con numerosas iglesias en el país. Muchos líderes de varias denominaciones fueron entrenado en el Seminario Los Pinos Nuevos.

Los hijos de Elmer Thompson (Les, Allen y Pablo) continúan su influencia en Cuba dando estudios en varias conferencias y retiros de líderes. Elmer Lavastida, pastor Bautista en la provincia de Oriente, continúa siendo un líder de amplia visión e influencia.

Pablo Thompson es el responsable de traer los escritos de Keller a la iglesia Latino-Americana. Reconociendo la necesidad de aclarar la palabra “evangelio” que se menciona con tanta frecuencia en el Nuevo Testamento, Pablo se puso a traducir y enseñar los estudios sobre Gálatas en Cuba. El texto es de Keller aunque ciertos cambios redaccionales fueron introducidos: algunas citas omitidas y ciertos ejercicios contextualizados (específicamente las *Etapas del Crecimiento Espiritual* por John Newton).

Confiamos que Dios seguirá usando su palabra y esta obra que analiza profundamente la necesidad y naturaleza del evangelio.

J. Allen Thompson
Director de Instrucción
Centro de Plantación de Iglesias “El Redentor”
Manhattan, Nueva York

Gálatas 1:1-2:10

Lección 1

¿Es posible un evangelio incompleto?

Tesis: No se puede añadir nada ni manipular el evangelio sin perderlo de manera completa.

Sumario:

Lutero afirma: “No hay un espacio intermedio entre la justicia cristiana y la justicia por obras”. O tenemos un vacío completo o no lo tenemos. O hacemos de Cristo nuestro Salvador o confiamos en nosotros mismos. Es la propia naturaleza de la doctrina de la justificación la que hace imposible mantenerla en un 90 o un 80 por ciento. Pablo, en su carta a los Gálatas, y Lutero, en su prefacio a sus notas a Gálatas, afirman: “o se tiene el 100% o no se tiene nada en absoluto . . .” “Si la verdad de estar justificado sólo por Cristo . . . se pierde, se pierde toda la verdad cristiana”. Lutero declara que el evangelio es “una enseñanza absolutamente única en todo el mundo”. Ninguna otra filosofía o religión de ninguna clase enseña la salvación por gracia. Ningún corazón humano ha pensado siquiera en elaborarlo - somos incapaces de ello.

I. Estudio bíblico

Gálatas 1:1-2:10

Lea el texto indicado cuidadosamente y luego conteste a las preguntas a continuación.

1. Pablo se lanza inmediatamente a defender su apostolado.
 - a) ¿qué es el apostolado?
 - b) ¿cómo lo realiza él?
 - c) ¿por qué lo lleva a cabo?
2. ¿Qué aprendemos sobre el mensaje del evangelio de lo que Pablo afirma, considerando los versículos 1:3-6? Especialmente a la luz de 1:6 (y 2:3-5) ¿Cuál podemos suponer que era la “perversión” opuesta en la enseñanza?
3. ¿Cuáles son otras formas del mismo error que circulan por las iglesias hoy en día?
4. ¿Qué enseña Pablo (en 1:6-10) sobre cómo debemos juzgar
 - a) todas las afirmaciones de maestros y pensadores que presentan como verdaderas?
 - b) nuestros propios sentimientos y experiencias?¿Por qué es tan intransigente? ¿Cómo se aplica esta norma a sí mismo?
5. ¿Cuáles son las implicaciones prácticas de la intransigencia de Pablo para nosotros, en nuestros días? ¿Cómo puede hacernos más humildes? ¿Cómo nos libera?

II. Lectura teológica

Lee el artículo de Lutero cuidadosamente usando sus propias anotaciones o si le interesa, los símbolos a continuación.

- ! = Muy importante (Necesito tenerlo en cuenta.)
- ? = No lo entiendo (¿Qué quiere decir con esto?)
- = Nueva percepción (Nunca lo había visto así.)
- H= Aplicación personal (¡Ay, eso duele!)

Prefacio a los Gálatas

—por Martín Lutero
—(resumido y parafraseado)

1. Lo más importante del mundo

- a. La única doctrina que tengo en mi corazón de forma suprema es la de la fe en Cristo, de quien, por quien y hacia quien se dirige todo mi pensamiento teológico una y otra vez día y noche. Esta roca . . . que llamamos la doctrina de la justificación . . . fue sacudida por Satanás en el Paraíso, cuando persuadió a nuestros primeros padres de que podrían ser como Dios por medio de su propia sabiduría y poder. Más tarde, todo el mundo actuó como un loco contra esta fe, inventando numerosos ídolos y religiones con los que cada cual recorría su propio camino, con la esperanza de aplacar a algún dios o diosa, por medio de sus propias obras; es decir, con la esperanza de redimirse a sí mismo de las maldades y pecados, sin la ayuda de Cristo, por sus propias obras. Todo esto se ve claramente en las prácticas y restos de todas las culturas y naciones . . .
- b. El diablo, nuestro adversario, que ruge a nuestro alrededor buscando devorarnos, no está muerto. Del mismo modo nuestra carne y el viejo hombre están aún vivos. Además, todo tipo de tentaciones nos molestan y oprimen por todos lados, de forma que esta doctrina nunca será demasiado enseñada, exhortada ni repetida. Si esta doctrina se pierde, se pierde también el pleno conocimiento de la verdad, de la vida y de la salvación; si esta doctrina florece, todo lo bueno florece . . .

2. Tipos de justicia

- a. Pablo explica la doctrina bíblica con el objetivo de demostrar más allá de toda duda la diferencia entre la justicia cristiana y los otros tipos de justicia, ya que existen muchos tipos. En primer lugar se encuentra la justicia política o civil — las leyes públicas de la nación — que los magistrados y letrados pueden defender y enseñar. En segundo lugar, existe la justicia cultural — los modelos de nuestro grupo familiar y clase social — que los padres y escuelas pueden enseñar. En tercer lugar, existe la justicia ética — los Diez mandamientos y la ley de Dios — que la iglesia puede enseñar (pero sólo a la luz de la justicia cristiana). Ahora bien, es justo ser un buen ciudadano, ser amado y respetado por el grupo social y ser una persona moralmente honrada. Todo esto puede ser aceptado sin peligro si no le atribuimos la capacidad de pagar por el pecado, de agradar a Dios o de merecer la gracia . . . Estos tipos de justicia son dones de Dios, como todo lo bueno de lo que disfrutamos . . .
- b. Ahora bien, hay otra, muy por encima de las demás, a la que Pablo llama, “¡la justicia de la fe!” — La justicia cristiana . . . Dios nos la imputa pero no por nuestras obras — en otras palabras, es una justicia pasiva, mientras que las otras son activas porque no hacemos nada para conseguirla, ni damos nada a cambio — sólo la recibimos y permitimos que otro actúe — es decir, Dios.

3. La necesidad de la justicia cristiana

- a. Esta justicia “pasiva” es un misterio que el mundo no puede entender. Efectivamente, los cristianos nunca llegan a comprenderla completamente y por eso no puede sacar provecho de ella cuando se encuentran con problemas y tentaciones. De ahí que debamos enseñarla constantemente, repetirla y ponerla en práctica. Porque cualquiera que no entienda esta justicia o que no la abrigue en su corazón y conciencia, se verá continuamente golpeado por los miedos y la depresión. Nada proporciona paz como esta justicia pasiva.

- b. Los seres humanos, por naturaleza, cuando se ven en peligro o ante la misma muerte, por necesidad, consideran su propio mérito. Nos defendemos ante todas las amenazas considerando nuestras buenas acciones y esfuerzos morales. Pero entonces, el recuerdo de los pecados y los fallos acuden inevitablemente a nuestra memoria, lo cual nos atormenta y pensamos: “¡Cuántos errores, pecados y equivocaciones he cometido! Por favor, Dios mío, permíteme vivir para que pueda arreglar y enmendar algunas cosas.” Nos obsesionamos con nuestra justicia activa y nos aterrorizan sus imperfecciones. Pero el auténtico mal es que confiamos en nuestra propia capacidad para ser justos y no elevamos nuestros ojos para ver lo que Cristo ha hecho por nosotros . . . De modo que la conciencia atribulada no tiene cura de su desesperación y sentido de indignidad a no ser que se aferre al perdón de los pecados por la gracia, ofrecido libre de cargos en Jesucristo. En esto consiste esta justicia pasiva o cristiana . . . Si intento cumplir la ley por mí mismo, no puedo confiar en lo que he cumplido, ni puedo mantenerme ante el juicio de Dios. Por eso . . . descanso únicamente en la justicia de Cristo . . . que no debo producir sino recibir; Dios Padre nos la da gratuitamente a través de Jesucristo.

4. Ley y gracia

- a. Es una enseñanza absoluta y única en todo el mundo enseñar a la gente, por Cristo, a vivir como si no hubiera Ley o Ira o Castigo. En un sentido, éstos ya no existen para los cristianos, sino la gracia y la misericordia absolutas por Cristo. Una vez que se está en Cristo, la Ley es la mayor guía para nuestras vidas, pero hasta que tenemos la justicia cristiana, todo lo que la ley puede hacer es mostrarnos lo pecadores que somos y lo condenados que estamos. De hecho, para aquellos que se encuentran fuera de la justicia cristiana, la ley necesita ser expuesta con toda su fuerza. ¿Por qué? Porque esas personas que creen tener la capacidad de ser justos ante Dios, deben ser humilladas.
- b. Por consiguiente, el que comunica la Palabra de Dios, debe ser cuidadoso cuando imparte el conocimiento de la ley y de la gracia. ¡Debe mantener a la ley dentro de sus límites! Si enseña que podemos ser aceptados por Dios gracias a nuestra obediencia, la justicia cristiana se mezcla con una justicia conseguida/moral en la mente de la gente. Tal maestro es un mal lógico — fracasa en la "división correcta". Por otra parte, si enseña a los que se encuentran fuera de Cristo sobre la aceptación de Dios y su amor sin mencionar el arrepentimiento y la cruz de Cristo, también causa confusión y fracasa en la "división correcta". Más bien, aquel que aplica la ley y las obras a la carne o viejo hombre (los inconversos) y aquel que aplica el perdón de los pecados y la misericordia de Dios al espíritu o nuevo hombre (los ‘despertados’ por el Espíritu), actúan bien.
- c. Por ejemplo, cuando veo a un hombre machacado, oprimido por la ley, aterrorizado por el pecado y sediento de consuelo, es el momento de apartar de su vista la ley y la justicia activa, y de presentarle el Evangelio y la justicia cristiana y pasiva. Entonces el hombre se alza y percibe la esperanza de encontrarse bajo la gracia y no bajo la ley (Romanos 6:14) . . . Pero sobre el hombre que no tiene a Cristo, se debe colocar la obligación de las obras y de la ley — debemos cumplir la ley. Esta carga debe presionarle hasta que se vista del hombre nuevo, por la fe en Cristo — entonces, puede que disfrute de la libertad del espíritu de gracia. (¡Sin embargo, nadie lo consigue completamente en esta vida!)
- d. Por eso mismo, nadie debería pensar que rechazamos la importancia de las buenas obras o de la obediencia a la Ley. Cuando recibimos la justicia cristiana, podemos en consecuencia vivir una vida buena, de manera natural, por gratitud. Si intentamos alcanzar nuestra justicia por medio de nuestras abundantes buenas obras, no hacemos nada. De esta forma, ni agradamos a Dios con nuestras obras de justicia ni honramos el propósito por el que fue dada la ley. Pero si recibimos primero la justicia cristiana, podemos usar la ley, no para nuestra salvación, sino para honrar y glorificar a Dios y para mostrarle amorosamente nuestra gratitud.
- e. Entonces, ¿no tenemos que hacer nada para obtener esta justicia? No, ¡nada en absoluto! Porque esta justicia proviene de no hacer nada, de no oír nada, de no saber nada sino más bien de saber y creer sólo esto — que Cristo está a la derecha del Padre no para ser nuestro juez, sino ¡para hacerse por nosotros nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santidad, nuestra salvación! Ahora Dios no ve en nosotros pecado, porque en su justicia celestial, el pecado no tiene lugar. Pero ahora podemos pensar con certeza: "Aunque yo todavía pecco, no me desespero porque Cristo vive, el cual es mi justicia y mi vida eterna". En esta justicia, no tengo ni pecado, ni temor, ni sentimiento de culpa, ni miedo a la muerte. Sigo siendo un pecador en esta vida y en mi propia justicia, pero tengo otra vida, otra justicia por encima de esta vida, la cual está en Cristo, el Hijo de Dios, el cual no conoce ni el pecado ni la muerte, sino la justicia eterna y la vida eterna.

5. Vivir el evangelio

- a. Hay dos cosas que continúan durante nuestra vida. Somos acusados, sufrimos tentaciones, somos oprimidos por el peso y la tristeza y aplastados por la ley y sus demandas de justicia activa. Estos ataques tienen como objetivo nuestra "carne" — la parte de nuestro corazón que sigue buscando ganar nuestra salvación . . . Por esta razón, Pablo escribe su carta a los Gálatas, para enseñarnos, para consolarnos y para que nos mantengamos constantemente atentos a esta justicia cristiana. Porque si la verdad de ser justificado sólo por Cristo (no por nuestras obras) se pierde, todas las verdades cristianas se pierden. Porque no hay una zona neutra entre la justicia cristiana la justicia por obras. No existe otra alternativa a la justicia cristiana excepto la justicia por obras; si no se construye la confianza sobre la obra de Cristo se debe construir la confianza sobre las obras propias. Sobre esta verdad y sólo sobre ella la iglesia está edificada y tiene su ser. . .
- b. Es fácil hacer esta distinción con palabras, pero en la experiencia y en la práctica es muy dura. A aquellos que vayan a ser maestros y consejeros de otros, les exhorto a ejercitarse continuamente ellos mismos en estas materias por el estudio, la lectura, la meditación en la Palabra de Dios y la oración para que en tiempos de tribulación sean capaces de informar y consolar tanto a sus propias conciencias como a los otros, para conducirlos de la ley a la gracia, de la justicia activa por obras a la justicia pasiva por Cristo. Porque en tiempos de prueba, el diablo buscará aterrorizarnos usando nuestro pasado contra nosotros, la ira y la ley de Dios. Así que si no podemos ver las diferencias entre los dos tipos de justicia y si no nos aferramos a Cristo por la fe, sentado a la diestra de Dios (Hebreos 7:25) que defiende nuestra causa, pecadores como somos, ante el Padre, entonces estaremos bajo la Ley, no bajo la gracia y Cristo no será Salvador, sino Legislador y no ya no será nuestra salvación, sino una desesperación eterna.
- c. Así que aprendamos a hablar al corazón y a la Ley. Cuando la ley se desliza a nuestra conciencia, aprendamos a ser astutos y creativos aprendices de lógica para usar los argumentos del evangelio contra ella. Digamos: "¡OH, Ley! Podrías trepar al reino de mi conciencia, reinar allí y condenarme por el pecado, y podrías arrancar de mi corazón el gozo que tengo por la fe en Cristo y arrastrarme a la desesperación de forma que perdiera la esperanza. Has sobrepasado tus límites. ¡Tienes que reconocer tu lugar! Tú eres una guía para mi conducta, pero no eres el Salvador y el Señor de mi corazón. Porque he sido bautizado y por medio del Evangelio he sido llamado a recibir la justicia y la vida eterna . . . Así que ¡no me turbes! Porque no te permitiré, intolerable tirano y atormentador, reinar en mi corazón y en mi conciencia — porque son el asiento y el templo de Cristo, el Hijo de Dios, el cual es el rey de la justicia y de la paz, y mi más dulce salvador y mediador. Él mantendrá mi conciencia gozosa y tranquila en la sana y pura doctrina del Evangelio por el conocimiento de esta justicia pasiva y celestial."
- d. Cuando tengo esta justicia cristiana reinando en mi corazón, desciendo del cielo como la lluvia que fructifica la tierra. Esto es . . . realizo buenas obras, como y cuando se presenta la ocasión . . . Aquel que está seguramente persuadido de que Cristo es su justicia, no sólo hace el bien con alegría en su vocación . . . sino que se somete a todo tipo de cargas y peligros en su vida, porque sabe que ésta es la voluntad de Dios y que dicha obediencia le agrada.
- e. Éste, pues, es el argumento de esta Epístola, que Pablo expone contra los falsos maestros que habían oscurecido el entendimiento que los gálatas tenían de esta justicia por fe.

III. Diálogo

1. Comente el artículo de Lutero usando sus propias anotaciones como base para la reflexión.
2. Reflexione y haga una crítica de las siguientes afirmaciones:
Se puede tener un vacío completo o no tenerlo en absoluto - - ¡no se puede tener un 80% de vacío! Pablo lo afirma: “Un evangelio diferente . . . realmente no es un evangelio en absoluto (Gálatas 1:6-7). Lutero lo declara: “No hay un espacio intermedio entre la justicia cristiana y la justicia por obras”. Si afirmamos, como lo hacían los partidarios de la circuncisión: “necesitamos a Cristo y alguna otra cosa”, no es que disminuamos el evangelio, es que lo eliminamos. Porque añadir algo a Cristo es trasformarlo en un mero Ejemplo o un Ayudante y hacernos a nosotros mismo Salvadores.
3. ¿Qué aspectos observa en su vida o en su ministerio en los que tiende a añadir algo al evangelio? ¿Dónde tiende a disminuir algo? ¿Son estas tendencias dominantes en las iglesias con las que se relaciona?
4. Si Pablo (y Lutero) tiene razón, ¿de qué manera es el evangelio suficiente para enfrentarse a cualquier problema?

Algunos ejemplos:

- Indiferencia en los miembros de la iglesia.
- Modelos de pecado (que parecen imposibles de controlar) en los cristianos.
- Envidias, disensiones, murmuraciones en la iglesia.
- Emociones negativas destructivas como ira, depresión, ansiedad.

Gálatas 2:11-21

Lección 2

El evangelio: ¿es sólo un camino de salvación o es una forma de vida?

Tesis:

El Evangelio no es sólo el camino para entrar en el Reino, sino una nueva forma de hacer todo, de enfrentarse a cualquier problema y de crecer a cada paso.

Sumario:

Una enorme falacia en el pensamiento evangélico es elaborar doctrinas por medio de textos de prueba en lugar de pensar teológicamente. Tiene mucho mérito pensar teológicamente, es decir, pensar en una doctrina y llegar hasta el final con todas sus implicaciones. Una de las áreas más cruciales en el pensar teológico tiene que ver con el evangelio.

Nuestra tendencia natural es negar el evangelio en sus formas fundamentales, aunque lo hayamos aceptado como una verdad básica. Todos nuestros problemas radican en una incapacidad de estar orientados hacia el evangelio en un punto específico. Debemos pasar el resto de nuestras vidas llevándolo a la práctica en cada área de pensamiento y conducta. Pablo lo dijo: “No andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio” (Gálatas 2:14). Lutero afirmó: “Si esta doctrina se pierde, entonces también todo el conocimiento de la verdad, de la vida y de la salvación se pierde, si esta doctrina florece, entonces todo lo bueno florece...”

I. Estudio bíblico

Gálatas 2:11-21

1. ¿Cuál cree que es el significado de la acción de Pedro de “comer con los gentiles” (v.12)? ¿Por qué cuando Pedro dejó de hacerlo era una acción “hipócrita” (v.13)? ¿Qué hizo que Pedro dejara de hacerlo?
2. ¿Qué aprendemos del incidente descrito en los vv. 11-16 sobre cuándo y cómo “defendernos” y oponernos a otros cristianos? ¿Cómo pretendía Pablo hacer cambiar la conducta de Pedro?
3. ¿Qué quiere decir Pablo cuando afirma que Pedro no “andaba rectamente con la verdad del evangelio” (v.14)? ¿De qué forma argumenta en los vv. 14-16 que la continuidad a la ley ceremonial no se “corresponde” con el evangelio?
4. ¿De qué forma el racismo no está en línea con el evangelio (vv.14-16)? ¿De qué forma las iglesias siguen participando en el pecado de Pedro? ¿Cuál es la diferencia entre argumentar como Pablo y decir simplemente “el racismo está mal”? ¿Suelen los cristianos recurrir a este sistema?
5. ¿Qué objeción a la vida basada en el evangelio anticipa Pablo en el v. 17? ¿Cuál es su respuesta en los vv. 19-20? Póngala en sus propias palabras como un “sermón a su corazón”.

II. Lectura teológica

El Evangelio: Clave Para Todo, por Tim Keller

Instrucciones:

Mientras lee este artículo, escriba uno de los símbolos siguientes en el margen del texto que esté leyendo. Asegúrese de reflexionar más escribiendo sus comentarios en el margen.

! = Muy importante (Necesito tenerlo en cuenta.)

? = No lo entiendo (¿Qué quiere decir con esto?)

s = Nueva percepción (Nunca lo había visto así.)

I = Aplicación personal (¡Ay, eso duele!)

El Evangelio: La clave para todo

–Tim Keller

“La verdad del evangelio es el principal artículo de toda doctrina cristiana ... Más necesario aún es que conozcamos bien esta doctrina, que se la enseñemos a los otros y que la metamos en su cabeza continuamente.” - Martín Lutero

El principio. En Gálatas 2:14, Pablo sienta un poderoso principio. Le dice a Pedro que su orgullo racial y su cobardía no “estaban en línea con la verdad del evangelio”. Esto quiere decir: 1) que las verdades del evangelio tienen una “línea” de implicaciones y ramificaciones y que 2) estas ramificaciones deben ser trazadas y aplicadas a cada una de las áreas del pensamiento, el sentimiento, la relación, el trabajo y la conducta.

Los “dos ladrones” del Evangelio, de los que Tertuliano afirmaba: “Igual que Cristo fue crucificado entre dos ladrones, esta doctrina de la justificación se encuentra crucificada entre dos errores opuestos”. Tertuliano quería decir que había dos falsas formas de pensar, cada una de las cuales nos “roba” el poder y la distinción del evangelio, empujándonos “fuera de la línea del evangelio” a uno u otro lado. Estos dos errores son muy poderosos porque representan la tendencia natural del corazón y de la mente humanos. (El evangelio es “revelado” por Dios (Romanos 1:17) - la mente humana no puede concebirlo sin ayuda.) Estos “ladrones” se pueden llamar moralismo o legalismo por una parte y hedonismo o relativismo por otra. Religión contra irreligión.

El ladrón moralismo-religión. ¿De qué forma el moralismo-religión roba el gozo y el poder? El moralismo es el que dice que somos aceptables (para Dios, el mundo, los otros, uno mismo) a través de nuestros logros. (Los moralistas no tienen por qué ser religiosos, pero suelen serlo). Cuando lo son, su religión es bastante conservadora y repleta de reglas. A veces los moralistas ven a Dios como inmensamente santo y justo. Esto les abocará hacia: a) un odio a sí mismos (porque no pueden cumplir las normas) o b) un orgullo de sí mismos (porque creen que las cumplen). Es irónico ver que ambos complejos, de inferioridad y de superioridad, tienen la misma raíz. Que el moralista termine pagado de sí mismo y superior o destruido y culpable, dependerá de lo altas que sean las normas y de las ventajas naturales de cada persona (como familia, inteligencia, apariencia, voluntad). Los moralistas pueden ser profundamente religiosos -- pero no existe gozo ni poder transformadores.

El ladrón relativismo-irreligión. ¿De qué forma el relativismo-irreligión roba el gozo y el poder? Los relativistas suelen ser irreligiosos o si se prefiere, lo que se llama “liberales” en religión. En apariencia son más felices y tolerantes que los moralistas/religiosos. Aunque pueden ser más idealistas

en algunas áreas (como en política), creen que cada uno necesita determinar lo que está bien y lo que está mal por sí mismo. No creen que Dios sea justo ni que deba castigar a los pecadores. Sus creencias sobre Dios tenderán a considerarlo como un ser amoroso o como una fuerza impersonal. Puede que hablen mucho del amor de Dios pero, como no se consideran pecadores, el amor de Dios por nosotros no le cuesta nada. Si Dios nos acepta es o bien porque es muy acogedor o bien porque nosotros no somos tan malos. El concepto del amor de Dios en el evangelio es mucho más rico, profundo y electrizante. En qué difieren: Cada uno de los dos ladrones capta un “lado” del evangelio mientras que rechaza el resto. El moralismo (aunque no tiene por qué ser explícitamente religioso) suele ver a Dios como Santo y como Juez. Comprende que existe una ley de justicia eterna y absoluta que no se puede desechar. El relativismo (aunque no tiene por qué ser optimista) suele considerar a Dios, si existe, como un espíritu de amor. Recalca el que todos son imperfectos aunque valiosos y que deberíamos perdonarnos y aceptarnos tal como somos.

Por una parte, el “moralismo/religión” enfatiza la verdad sin gracia, porque declara que debemos obedecer la verdad para alcanzar la salvación. Por otro lado, el “relativismo/irreligión” enfatiza la gracia sin verdad, porque afirma que todos somos aceptados por Dios (si es que existe) y que debemos decidir lo que es bueno para nosotros. Pero “verdad” sin gracia no es realmente verdad, y “gracia” sin verdad no es realmente gracia. Jesús estaba “lleno de gracia y verdad”. Porque el Evangelio se define como:

“Soy mucho más pecador e imperfecto de lo que nunca me hubiera atrevido a creer” (contra el relativismo) Ya “soy mucho más aceptado y amado de lo que nunca me hubiera atrevido a esperar” (contra el legalismo)

En qué se parecen. A simple vista, el moralismo y el relativismo parecen ser dos puntos de vista opuestos. De hecho, la gente que se encuentra fuertemente influenciada por uno de ellos suele despreciar a la del otro lado. Pero irónicamente, resultan ser realmente idénticos.

Ambas son formas de la justicia por obras. Los moralistas, a pesar de todo el énfasis en las normas tradicionales, al final son egocéntricos e individualistas, porque se han constituido en sus propios Salvadores. Los relativistas, a pesar de todo su énfasis en la libertad y la aceptación, al final son moralistas porque siguen teniendo que alcanzar y cumplir (sus propias) normas o caer en la desesperación. Y con frecuencia, sienten un gran orgullo por su apertura mental y juzgan a los que no la tienen. Así que, a la postre, los dos, la persona religiosa y la irreligiosa, buscan eludir a Jesús como Salvador y transformarlo (si lo hacen) en un ejemplo o un ayudador, un medio por el que nos salvamos a nosotros mismos.

Ambos pierden de vista al Dios real. Uno de ellos pierde de vista la ley y la santidad de Dios y el otro el amor y la gracia de Dios, pero al final ambos pierden el evangelio por completo. Porque el evangelio es que Jesús cumplió en la cruz la ley de Dios por amor a nosotros. Sin una comprensión completa de la obra de Cristo, la realidad de la santidad de Dios hará que su gracia sea irreal; o la realidad de su amor hará que su santidad sea irreal. Sólo el evangelio—que somos tan pecadores que necesitamos ser salvados completamente por gracia—permite que la persona vea a Dios como realmente es Él.

Ambos niegan nuestro pecado--y por eso pierden el poder y la gracia. El moralismo nos halaga diciéndonos que no somos tan pecadores como para no poder ganar el favor de Dios. Esto nos roba todo el poder y el gozo del evangelio, porque creemos que el amor de Dios está con nosotros porque nos lo hemos ganado. Por eso no hay sorpresa ni asombro, no hay gozo humilde ni temor ante el hecho de que Dios nos oye, nos ayuda, nos conoce. Por otro lado, el hedonismo obviamente nos adula diciéndonos que somos básicamente buenos y capaces de elegir nuestras propias normas morales. Esto nos roba todo el poder y el gozo porque nos dice que el amor de Dios está con nosotros sólo porque está con todos. A Dios no le cuesta nada amarnos (porque no somos tan pecadores como para merecer la cruz). Una vez más, no existe asombro ni gozo humilde. El amor de Dios no es electrizante. No existe la “liberación” ni “transformación de motivos”.

Nota: Realmente hay dos formas en las que el moralismo nos roba el gozo. Puede abocar a la autocompasión (porque uno no puede cumplir con las normas o a la autocomplacencia (porque uno cree que las han cumplido). Los complejos de inferioridad y de superioridad tienen la misma raíz.

Que el moralista termine pagado de sí mismo y superior o destruido y culpable, dependerá de lo altas que sean las normas y de las ventajas naturales de cada persona (como familia, inteligencia, apariencia, voluntad).

Una nueva forma completa de ver.

Pablo nos muestra que no debemos preguntar simplemente “¿cuál es la forma moral de actuar?” sino “¿cuál es la forma que se ajusta al evangelio?” El evangelio debe ser continuamente “bien pensado” para evitar que nos desplacemos hacia nuestras tendencias naturales del moralismo o el individualismo. Debemos poner todo en línea con el evangelio.

El ejemplo del racismo

Ya que Pablo usó el evangelio para atacar el racismo, permítansenos usarlo como ejemplo de la forma de pensar basada en el evangelio.

El acercamiento moralista a la raza.

Los moralistas/legalistas tenderán a sentirse muy orgullosos de su propia cultura. Caerán en el imperialismo cultural. Intentarán asociar significado espiritual a su estilo cultural, para sentirse moralmente superiores a otros pueblos. Esto sucede porque los moralistas son personas muy inseguras ya que miran mucho a la ley eterna y, en el fondo, saben que no pueden cumplirla. Así que utilizan las diferencias culturales para apuntalar su sentido de justicia.

Pero el error opuesto al imperialismo cultural es el relativismo cultural. Este acercamiento afirmará: “Los tradicionalistas eran racistas porque creían en la verdad absoluta. Pero la verdad es relativa. Todas las culturas son hermosas en sí mismas. Todas deben ser aceptadas con sus propias características”.

El acercamiento del evangelio a la raza.

Los cristianos saben que el racismo no se deriva de una creencia en la verdad sino de una falta de creencia en la gracia. El evangelio nos lleva a ser un poco críticos con todas las culturas, incluida la nuestra, (porque existe la verdad) sin sentirnos superiores a nadie. Después de todo, somos salvados sólo por gracia y, por eso, un vecino no cristiano puede que sea más moral y sabio que nosotros. Esto proporciona a los cristianos una postura radicalmente distinta a la de los moralistas o de los relativistas.

Nota: Los relativistas (como ya se ha dicho) son, a la postre, moralistas. Y por eso sólo pueden sentir respeto hacia los que creen que todo es relativo. Pero los cristianos no se pueden sentir moralmente superiores a los relativistas.

Los cristianos deben pensar de esta misma manera en cada uno de los temas y formas de actuar, para poner todo el línea con el evangelio.

Algunos ejemplos:

1. Acercamiento al desánimo: si una persona está deprimida, el moralista dice: “Estás rompiendo las normas. La Biblia afirma ‘Estad siempre gozosos’. Así que necesitas arrepentirte de tu desánimo.” Por su parte, el relativista le dice: “Sólo necesitas amarte y aceptarte a ti mismo.” Pero (suponiendo que no haya una causa fisiológica para la depresión) el evangelio nos conduce a que nos examinemos y a que digamos: “Hay algo en mi vida que se ha hecho más importante que Dios, un pseudo salvador, una forma de justicia por obras. Necesito encontrar a este ídolo y arrancarlo de raíz”. El evangelio nos guía al arrepentimiento, pero no a una mera oposición de nuestra voluntad contra las superficialidades. Sin evangelio nos dirigimos hacia las superficialidades en lugar de hacia el corazón. El moralista trabaja con la conducta y el relativista con las emociones en sí mismas.
2. Acercamiento al placer. Algunos moralistas se muestran indiferentes ante el mundo físico--lo consideran algo sin importancia--mientras que muchos otros muestran un patente miedo al placer físico. Como buscan conseguir la aprobación de Dios, prefieren centrarse en los pecados físicos, como el sexo o los otros apetitos porque son más fáciles de evitar que los pecados del espíritu, como el orgullo y la codicia. Por eso, prefieren considerar que los pecados del cuerpo son peores que los otros. Como consecuencia,

el legalismo suele abocar a un desagrado hacia el placer. Por otro lado, el relativista suele ser un hedonista, alguien que está controlado por el placer y que lo transforma en un ídolo. El evangelio nos lleva a ver que Dios ha creado tanto el cuerpo como el alma y que redimirá a los dos, porque bajo el pecado tanto el cuerpo como el alma están rotos. En consecuencia, el evangelio nos lleva a disfrutar de lo físico (y a luchar contra la ruptura de lo físico, como la enfermedad y la pobreza) y a ser moderados en el uso de lo material.

3. Acercamiento al sexo. El secularista /pragmático considera que el sexo es un mero apetito biológico y físico. El moralista tiende a verlo como algo sucio o, por lo menos, como un peligroso impulso que lleva constantemente al pecado. Pero el evangelio nos muestra que la sexualidad sirve para reflejar el amor de Cristo, que se entrega a sí mismo. Él se entregó completamente, sin condiciones. Así que no debemos buscar intimidad sexual con alguien, sino mantener nuestras vidas bajo control. Si nos entregamos sexualmente, tenemos que comprometernos legal, social y personalmente-- completamente. El sexo sólo se debe producir en una relación de compromiso total y permanente, que es el matrimonio.

Resumen: Todos los problemas, personales o sociales, procedente un fracaso en el uso del evangelio de una forma radical, de un fracaso en mantenerse “en línea con la verdad del evangelio” (Gálatas 2:4).

Todas la patologías de la vida personal proceden de estrategias de auto salvación. El pecado, que está en el corazón, nos conduce de forma natural a odiar el evangelio de la gracia. Como una forma de mantener el control de nuestras vidas, encontramos maneras de ganarnos nuestra propia salvación, maneras que nos esclavizan a ídolos. Sólo el evangelio nos libera de esto y nos proporciona el gozo de hacer lo correcto y de conocer a Dios.

Todas las patologías de la iglesia y su falta de efectividad proceden de un fracaso en la aplicación radical del evangelio. Creemos que si el evangelio se expone y se aplica en su totalidad en cualquier iglesia, dicha iglesia parecerá única. La gente descubrirá su convicción moral al mismo tiempo que su compasión y su flexibilidad. Por ejemplo, a los homosexuales se les utiliza o bien para golpearlos y odiarlos o bien para aceptarlos completamente. No se ve nada más. Las elites culturales de los dos lados, liberal o conservador, son similares en su desgana para ayudar, vivir, respetar o alabar con los pobres. Son iguales en su deseo de separarse cada vez más del resto de la sociedad.

III. Diálogo

1. Comentar el artículo de Keller usando tus anotaciones como base de reflexión:
2. Leer el siguiente párrafo y comentar las preguntas: ¿cuál de los dos “ladrones” infecta más su iglesia o ministerio? ¿Cómo se manifiestan estos “ladrones”?
¡Los dos “ladrones” del evangelio! Tertuliano dijo: “Igual que Cristo fue crucificado entre dos ladrones, la doctrina de la justificación se encuentra crucificada entre dos errores opuestos.” Tertuliano quería decir que había dos falsas formas de pensar, cada una de las cuales nos “roba” el poder y la distinción del evangelio, empujándonos “fuera de la línea del evangelio” a uno u otro lado. Estos dos errores son muy poderosos porque representan la tendencia natural del corazón y de la mente humanos. Estos “ladrones” se pueden llamar moralismo o legalismo por una parte y hedonismo o relativismo por otra. Religión contra irreligión.
3. Usando las distinciones del artículo, intente pensar teológicamente sobre los siguientes temas utilizando el Evangelio como plomada. El objetivo es alcanzar una posición basada en el evangelio. En cada caso, distinga el punto de vista moralista/legalista, el punto de vista hedonista/relativista y el punto de vista del Evangelio:
 - Cómo relacionarse (como adultos) con padres difíciles.
 - Cómo enfrentarse al principio de una grave incapacidad (como la ceguera)
4. ¿De qué manera es útil la distinción Ya-Todavía No, cuando se trabaja con conceptos teológicos como:
 - Crecimiento cristiano,
 - Cooperación con otros grupos evangélicos,
 - Cumplimiento de la Gran Comisión?
5. Comente la siguiente afirmación: “El Evangelio no es simplemente la manera de entrar en el Reino, sino la forma de hacerlo todo, de enfrentarse a todos los problemas, de crecer a cada paso”. ¿Cómo desarrollaría esta afirmación en su predicación? ¿Y en la vida diaria de su congregación?

Proyecto de “alineamiento”

El principio. En Gálatas 2:14, Pablo sienta un poderoso principio. Le dice a Pedro que su orgullo racial y su cobardía no “estaban en línea con la verdad del evangelio”. Esto quiere decir: 1) que las verdades del evangelio tienen una “línea” de implicaciones y ramificaciones y que 2) estas ramificaciones deben ser trazadas y aplicadas a cada una de las áreas del pensamiento, el sentimiento, la relación, el trabajo y la conducta.

A continuación hay unos ejemplos de como el evangelio se distingue del maralismo a un lado y del relativista al otro lado.

I. El Evangelio y el individuo

1. Aproximación al desánimo:

Una persona está deprimida y el moralista le dice: "Está incumpliendo las normas. La Biblia dice: 'Regocijaos siempre'. Así que necesita arrepentirse de su desánimo." Por otro lado, el relativista afirma: "Sólo necesita amarse y aceptarse." Pero (asumiendo que no hay una base fisiológica para la depresión) el Evangelio nos lleva a examinarnos y decir: "algo en mi vida se ha vuelto más importante que Dios, un pseudo salvador, una forma de justificación por obras. Necesitamos encontrar a este "ídolo" y desarraigarlo." El Evangelio nos lleva al arrepentimiento, pero no a oponer nuestra voluntad contra superficialidades. Sin el Evangelio nos dirigimos a las superficialidades en lugar de al corazón. El moralista actúa sobre la conducta y el relativista, sobre las emociones.

2. Aproximación al placer.

Algunos moralistas son indiferentes al mundo físico — lo consideran banal — mientras que otros se sienten verdaderamente atemorizados por el placer físico. Como los moralistas buscan ganarse la aprobación de Dios, prefieren centrarse en los pecados físicos, como el sexo y los otros apetitos, ya que son más fáciles de evitar que los pecados del espíritu, como el orgullo y la codicia. Por eso, prefieren considerar que los pecados del cuerpo son peores que los de otro tipo. Como resultado, el legalismo suele conducir a la aversión hacia el placer. Por otro lado, el relativista suele ser un hedonista, alguien que está controlado por el placer y que lo transforma en un ídolo. El Evangelio nos lleva a ver que Dios ha creado tanto el cuerpo como el alma y que los redimirá a los dos, aunque bajo el pecado, ambos están rotos. Por eso, el Evangelio nos lleva a disfrutar de lo físico (y a luchar contra la ruptura de lo físico, como la enfermedad y la pobreza) aunque también a ser moderados en el uso de las cosas materiales.

3. Aproximación al amor y a las relaciones.

El moralismo suele colocar las relaciones en un juego de culpabilidad. Ello se debe a que el moralista está traumatizado por la crítica demasiado severa y mantiene su imagen de buena persona culpando a los demás. Por otra parte, el moralista puede usar la obtención del amor como una forma de "ganar la aprobación de Dios" y convencerse de lo valioso que es como persona. Esto crea a menudo lo que se denomina "codependencia" — una forma de auto salvación: necesitar a las personas o necesitar que otras personas nos necesiten (es decir, salvarse salvando a otros). Por otra parte, muchos relativistas/liberales reducen el amor a una sociedad negociada de beneficio mutuo. Uno sólo se relaciona con los otros en la medida en que no le cuesta nada. Así que la elección (sin el Evangelio) se reduce a utilizar egoístamente a los otros o a dejar que los otros lo usen a uno egoístamente. Pero el Evangelio nos aparta de ambas opciones. Nos sacrificamos y nos comprometemos pero no por necesidad de convencernos o de convencer a otros de que somos aceptables. Podemos amar lo suficiente a la persona como para enfrentarnos a ella y para quedarnos con ella aunque no nos beneficie.

4. Aproximación al sufrimiento.

El moralista ocupa el lugar de "los amigos de Job", echándose la culpa. Se limita a asumir: "Debo ser malo para estar sufriendo". Bajo la culpa, sin embargo, se encuentra siempre la ira contra Dios. ¿Por qué? Porque el moralista cree que Dios está en deuda con él. El punto central del moralismo es hacer que Dios esté en deuda.

Ya que ha sido tan moral, realmente no merece sufrir. Así que el moralismo le destroza, porque en cierto nivel, piensa: "¿qué he hecho yo para merecer esto?" pero en otro nivel piensa: "¡Seguro que he hecho algo para merecer esto!" Por otra parte, el relativista/pragmático cree justificado evitar el sufrimiento a toda costa — la mentira, los engaños y las promesas rotas están bien. Pero cuando existe el sufrimiento, el pragmático también le echa la culpa a Dios, quejándose de que o bien es injusto o bien impotente. Pero la cruz nos muestra que Dios nos ha redimido por medio del sufrimiento: no que debamos sufrir, sino que por medio de nuestro sufrimiento, podemos llegar a ser como Él. Puesto que tanto el moralismo como el pragmatismo, ignoran la cruz de diferentes maneras ambos se sentirán confusos y anonadados ante el sufrimiento.

5. Aproximación al sexo.

El secularista/pragmático considera al sexo un apetito meramente biológico y físico. El moralista tiende a considerar el sexo como un impulso sucio o al menos peligroso que siempre conduce al pecado. Pero el Evangelio nos enseña que la sexualidad sirve para reflejar la autoentrega de Cristo. Él se dio totalmente sin condiciones. Por eso no debemos buscar sexualmente la intimidad con alguien y luego volvernos atrás para mantener el control de nuestras vidas. Si nos entregamos sexualmente, debemos hacerlo legal, social, personal, completamente. El sexo existe para que se produzca en una relación de matrimonio completamente comprometida y permanente.

6. Aproximación a la familia.

El moralismo le puede hacer un esclavo de las expectativas paternas mientras el pragmatismo no ve ninguna necesidad de lealtad familiar o de mantener las promesas y los compromisos si no "satisfacen mis necesidades". El Evangelio le libera de hacer que la aprobación paterna sea una salvación absoluta o psicológica, señalando de qué manera Dios es el Padre definitivo. Por eso no será usted ni demasiado dependiente ni demasiado hostil hacia sus padres.

7. Aproximación al autocontrol.

Los moralistas nos dicen que controlemos nuestras pasiones por miedo al castigo. Es una aproximación basada en la voluntad. El liberalismo nos dice que nos expresemos y que encontremos lo que es correcto para nosotros. El Evangelio nos dice que la gracia de Dios, gratuita y que no se puede perder, nos "enseña" a "decir no" a nuestras pasiones (Tito 2:13) si decidimos escucharla. Esta aproximación está basada en toda la persona, empezando en la verdad y bajando hasta el corazón.

8. Aproximación a otras razas y culturas.

El acercamiento liberal (hedonista) es relativizar todas las culturas. ("Podemos ponerlas juntas porque no existe la "verdad".) Los conservadores creen que existe una verdad para evaluar las culturas y por eso señalan una cultura como superior y la transforman en un ídolo, sintiéndose superiores a los otros en un impulso de orgullo auto justificante. El Evangelio nos lleva a ser por una parte, algo críticos con todas las culturas, incluida la nuestra (ya que la verdad existe) y, por otra parte, a no considerarnos moralmente superiores a nadie. Después de todo, Dios nos salva sólo por la gracia. Los cristianos deberán mostrar tanto convicción moral como humildad y flexibilidad cultural. Por ejemplo, a los homosexuales se les utiliza o bien para golpearlos y odiarlos o bien para aceptarlos completamente. No se ve nada más.

9. Aproximación al testimonio a los no cristianos.

El acercamiento liberal/pragmático consiste en negar completamente la legitimidad del evangelismo. El conservador/moralista cree en el proselitismo porque "nosotros tenemos razón y ellos están equivocados". Tal proselitismo es casi siempre ofensivo. Pero el Evangelio produce un conjunto de rasgos en nosotros. a) Primero, nos sentimos compelidos a compartir el Evangelio por generosidad y amor, no por culpa. b) Segundo, hemos sido liberados del miedo a hacer el ridículo o a ser agraviados por los otros porque ya tenemos el favor de Dios por medio de la gracia. c) Tercero, hay humildad en nuestras relaciones con los demás porque sabemos que hemos sido salvados sólo por gracia y no por nuestro superior conocimiento o carácter. d) Cuarto, tenemos esperanza para cualquier persona, incluso para los "casos graves", porque hemos sido salvados sólo por gracia, no porque fuéramos personas apropiadas para ser cristianos. e) Quinto, somos corteses y atentos con la gente. No tenemos que presionarles o coaccionarles, porque sólo la gracia de Dios abre los corazones, no nuestra elocuencia o persistencia ni siquiera su apertura. Todo esto no sólo crea un evangelista atractivo sino un excelente vecino en una sociedad multicultural.

10. Aproximación a la autoridad humana.

Los moralistas tienen a obedecer demasiado a las autoridades humanas (familia, tribu, gobierno, costumbres culturales) puesto que dependen mucho de su auto-imagen de moralidad y decencia. Los pragmáticos pueden obedecerlas demasiado (porque no tienen una autoridad superior por medio de la que pueden juzgar su propia cultura) o demasiado poco (porque puede que sólo obedezcan cuando sepan que les van a descubrir). Esto quiere decir o autoritarismo o anarquía. Pero el Evangelio nos da tanto una norma con la que oponerse a la autoridad humana (si contradice al Evangelio), como un incentivo para obedecer de corazón a las autoridades civiles, incluso cuando podríamos escaparnos con la desobediencia.

11. Aproximación a la dignidad humana.

Los moralistas suelen tener una visión baja sobre la naturaleza humana — ven fundamentalmente el pecado y la depravación humana. Los pragmáticos, por otra parte, no tienen una buena base para tratar a las personas con dignidad. No suelen tener creencias religiosas sobre lo que son los seres humanos. (Si sólo son productos casuales de la evolución ¿cómo podemos saber que son más valiosos que una piedra?) Pero el Evangelio nos enseña que cada ser humano está infinitamente caído (perdido en pecado) e infinitamente exaltado (en la imagen de Dios). Así que tratamos a cada ser humano como alguien precioso ¡aunque peligroso!

12. Aproximación a la culpa.

Cuando alguien dice "no puedo perdonarme" quiere decir que hay alguna norma, condición o persona que es más importante para su identidad que el único Dios que perdona — ningún otro "dios" lo hará. Si no se puede perdonar a sí mismo es porque ha fallado ante su verdadero dios, su auténtica justificación, y éste le mantiene cautivo. El falso dios del moralista suele ser un dios producto de su imaginación que es santo y exigente, pero no misericordioso. El falso dios del pragmático suele ser algún logro o alguna relación.

13. Aproximación a la auto imagen.

Sin el Evangelio, la imagen propia se basa en vivir ciertos modelos -- tanto si son propios o impuestos por otros. Si cumplimos esas normas, nos sentimos seguros, pero no humildes. Si no las cumplimos, nos sentimos humildes pero no seguros. Sólo en el Evangelio podemos sentirnos enormemente audaces, profundamente sensibles y humildes porque somos al mismo tiempo ¡perfectos y pecadores!

14. Aproximación a la alegría y al humor.

El moralismo tiene que corroer la alegría y el humor reales — porque el sistema del legalismo obliga a considerarse (la imagen, la apariencia, la reputación) muy seriamente. Por otra parte, el pragmatismo tenderá al cinismo conforme avanza la vida, debido al inevitable crecimiento del dicho cinismo. El cinismo crece a causa de una falta de esperanza para el mundo. Al final, el mal triunfará — no hay juicio ni justicia divina. Pero, como hemos sido salvados sólo por gracia, el mero hecho de ser cristianos es una fuente constante de alegría.

No hay ningún "de hecho", ni ningún "por supuesto" en nuestras vidas. Es un milagro que seamos cristianos y tengamos esperanza. Así que el Evangelio, que crea una profunda humildad, también debería darnos un más profundo sentido del humor. No tenemos que tomarnos en serio. Estamos llenos de esperanza para el mundo.

15. Aproximación a una "vida recta":

Jonathan Edwards señala que la "auténtica virtud" sólo es posible en aquellos que han experimentado la gracia del evangelio. Cualquier persona que esté intentando ganarse la aceptación de Dios hace "lo correcto" para entrar en el cielo o para mejorar su autoestima (etc.) En otras palabras, el motivo final es el interés propio. Pero las personas que saben que ya han sido completamente aceptadas hacen "lo correcto" por una profunda delicia en la justicia por sí misma. Sólo en el evangelio podemos obedecer a Dios por Él mismo y no por lo que nos va a dar. Sólo en el evangelio podemos amar a las personas por sí mismas (y no por nosotros), hacer el bien por él mismo (y no por nosotros) y obedecer a Dios por Él mismo (y no por nosotros). Sólo el Evangelio hace que "hacer lo correcto" sea una alegría y un placer, no una carga o un medio para conseguir un fin.

II. El Evangelio y la Iglesia

1. Aproximación al ministerio en el mundo.

El legalismo tiende a poner todo el énfasis en el alma humana individual. La religión legalista insiste en convertir a otros a su fe y a su iglesia, pero ignora las necesidades sociales de la comunidad más amplia. Por otro lado, el liberalismo tiende a hacer énfasis sólo en la mejora de las condiciones sociales y minimiza la necesidad de arrepentimiento y conversión. El Evangelio nos conduce al amor que alternativamente nos mueve a dar a nuestro prójimo lo que necesite - conversión o un vaso de agua fría, evangelismo o preocupación social.

2. Aproximación a la alabanza.

El moralismo conduce a una alabanza austera y sombría que puede tener mucha dignidad pero poca alegría. Una comprensión poco profunda de la "aceptación" sin un sentido de la santidad de Dios puede conducir a una alabanza vacía y ocasional. Un sentido sin el amor y la santidad de Dios conduce a una alabanza que parece una reunión social. Pero el Evangelio nos lleva a considerar a Dios como alguien trascendente y también inmanente. Su inmanencia hace que su trascendencia sea reconfortante mientras que su trascendencia hace que su inmanencia sea asombrosa. El Evangelio lleva tanto al temor como a la intimidad en la alabanza, porque el Dios Santo es nuestro Padre.

3. Aproximación a los pobres.

El liberal/pragmático tiende a despreciar la religión de los pobres y los considera víctimas desamparadas que necesitan habilidad. Esto nace de una falta de fe en la gracia común de Dios o en la gracia especial para todos. Irónicamente, la fijación mental secular tampoco cree en el pecado y por ello, cualquier pobre debe ser oprimido, una víctima desamparada. Por otro lado, el conservador/moralista tiende a despreciar a los pobres como fracasados o débiles. Los considera como algo a lo que culpar de su situación. Pero el Evangelio nos lleva a ser: a) humildes, sin superioridad moral, porque sabemos que estamos "en bancarrota espiritual" pero salvados por la generosidad gratuita de Cristo. Y b) misericordiosos, no demasiado preocupados por los "méritos" porque no merecemos la gracia de Cristo, c) respetuosos con los cristianos pobres, como hermanos y hermanas de los que podemos aprender. Sólo el Evangelio puede llevar a los "trabajadores del conocimiento" a un sentido de humilde respeto y solidaridad con los pobres.

4. Aproximación a los distintivos doctrinales.

El "ya" del Nuevo Testamento significa mayor fuerza en la proclamación. Podemos estar definitivamente seguros de las doctrinas centrales que sostienen el Evangelio. Pero el "todavía no" significa caridad y humildad en las creencias no esenciales. En otras palabras, debemos ser moderados en lo que enseñamos, excepto cuando llegamos a la cruz, la gracia y el pecado. En nuestras opiniones, especialmente en las que los cristianos no están de acuerdo, debemos ser menos inflexibles y triunfalistas (creyendo que ya hemos llegado intelectualmente). También significa que nuestro discernimiento del llamamiento de Dios y de su voluntad para nosotros y para los demás no debe ser propagada con la arrogante seguridad de no estar equivocado. Contra el pragmatismo, debemos estar dispuestos a morir por nuestra fe en el Evangelio; contra el moralismo, no debemos luchar hasta la muerte por todas y cada una de nuestras creencias.

5. Aproximación a la santidad.

El "ya" significa que no deberíamos ser tolerantes con el pecado. La presencia del reino incluye que hemos sido hechos "partícipes de la naturaleza divina" (2 Pedro 1:3). El Evangelio nos proporciona la confianza en que cualquier cosa puede ser cambiada, cualquier hábito que esclaviza puede ser vencido. Pero el "todavía no" fuera del pecado, que permanece en nosotros y nunca será eliminado hasta que venga la plenitud del reino. Así que debemos evitar contestaciones adecuadas y no debemos esperar "arreglos rápidos". A diferencia de los moralistas, debemos ser pacientes con el crecimiento lento, con las interrupciones y darnos cuenta de la complejidad del cambio y del crecimiento en la gracia. A diferencia de los pragmáticos y de los cínicos, debemos insistir en la posibilidad de cambios milagrosos.

6. Aproximación a los milagros.

El "ya" del reino significa que el poder para los milagros y las curaciones está disponible. Jesús mostró el reino sanando a los enfermos y resucitando a los muertos. Pero el "todavía no" significa que la naturaleza (incluidos nosotros) sigue sujeta a la decadencia (Romanos 8:22-23) y por ello, la enfermedad y la muerte siguen siendo inevitables hasta la consumación final. No podemos esperar milagros y la eliminación del

sufrimiento (que es una parte normal de la vida cristiana) de manera que el dolor sea eliminado de la vida de las personas fieles. Contra los moralistas, sabemos que Dios puede sanar y hacer milagros aunque a menudo podamos volvernos exigentes e intentemos manipular a Dios. Contra los pragmáticos, sabemos que no debemos aspirar a presionar a Dios para que elimine el sufrimiento.

7. Aproximación a la salud de la iglesia.

El "ya" del reino significa que la iglesia es la comunidad actual del poder del reino. Por ello, es capaz de transformar poderosamente su comunidad. El evangelismo que "añade cada día a la iglesia a los que habían de ser salvos" (Hechos 2:47) es posible. La amistad de amor que "destruye ... el muro de hostilidad que divide" las diferentes razas y clases es posible. Pero el "todavía no" del pecado significa que Jesús todavía no se ha presentado su prometida, la iglesia "como una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante" (Efesios 5:27). No debemos, pues, ser críticos con las congregaciones imperfectas ni saltar impacientemente de iglesia en iglesia una vez percibidos los defectos. El error nunca será colectivamente erradicado de la iglesia. El "todavía no" significa evitar el uso excesivo de la disciplina de la iglesia y de otros medios que buscan crear una iglesia perfecta hoy.

8. Aproximación al cambio social.

No debemos olvidar que Cristo sigue hoy en día, en cierto sentido, gobernando la historia (Efesios 1:22 SS). El "ya" de la gracia significa que los cristianos pueden esperar usar el poder de Dios para cambiar las condiciones sociales y las comunidades. Pero el "todavía no" del pecado significa que habrá "guerras y rumores de guerras". El egoísmo, la crueldad, el terrorismo y la opresión continuarán. Los cristianos no abrigan ilusiones sobre la política ni esperan condiciones utópicas. El "todavía no" significa que los cristianos no confían en ningún plan político o social que establezca la justicia sobre la tierra. Así que el evangelio nos protege del excesivo pesimismo del fundamentalismo (moralismo) sobre el cambio social y también del excesivo optimismo del liberalismo (pragmatismo).

Resumen:

Todos los problemas, personales o sociales proceden del fracaso al usar el evangelio de manera radical, de "andar rectamente conforme a la verdad del Evangelio" (Gálatas 2:14).

Todas las patologías de la vida personal proceden de estrategias de auto salvación. El pecado del corazón nos conduce de manera natural a odiar el evangelio de la gracia. Como formas de mantener el control sobre nuestras vidas, encontramos maneras de "ganarnos" nuestra propia salvación, las cuales nos esclavizan a los ídolos. Sólo el Evangelio nos libera de ello y nos da el deseo de corazón de hacer el bien y de conocer a Dios.

Gálatas 3:1-14

Lección 3

¿Crecemos espiritualmente al obrar o al creer?

Tesis:

Creer en el evangelio es arrepentirse, no simplemente de no cumplir la ley, sino de descansar en la ley — no simplemente de los pecados, sino de los intentos realizados como auto salvación.

Sumario:

Todos vivimos por y confiamos en algo (excepto la Gracia de Dios y la Obra de Cristo) como algo por lo que justificarnos ante Dios, ante nosotros mismos y ante el mundo. Ser cristiano no es simplemente ser más religioso o más moral. Eso sería como sustituir un inferior sistema religioso de auto salvación por medio de las obras ¡por otra forma más religiosa de lo mismo! No, no seremos cristianos hasta que nos arrepintamos no sólo de nuestros pecados personales sino incluso de nuestras mejores acciones hechas como medio para evitar a Jesús como Salvador. Cuando nos arrepentimos de nuestra auto justificación es cuando nos acercamos a la fe cristiana, a una nueva forma total de acercarnos a Dios. Pablo lo dijo: “Todo el que confía en la ley, se halla bajo la maldición” (Gálatas 3:10). Lutero lo dijo: “Pensamos: ‘¡Cuántos errores, pecados y equivocaciones he cometido!’ . . . Pero el verdadero mal consiste en que confiamos en nuestro propio poder para ser justos y no elevamos nuestros ojos para ver lo que Cristo ha hecho por nosotros.”

I. Estudio bíblico

Gálatas 3:1-14

1. ¿Cómo se hicieron cristianos los gálatas? ¿Cuáles afirma Pablo que fueron los tres elementos de la conversión de los gálatas?
2. ¿Cómo eran los gálatas en su crecimiento? ¿Cuáles dice Pablo que eran (o que debían ser) los elementos en el continuo progreso espiritual de los gálatas (v.3-5)
3. ¿Qué nos muestra Pablo, con el ejemplo de Abraham, sobre la manera de creer en el evangelio y los maravillosos resultados de creer en el evangelio? (v.6-9)
4. a) ¿Cuáles son las dos formas de ‘vivir por’?
b) ¿Qué afirma Pablo que quiere decir ‘vivir por’ algo? (v.10-12)
c) ¿Por qué y cómo no funciona una forma?
d) A la luz de v.10-12, completar la frase: “Para ser cristiano, no tiene que arrepentirse sólo de sus pecados individuales, sino también arrepentirse de
5. ¿Por qué (si el versículo 10 es verdad) puede Dios atribuirnos justicia y no ser injusto? (v.13-14)

II. Lectura teológica

Instrucciones:

Mientras lee este artículo, coloque uno de los siguientes símbolos en el margen de lo que esté leyendo. Asegúrese de reflexionar más adelante escribiendo sus comentarios en el margen.

! = Muy importante (Necesito tenerlo en cuenta.)

? = No lo entiendo (¿Qué quiere decir con esto?)

s = Nueva percepción (Nunca lo había visto así.)

□ = Aplicación personal (¡Ay, eso duele!)

Etapas del crecimiento espiritual

—por John Newton

(resumido y parafraseado)

Lo que sigue es un análisis de “Etapas del crecimiento”, basado en el pensamiento de John Newton (1725-1807), maestro de perspicacia pastoral sobre asuntos espirituales.

Este bosquejo está basado en categorías sobre el crecimiento cristiano (nuevo, medio, avanzado). Todas las categorías son abstracciones que no existen. Ninguna de ellas encaja o explica completamente los casos y las vidas particulares. La Biblia habla de los cristianos “recién nacidos” en oposición a los “maduros” y describe sus características (cf. 1ª Juan 2:12-14; Hebreos 5:11-14; 1ª Pedro 2:2). Por eso úselo como herramienta para aprender lo que pueda. Evite (a) tomarse a mal el concepto general; (b) insistir excesivamente en que todo y todos “encajen”.

Visión general

Existen cinco etapas básicas en una peregrinación espiritual. Hay muchas analogías con las etapas de crecimiento humano: “embrión”, “niño”, “joven” y “adulto”.

Los no cristianos son personas sin vida espiritual. Puede que tengan una gran cantidad de “gracia común” — sabiduría moral y discernimiento. Pero no poseen “gracia especial” — interés en o comprensión del evangelio. Los que buscan son personas que muestran un interés real en los asuntos espirituales y han llegado a la convicción de que necesitan a Dios. Pero su acercamiento inicial suele ser moralista de una u otra forma.

Los cristianos “A” son recién convertidos. Aunque pueden ser entusiastas y celosos, son propensos a ser orgullosos y estar ansiosos, porque siguen teniendo una base legalista en su cristianismo. No suelen comprender muy bien el evangelio.

Los cristianos “B” son cristianos maduros que (a pesar de los problemas y dificultades) son conscientes de su auto justificación y de su profunda resistencia al evangelio de la gracia. Están aprendiendo a usar el evangelio en sus problemas y fallos más importantes.

Los cristianos “C” son cristianos maduros que aplican el evangelio en sí mismos, no sólo en momentos de crisis sino en la vida cotidiana. Esto produce una profunda estabilidad y un crecimiento estable del carácter y los conduce a una experiencia más rica y duradera de la presencia de Dios en la oración.

Etapas 0: La persona sin Cristo

Su problema:

Antes de buscar a Dios, estamos “muertos en delitos y pecados” (Efesios 2:1), con nuestras mentes “en un estado de enemistad y oposición al gobierno de Dios y a Su gracia”. Toda persona se opone al señorío absoluto de Dios

sobre la vida y a la salvación de Dios por gracia — busca un registro de logros que cree que le hacen aceptable ante sí mismo, ante los otros y ante Dios. La razón por la que buscamos medios de auto salvación es para mantener y sentir el control sobre nuestras propias vidas. Incluso las buenas acciones y la actividad religiosa (sin el evangelio) son, no sólo imperfectas, sino pecados en sí mismas. Porque se realizan para evitar la total dependencia de Dios para la salvación.

Aplicación del Evangelio:

Sólo el Evangelio nos puede revelar que las personas religiosas son tan opuestas “al gobierno y a la gracia de Dios” como las no religiosas. La justicia por obras (evitando a Jesús como Salvador) siempre hace que nuestra obediencia sea condicional (evitando a Jesús como Señor). (La razón por la que incluso las personas religiosas se enfadan con Dios cuando la vida les va mal es porque creen que Dios está en deuda con ellos.) Y la obediencia condicional no es obediencia — es un acuerdo con Dios que sirve mientras nosotros mantengamos el control — es el derecho a desobedecer cuando queramos. De ahí que Pablo afirme que no hay diferencia entre el religioso y el no religioso. Ambos se resisten “al gobierno y a la gracia” de Dios. Todos los otros análisis dividen a las personas en “buenas” y “malas”, ¡pero el evangelio las divide en “humildes” (los que admiten que están perdidos sin esperanza) y los “soberbios” (los que creen que no lo están)! Así que el evangelio nos revela la falta de vida espiritual y la oposición a Dios donde, de otra manera, no las veríamos.

Etapa 1: El “buscador pre-cristiano”

Su problema:

Los que buscan llegan a convencerse de su necesidad de Dios y por ello empiezan a asistir diligentemente a la enseñanza, a las actividades y al discipulado cristiano. Pero usan esto como formas de merecer la bendición de Dios. “Puede que existan temporalmente esfuerzos para obtener el favor de Dios por medio de la oración, el arrepentimiento y la reforma; pero ... ha quedado demostrado que esto es vano e ineficaz.” Es normal. El Génesis nos dice que la humanidad nació originalmente en un ‘pacto de obras’ — una relación con Dios en la que ganamos nuestra salvación por la obediencia y el logro de perfección moral. Así que, cuando por primera vez somos conscientes de la realidad de Dios y de nuestro pecado, todos los que buscan, tanto si tienen un trasfondo religioso como si no, sienten la urgencia de hacerse aceptables ante Dios a través de la oración, del cambio moral y de la disciplina espiritual.

Aplicación de Evangelio:

Separamos el sincero del insincero cuando señalamos que lo que los separa de Dios no es una falta de justificación, sino la auto justificación. Y no deben intentar merecer el favor de Dios, sino aceptarlo y crecer desarraigando la auto justificación paso a paso. Los que buscan de forma sincera, acaban viéndolo. “El alma, como la mujer mencionada en Marcos 5:26, había gastado todo en vano, se encontraba cada vez peor y fue viendo la necesidad y la suficiencia del evangelio de salvación”. Puede que esta percepción sea parcial e imperfecta, pero debe ser (y lo es) un rudimentario reconocimiento de que el evangelio de salvación es diferente a todo lo demás porque es recibir la justicia de parte de Dios y no vivir para Dios por la justicia. Por eso, el que busca “se arriesga en Su nombre y Sus promesas como lo único que le anima a acercarse al trono de gracia”.

Etapa D1 (D=discípulo): El cristiano recién nacido.

Su problema:

El nuevo cristiano siente la gracia y el amor de Dios, pero sigue sin entenderlo muy bien. Al D1 no le falta conocimiento, pero su estado suele caracterizarse por el calor y la vivacidad del afecto (sentimientos y experiencias). Por eso, “aunque el nuevo convertido está convencido del poder de Jesús para salvarlo, a causa de su ignorancia y del legalismo (moralismo) que perviven, tiene miedo de que el compasivo Señor le eche de su lado”. Los cristianos recién nacidos tienden a basar su justificación en su santificación (en lugar de a la inversa). En otras palabras, confían en que Dios les ame porque evitan los pecados importantes, porque oran fielmente, porque crecen en el conocimiento cristiano y especialmente por sus sentimientos de proximidad a Dios. Todo esto les sirve como base para su seguridad de que Dios los ama, en lugar de considerarlo como el resultado de su convicción de que su Dios los ama. A causa de esto existen: (a) la ansiedad (¿Será verdad que Dios me ama?) y, al mismo tiempo, (b) el orgullo (He llegado hasta Dios gracias a mi percepción y profundidad espiritual). Ambos llevan a la inestabilidad. Los cristianos recién nacidos no pueden afrontar (a) sentimientos o (b) circunstancias (problemas, sufrimientos) negativos ni (c) retroceso espiritual (pecado, caída), porque sus sentimientos, circunstancias y éxitos se han producido “por sus méritos”, los cuales constituyen la base de su favor con Dios.

Aplicación del Evangelio

En cierto momento, “la luna de miel” de los D1 llega a su fin porque existirán sentimientos o circunstancias negativos o fracasos espirituales. Cuando esto sucede, se pueden producir dos situaciones. Una consiste en que los D1 se quedan bloqueados en el círculo de “ojalá fuera mejor cristiano”. Los sentimientos de culpabilidad, de ansiedad y de inferioridad les conducen a una baja actividad interior (oración y estudio bíblico) y a una baja actividad exterior (compañerismo y ministerio). Su cristianismo se enfría. Tienen periódicas ‘rededicaciones’ en las que toman resoluciones y fijan nuevos objetivos. Pero, al final, vuelven a fallar y retroceden a una situación de ansiedad. La alternativa es que se aplique el evangelio. A los cristianos recién nacidos se les debe decir que lo negativo es extremadamente importante en su crecimiento. “A través de estos cambios, el Señor le está preparando y haciéndole avanzar.” ¿Cuál es la meta de Dios? “Si pudieran alcanzar el sentido seguro y duradero de su aceptación en el Corazón Amado difícilmente será capaz de perturbarlos ningún problema externo.” Dios puede (en la etapa D2) encontrar medios de sacudir de él o de ella el legalismo residual. El nuevo cristiano pueden ver “que el espíritu de esclavitud se va apartando de él y que la hora de la libertad, que anhela, se está acercando cuando, por un descubrimiento posterior, le es dada a conocer su aceptación y puede descansar en la salvación completa del Señor”.

En resumen: Las personas avanzan hasta "D2" cuando los sentimientos, caídas y circunstancias negativas normales no les conducen a la pasividad cristiana sino a conocer suficientemente el evangelio como para buscar activamente tanto crecer como servir a Cristo a través de estos altibajos.

Etapa D2: El cristiano “joven”

Sus problemas:

Dios permite que pasemos por “lo negativo” para mostrarnos en lo que realmente podemos descansar. Esta es la fuente de todos los problemas espirituales. ¿Cuál es la base de nuestra seguridad de ser aceptados (por Dios, por nosotros mismos y por los otros)? Los cristianos afirman que es “sólo por Cristo”, pero en nuestra vida diaria, descansamos en otras cosas — nuestros logros espirituales, nuestra moralidad, nuestras relaciones con la iglesia y la familia, la aprobación de los demás, etc. Un cristiano inmaduro se ha arrepentido sólo de sus pecados de conducta más superficiales pero no de los más arraigados e influyentes — nuestros falsos “descansos”. Esta etapa [un cristiano de etapa D2] se caracteriza porque el alma, después del intercambio de esperanzas y temores, según los diferentes marcos (dificultades) por los que atraviesa, es guiada a confiar en Jesús, por medio de una comprensión espiritual de Su absoluta aptitud y suficiencia como sabiduría, justificación, santificación y redención de todos aquellos que confían en Él.

Durante la etapa D2, el cristiano se sentirá con frecuencia mucho más pecador que de lo que se sentía en la etapa D1, pero ésa es una señal de progreso. “Las abominaciones del corazón no aparecen con toda su fuerza y gravedad [excepto] en el caso de alguien que, como el D2, ha probado que el Señor es misericordioso y se ha regocijado en Su salvación.” En otras palabras, no podemos mantenernos emocionalmente mientras vemos nuestros pecados a menos que estemos sostenidos por el conocimiento de la justificación sólo por gracia. Sin el evangelio, saber lo egoístas y pecaminosos que son nuestros corazones sería tan traumático que, sencillamente, lo negaríamos.

Aplicación del Evangelio:

Igual que en la etapa D1, en la D2 el cristiano puede optar por dos caminos. Algunos cristianos D2 aprenden lo suficiente del evangelio como para superar los rutinarios “aspectos negativos” y avanzar a través de ellos. Pero a menudo se pueden presentar decepciones, tristezas y fracasos mayores. Algunos D2 encuentran que su relación con Dios está seriamente interrumpida. Pueden sentirse (a) amargados con Dios porque les ha fallado en algo o (b) amargados consigo mismos, porque le han fallado a Dios en algo (¡o los dos!) Pero si lo examinamos, veremos que ambas respuestas proceden de la justicia por obras. Si sentimos que estamos cumpliendo nuestras obligaciones y lo ‘negativo’ nos sacude, nos enfadamos con Dios (y con la iglesia, etc.). Pero si sentimos que no las estamos cumpliendo, entonces nos enfadaremos con nosotros mismos. En cualquier caso, se puede producir un enorme bloqueo en la relación con Dios. Algunas personas abandonan la iglesia pero, como son realmente convertidos, se encuentran en una miserable “zona de penumbra”. Otros sufren mucho a causa de su ira y desánimo. El sentido de su propio pecado puede abrumarlos.

En vez de eso, los cristianos D2 necesitan la aplicación del evangelio. Una clave es que se centren menos en los pecados de conducta y que intenten identificar los motivos más profundos. “Las ocasiones que prueban a nuestros espíritus ... [nos muestran que] somos propensos al orgullo espiritual, la auto dependencia, la vana

confianza, el [hiper] apego [a las cosas creadas]”. En otras palabras, los cristianos D2 llegan a ver que su problema real es la auto justificación y, especialmente, esos ciertos objetos, prácticas, relaciones o logros que han sido nuestro Salvador en vez (o más) que Cristo. Los cristianos D2 llegan a ver que la fuente de la ira, el orgullo, la inseguridad tiene que ver con el [hiper] apego a las cosas que actúan como nuestra salvación real y que, por eso, nos controlan. La ira, el egoísmo, el miedo, la hostilidad se desencadenan cuando esas cosas se pierden o son amenazadas. Esto nos humilla hasta que vemos que gran parte de nuestro dolor se debe a nuestra propia justicia.

En resumen: Las personas avanzan hasta el D3 cuando conocen suficientemente el evangelio como para que un conocimiento más profundo de su pecado no los separe de Dios (como lo hace cuando actúan sobre la base de la auto justificación) sino que los acerca a Él y a un mayor gozo en Su gracia.

Un buen amigo de John Newton fue William Cowper, autor de himnos, que expresa perfectamente la experiencia de un D2.

¡OH! Caminar más cerca de Dios,
un lugar tranquilo y celestial;
una luz que brilla en el camino
que me guía hasta el Cordero.

¿Dónde está la bendición que conocí
cuando vi por primera vez al Señor?
¿Dónde la refrescante visión
de Jesús y de su palabra?

¡Qué pacíficas horas disfruté una vez!
¡Qué dulces son sus recuerdos!
Pero han dejado un doloroso vacío
que el mundo nunca podrá llenar.

Vuelve, Santa Paloma, vuelve,
dulce mensajero del descanso,
Odio los pecados que te entristecen
y que te apartan de mi pecho.

El ídolo más querido que he conocido,
sea el que sea,
ayúdame a apartarlo de tu trono
para alabarte sólo a ti.

Que mi camino esté cerca de Dios,
que se calme y serene mi ser;
Una luz más pura marcará el camino
que me guía hasta el Cordero.

Etapa D3: Un cristiano “adulto”

Su problema:

Finalmente, el cristiano ha aprendido no sólo a enfrentarse a lo ‘negativo’ rutinario con un sentido del amor de Dios, sino también a sondear las profundidades de su propio corazón pecaminoso y a conocerse a fondo. Y a pesar de la reflexión y la oración, tal cristiano ha descubierto que el conocimiento del pecado no ha empañado sino abrillantado el gozo de la gracia de Dios. Este cristiano está preparado para los buenos y los malos momentos y no está sujeto a los grandes ‘impulsos de humor espiritual’ del D1 y el D2.

Pero existe un problema: cómo mantener y profundizar su actual intimidad y amistad con Dios. Puede aparecer la rutina. Es parecido a un largo matrimonio. Una pareja sólo puede permanecer casada durante 30 años si pasan por las etapas paralelas a D1 y D2. ¿Cómo pueden (no ‘volver’ a las superficiales emociones de la luna de miel) avanzar hacia una intimidad más profunda y un gozo persistente de la presencia de Dios?

Aplicación del Evangelio

El hecho es que durante D1 y D2, el cristiano D3 ha recibido lo necesario para una relación más profunda. De esta manera, aunque sus sentimientos pueden no ser tan cálidos como en el D1 ... su mente está mejor, sus pensamientos se ejercitan más a menudo en cosas que están tras el velo. Su gran actividad es considerar la gloria de Dios en Cristo ... Sus meditaciones no son especulaciones estériles [meros ejercicios intelectuales], sino que tienen una influencia real [en su carácter y personalidad]. En otras palabras, los cristianos D3 han aprendido a usar el evangelio de manera radical en su corazón. Se enfrentan con la preocupación, la ansiedad, el desánimo, los celos, la ira, la frialdad, el aburrimiento o la culpa tomando las verdades de Jesús: “Persona, funciones, gracia ... el amor de Dios en Cristo” y llevándolas a sus problemas y a su corazón.

Ahora bien, los D3 deben disciplinarse para hacerlo rutinariamente, diariamente cuando nada va ‘mal’ — incluso en medio de sentimientos de aburrimiento, autosatisfacción, preocupación o irritación. La felicidad de los D3 y su superioridad sobre los D2 reside fundamentalmente en esto, que ... por medio de la oración, la lectura y la oración ... han alcanzado una visión más clara, profunda y comprensiva del misterio del amor redentor. Por eso se concentran en la contemplación, en la búsqueda del rostro de Dios en la oración y en ahondar en los misterios del amor. Por eso, aunque sus sentimientos pueden no ser tan cálidos como en el D1 ... su mente está mejor, sus pensamientos se ejercitan más a menudo en cosas que están tras el velo. Su gran actividad es considerar la gloria de Dios en Cristo ... Sus meditaciones no son especulaciones estériles [meros ejercicios intelectuales], sino que tienen una influencia real [en su carácter y en su personalidad]. D1 actúa más por las emociones, D2 por la voluntad y D3 por la fe. A diferencia de D1, D2 ha aprendido a descansar en la obra perfecta de Cristo y ha llegado a ver las falsas confianzas e ídolos que han sido la fuente del orgullo y de la inseguridad. Pero los cristianos D3 han aprendido a usar habitualmente el evangelio de la obra perfecta de Cristo en sus vidas diarias. Como resultado de ello, experimentan un gozo habitual y una rapidez de arrepentimiento con gozo. En cierto sentido, sacan a la vida diaria su tiempo personal con Dios.

En resumen: Las personas se encuentran en la etapa D3 cuando conocen el evangelio lo suficiente para que su vida rutinaria se caracterice por un gozo profundo y estable, a causa de una experiencia regular de la presencia de Dios y de Su amor en su caminar diario con Él.

*Las referencias proceden de las Cartas de John Newton.
Obras de John Newton.*

*On Grace in the Blade
On Grace in the Ear
On Grace in the Full Corn*

III. Diálogo

1. Comentar el artículo de Newton usando sus anotaciones como base para la reflexión:
2. Como grupo, den un TÍTULO o nombre que describa cada una de las categorías de cristiano que hace Newton.

_____ "D-1" Cristiano

_____ "D-2" Cristiano

_____ "D-3" Cristiano

2. ¿Dónde se encuentra usted según las etapas de Newman? Nota: Éste es el momento apropiado para descartar la falsa modestia y el orgullo. El orgullo puede impedir que admitamos que sólo estamos en A o que hemos estado durante mucho tiempo en el final de A o al principio de B. La falsa modestia (que es en realidad otra forma de orgullo) puede hacer que no estemos dispuestos a situarnos en el C.
3. ¿Hay algún punto en el que el material le describe de forma especialmente certera?
4. Si pudiera usted clasificar de forma general la congregación en la que trabaja (o a la que pertenece) ¿en qué categoría supone usted que se encuentra la mayoría de los miembros?
5. Discutir sobre cómo se podrían usar estas clasificaciones para desarrollar un programa de discipulado o de qué forma pueden ayudar a la formación espiritual de su congregación

Lección 4

¿Está la Biblia compuesta de dos temas, ley en el Antiguo Testamento y gracia en el Nuevo o hay solamente una historia a través de toda la Biblia?

Tesis:

Cada una de las partes de la Biblia y toda su historia trata en realidad sobre el rechazo o el desarrollo del evangelio.

Sumario:

La Biblia no es una colección de "Fábulas de Esopo", no es un libro de virtudes. Pablo muestra en Gálatas 3:15-22 que existe una completa unidad en la Biblia. Hay una historia en el interior de todas las historias bíblicas. Dios redime a un pueblo para sí mismo por gracia frente a una rebelión humana y a un deseo humano de una religión basada en las buenas obras. Martín Lutero muestra que lo ha comprendido bien cuando afirma que la tentación original de Satanás fue conducirnos a no confiar en el amor y la gracia de Dios, sino a buscar la salvación por nuestros propios esfuerzos. Así que toda la Biblia trata del despliegue del evangelio en distintos estadios a lo largo de la historia.

No es sólo que la Biblia trate de la rebelión del hombre y de la gracia de Dios, sino que todas las culturas y todas las historias de las naciones se pueden comprender a través del evangelio. Lutero se tomó muy seriamente el primer capítulo de Romanos. Afirmaba que cada una de las culturas nos presenta "dioses" o ídolos a los que anima a satisfacer para conseguir sentido y felicidad. Lo que hace que una cultura sea diferente es que tiene sus propios ídolos y, en consecuencia, sus formas peculiares de autojustificación.

I. Estudio bíblico

Gálatas 3:15-3:29

1. ¿De qué forma justifica Pablo la reivindicación de las promesas de Dios a Abraham mientras parece estar evitando la ley de Moisés? (v 15-18)
2. ¿Por qué Pablo, en el v. 16, habla de las promesas a Abraham (Génesis 12:2, 3, 7) aplicándolas a un nombre singular (siente) y no a uno plural? ¿De qué manera le ayuda esto a hacer la afirmación (v. 18) de que la ley no salva?
3. Si (como afirma el v. 18) la ley no es el camino por el que heredamos el Espíritu o una relación correcta con Dios, ¿para qué sirve la ley? (v.19-22)
4. a) ¿De qué forma dice Pablo que la ley y la promesa trabajan juntas en la experiencia cristiana individual (tal como lo hacen en la historia)? (v.23-25)
b) Si no estamos bajo la supervisión de la ley (v.25) ¿debemos seguir obedeciéndola?
5. Haga una lista con los beneficios y las bendiciones que recibimos a través de la fe. ¿Cuáles son, de forma concreta, las implicaciones prácticas del hecho de que estemos "revestidos de Cristo" (v.27)? ¿De qué forma el evangelio de la gracia conduce a la unidad del v. 28? (v. 26-29)

II. Lectura teológica

Instrucciones:

Mientras esté leyendo este artículo, escriba uno de los siguientes símbolos al margen. Asegúrese de reflexionar más adelante y escriba sus comentarios al margen.

! = Muy importante (Necesito tenerlo en cuenta.)

? = No lo entiendo (¿Qué quiere decir con esto?)

s = Nueva percepción (Nunca lo había visto así.)

□ = Aplicación personal (¡Ay, eso duele!)

La historia desplegada del Evangelio

—Un compendio

La lección de Emaús

Cuando Jesús se encontró con los dos discípulos en el camino de Emaús, descubrió que estaba desesperados porque su Mesías había sido crucificado. Les contestó: "¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! Y comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las escrituras lo que de él decían". (Lucas 24:25-29) Más tarde se apareció a los discípulos en el cenáculo y se nos dice: " Y les dijo: Éstas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendieran las Escrituras". (Lucas 24:44-45) ¿Qué aprendieron?

Jesús culpa de la confusión de los discípulos a su incapacidad de ver que todo el AT hablaba de Él y de Su salvación. Les muestra que "todas las Escrituras" le señalan a Él y que cada parte — la Ley, los Profetas y la literatura Sapiencial — habla de Él.

El Principio

Si no somos capaces de ver que cada profeta, sacerdote, rey y héroe del Antiguo Testamento señala hacia Jesús, no podremos verlos más que como simples ejemplos y ¡como ejemplos morales, nos abruma con la culpa! Pero no son sólo esto. Son imágenes de nuestro Salvador — y cuando los vemos así, aprendemos a tener esperanza, vemos de qué manera actúa la gracia de Dios y nos sentimos motivados (por esta esperanza y gracia) a vivir como deberíamos hacerlo.

Si David, en su combate contra Goliat, fuera sólo nuestro ejemplo moral, sería demoledor. David nos enseña que deberíamos asumir grandes tareas sin miedo. ¡Es un ejemplo difícil de seguir! Pero Jesús dice en Lucas 24 que David es, ante todo, "sobre Él". Fue el campeón — el que luchó como representante del pueblo, de modo que su victoria fue la del pueblo. Arriesgó su vida y salvó a todo el pueblo. Esto nos señala a Jesús, que entregó su vida y salvó a todo el pueblo. Como nuestro representante, Su victoria es la nuestra. De modo que David se vuelve, en primer lugar, una imagen de nuestra salvación por gracia. También nos ayuda a comprender por qué Dios pudo seguir usándolo a pesar de sus caídas. Fue gracias a su gran Hijo por lo que Dios pudo usar a David como un minicampeón. Luego, fortalecidos por esta vívida y conmovedora nueva imagen del evangelio, podemos volver a considerar a David como nuestro ejemplo. David fue el ungido y, por medio del verdadero Mesías Ungido podemos también asumir riesgos, confiar en Dios y salvar a otros.

La Historia en las historias

"Hay grandes historias en la Biblia ... pero es posible saber las historias bíblicas y perder la Historia Bíblica ... La Biblia tiene una línea directriz, traza un extenso drama. Dicha historia sigue la historia de Israel, pero no empieza allí ni contiene lo que se puede esperar de una historia nacional ... Si nos olvidamos la línea directriz ... cortaremos el corazón de la Biblia. Las historias de la Escuela Dominical se contarán como una versión más aburrida de los cómics: Sansón sustituirá a Superman; David ... se convertirá en una versión del Sastrecillo Valiente. Pero no. David no es un niño valiente que no tuvo miedo de un gigante malo. Fue el ungido de Dios ...

Dios lo eligió como rey por amor a Sí mismo para preparar el camino al gran Hijo de David, nuestro Libertador y Campeón ..."

—E. Clowney, *The Unfolding Mystery*

La suprema doctrina

a. "La doctrina que tengo en el corazón es la justificación en Cristo, de quien, por quien y hacia quien todo mi pensamiento teológico fluye una y otra vez día y noche. Esta roca ... que llamamos la doctrina de la justificación ... fue zarandeada por Satanás en el Paraíso, cuando convenció a nuestros primeros padres de que podrían, gracias a su propia sabiduría y poder, ser como Dios ... Más tarde, todo el mundo actuó como un loco contra esta fe, inventando innumerables ídolos y religiones por medio de las que cada persona pudiera seguir su propio camino, con la esperanza de aplacar a un dios o diosa, con sus propias obras; o sea, esperando redimirse a sí mismos del mal y del pecado sin la ayuda de Cristo y por medio de sus propias obras. Esto se ve claramente en todas las prácticas y registros de cada cultura y nación ...

b. "El diablo, nuestro adversario, que ruga continuamente buscando a quién devorar no está muerto. Del mismo modo, nuestra carne y nuestro viejo hombre siguen vivos. Además de esto, nos aflige y nos oprime todo tipo de tentaciones por todas partes, por lo que esta doctrina nunca será demasiado enseñada, propugnada ni repetida. Si se pierde esta doctrina, se pierde todo el conocimiento de la verdad, la vida y la salvación; si esta doctrina florece, todo lo bueno florecerá ..."

— Martín Lutero

Veamos de qué forma usa Lutero la doctrina de la salvación por Cristo para interpretar la historia de la caída en Génesis 3

Un estudio del Antiguo Testamento a través de Jesús

Jesús cumple los escritos de los profetas (I Pedro 1:11)

El Redentor será humano (Gen..3:15-la simiente de la mujer)

El Redentor será Dios (Isaías 9:6- Dios Altísimo)

El Redentor sufrirá y será muerto (Isaías 53:6--nuestras iniquidades sobre Él)

El Redentor se levantará (Salmos 16: 10; Hechos 2:3 1)

El Redentor será judío (Gen..49:10) aunque atraería a los Gentiles (Gen..12)

Jesús cumple todo el ceremonial de la ley y las Escrituras

Jesús es el sacrificio hacia el que señalan todos los sacrificios (Hebreos 10).

Jesús es el pan sobre el altar del Templo (Juan 6), la luz que permanece en el Lugar Santo (Juan 8), y el mismo Templo (Juan 2), porque es la presencia de Dios con nosotros.

Jesús cumple todos los ceremoniales de pureza sobre comidas y purificación ritual (Hechos 10 y 11).

Jesús cumple la circuncisión -- que representa cómo fue cortado de Dios. Ahora somos limpios en Él. (Col..2:10-11)

Jesús es el Cordero Pascual (I Cor..5:7)

Jesús cumple toda la ley moral

Jesús es el que "cumplió toda justicia" (Mateo 3:15).

Jesús es el que encarna la ley. La ley nos muestra quién es Jesús.

Jesús cumple todos los caracteres de la historia

Jesús es un mejor Adán, aquel cuya obediencia se nos imputa (I Cor..15)

Jesús es un mejor Moisés, que es mediador de un nuevo pacto (Heb.3)

Jesús es un mejor David, que libera a su pueblo. (II Samuel 7)

Jesús es un mejor Job, que verdaderamente sufre siendo inocente e intercede por nosotros (Job 42)

Jesús es el héroe mejor que Sansón, cuya muerte alcanza tanto bien (Jueces 16:31)

Jesús es el Juez al que señalan todos los jueces (puesto que realmente administra justicia), el Profeta al que señalan todos los profetas (puesto que nos muestra realmente la verdad), el Sacerdote al que señalan todos los sacerdotes (porque nos conduce realmente a Dios), y el Rey de reyes.

Todas las caídas y éxitos, de una forma u otra señalan a Jesús

Jesús cumple la historia de Israel

Jesús es aquel a través del cual todas las cosas son creadas. (Juan 1)

Jesús es el verdadero Moisés que guía a un auténtico éxodo a su pueblo a través de su muerte (Lucas 9:31).

Jesús estuvo 40 en el desierto al igual que Israel estuvo 40 años en el desierto.

Jesús es literalmente el verdadero Israel, la Simiente (Gal.3:16-17). Es el único que es fiel al pacto. Es el Remanente. Él cumple todas las obligaciones del pacto, y gana las bendiciones del pacto para todos los que creen. Cuando Oseas habla sobre el éxodo de Israel desde Egipto, dice: "De Egipto llamé a mi Hijo" (Oseas 11:1). Oseas llama a todo Israel "mi Hijo" pero Mateo cita este versículo para referirse a Jesús (Mateo 2:15) porque Jesús es el verdadero Israel.

En el Antiguo Testamento se nos dice continuamente que nuestras buenas obras no son suficientes, que Dios ha hecho una provisión. Esta provisión está señalada en cada lugar del Antiguo Testamento. La vemos en los vestidos que Dios hizo para Adán y Eva en Génesis, en la promesa hecha a Abraham y a los patriarcas, en el Tabernáculo y en todo el sistema de sacrificios, en las innumerables referencias al Mesías, el Siervo Sufriente y así sucesivamente. Por consiguiente, decir que la Biblia trata de Cristo es lo mismo que decir que el tema principal de la Biblia es el Evangelio — la Salvación es del Señor (Jonás 2:9)

III. Diálogo

1. Comentar La historia desplegada del Evangelio usando sus anotaciones como base para la reflexión:
2. ¿De qué forma la perspectiva de que el Antiguo Testamento no trata del "moralismo" o del "heroísmo", sino que señala continuamente a Cristo en cada hecho o persona, cambia su predicación sobre el antiguo Testamento?
3. Comente la siguiente afirmación: "Una deficiente comprensión de la ley nos conduce a una deficiente comprensión de la gracia".
4. Escriban juntos en una frase la definición del evangelio.
5. Discutan brevemente los siguientes caracteres o historias del AT y reexaminenlos desde la perspectiva de la revelación del evangelio y de la salvación por Cristo.
 - Caín: ¿Por qué una marca? (Gen. 4: 15)
 - Ismael (Gen. 16)
 - José se revela a sus hermanos (Gen. 44-45)

Gálatas 4:1-7

Lección 5

¿Cuál es la experiencia del evangelio: la de un hijo amado o la de un esclavo atemorizado?

Tesis:

Dios ama y acepta a los pecadores que creen como si hubieran hecho todo lo que su único Hijo hizo—y nos acepta como hijos.

Sumario:

A menudo existe un gran abismo entre lo que creemos doctrinalmente y lo que experimentamos práctica y emocionalmente. Pablo nos enseña que estamos justificados en Cristo, es decir, que Dios nos ve perfectos, igual de sabios, justos y hermosos que su propio Hijo. Lutero afirmaba que esta doctrina "es fácil de enunciar en palabras pero es muy difícil de usar y experimentar". Esto refleja lo que Pablo afirma en Gálatas 4:6-7: que no es suficiente con convencernos de nuestra justificación y adopción por gracia, sino que debemos experimentarlas. Debemos amar y regocijarnos y vernos como hijos adoptivos de Dios.

Pregunta: ¿Cómo se produce la transferencia del conocimiento a la experiencia?

I. Estudio bíblico

Gálatas 4:1-7

1. Pablo imagina a un niño heredero de una familia muy rica. ¿Cómo puede ilustrar esto la condición de una persona que está bajo la ley? (4:1-2)
2. Dios envió a su Hijo para que cumpliera dos cosas básicas. ¿Cuáles son?
¿En qué se parecen estas dos cosas? ¿Qué es lo que pasa si recordamos la primera y olvidamos la segunda? (4:4-4)
3. ¿Cuáles son los privilegios de la adopción como hijo que se sugieren en estos dos versículos? (4:6-7)
4. ¿Para qué fue enviado el Espíritu? (4:4:6-7)
¿En qué es diferente de la misión a la que fue enviado el Hijo? (Leer el pasaje paralelo en Romanos 8:15-16)
5. ¿Cuál es la conexión entre la obra del Hijo y la del Espíritu? (v. 6)
¿Cómo podemos experimentar más la obra del Espíritu?
Comparta sus propias experiencias con la obra del Espíritu.

II. Lectura teológica

Instrucciones:

Mientras lee esta antología, escriba uno de los símbolos siguientes en el margen del texto que esté leyendo. Asegúrese de reflexionar más escribiendo sus comentarios en el margen.

! = Muy importante (Necesito tenerlo en cuenta.)

? = No lo entiendo (¿Qué quiere decir con esto?)

s = Nueva percepción (Nunca lo había visto así.)

I = Aplicación personal (¡Ay, eso duele!)

Comprendiendo nuestra adopción: Una antología de citas.

Introducción:

En Romanos 8:15 leemos: "Porque no habéis recibido un espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción." Aunque el concepto de adopción no se ha introducido en la carta a los Romanos hasta este punto, el contraste en el v.15 es una recapitulación de todo lo que Pablo ha estado diciendo hasta ese punto sobre las dos formas básicas de vivir, que no son (a) la forma religiosa y (b) la irreligiosa, sino más bien (a) como esclavo, lleno de miedo o (b) como hijo de Dios, lleno de fe que actúa por el amor. En el capítulo 6 de Romanos, Pablo opone la vida "bajo la ley" a la vida "bajo la gracia" que es lo mismo que ser "un esclavo" o "un hijo de Dios". En Romanos 2 muestra que seguir viviendo "bajo la ley", en esclavitud/miedo es tan posible para una persona moral y religiosa como para una inmoral y escéptica.

Pablo dice que no debemos vivir "de acuerdo con la "naturaleza pecadora" (Romanos 8:13). Al explicar la razón, escribe que "no habéis recibido un espíritu de esclavitud". Es claramente posible caer y vivir como esclavos aunque seamos hijos. Es lo mismo que olvidar que no estamos "bajo la ley" y vivir como si lo estuviéramos. El propósito del libro de Romanos es hacer que los cristianos vean su posición como hijos e hijas de Dios justificados y adoptados y que puedan vivir como hijos.

Hay una dinámica de dos partes para el crecimiento cristiano. (Es, en cierto sentido, un "ciclo de combustión" como el de un motor. Los dos movimientos del cilindro son uno negativo y otro positivo (abajo/arriba). El Nuevo Testamento habla de esos dos movimientos en muchos lugares:

Colosenses :

Poned vuestros corazones en las cosas de arriba, donde Cristo está sentado ... el cual es vuestra vida.

Hebreos 12:

Poned vuestros ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe ... que está sentado a la diestra del Padre.

Romanos 8:

... la mente puesta en lo que el Espíritu desea (v 14) porque lo que son guiados por el Espíritu son hijos de Dios.

Los "movimiento hacia abajo" es el arrepentimiento, descubrir las idolatrías propias del corazón (Col. 3:5), nuestros pecados dominantes (Heb. 12:1) y desarraigarlos del nivel de la motivación (Rom. 8:13). El "movimiento hacia arriba" es la fe, vernos perfectos como Cristo (Col.3:1), que ha hecho todo lo exigido, de principio a fin, para que seamos aceptados (Heb. 12:2), de manera que podemos ser adoptados como hijos e hijas de Dios (Rom. 8:14). Esta es la dinámica con la que a) desarraigamos los ideales del corazón y b) vivimos con nuestra identidad de hijos de Dios.

Estos dos elementos deben ir juntos. Cada uno estimula al otro; si uno de los dos es suavizado, le roba al otro su poder. Perder uno de ellos significa eliminar el gozo y desprenderse de un corazón dotado de poder por el evangelio. Por un lado, sin el conocimiento de nuestro pecado e idolatría, el pago de Cristo en la cruz parece

trivial y su mensaje no electrifica ni transforma. Por otro lado sin el conocimiento de nuestra completa aceptación y adopción por medio de Cristo, el mensaje de nuestro pecado nos aplastaría de tal forma que lo negaríamos o reprimiríamos. Pero, cuanto más conocemos de su infalible amor paternal, más capaces somos de enfrentarnos a nosotros mismos de forma realista, a nuestros defectos y faltas, y cuanto más vemos nuestro pecado, más preciosos y valiosos encontramos su amor salvador y su gracia.

A. La importancia de la adopción

"La noción de que somos hijos de Dios, Sus hijos e hijas ... es el móvil de la vida cristiana ... Nuestra adopción por Dios es la cima de la Creación y el objetivo de la redención."

–Sinclair Ferguson, *Hijos del Dios Vivo*

"Si quieres juzgar lo bien que alguien comprende el Cristianismo, averigua lo importante que es para él ser hijo de Dios y tener a Dios por Padre. Si éste no es el pensamiento que inspira y controla su alabanza y oración y toda su perspectiva de la vida, significa que no entiende muy bien el Cristianismo. [La adopción] es el mayor privilegio que ofrece el Evangelio ... no se cuestiona que la justificación--por la que hablamos del perdón de Dios para el pasado al mismo tiempo que de Su aceptación para el futuro--sea la bendición primaria y fundamental ... Pero ... la adopción es más alta, a causa de la relación mucho más rica que representa."

–J.I. Packer, *Conociendo a Dios*, cap. 19

"De acuerdo con las Escrituras, el perdón, la aceptación y la adopción son privilegios distintos que se producen según este orden en el que han sido expuestos ... mientras los dos primeros pertenecen propiamente a la justificación (del pecador), ya que ambos se fundan en la misma relación [con Dios] como Legislador-Sujeto, el tercero es radicalmente distinto de ellos, porque se funda en una relación [con Dios] más próxima, tierna y cariñosa, de Padre-hijo ... el privilegio de la adopción presupone el perdón y la aceptación, pero es más elevado que cualquiera de ellos ...

–James Buchanan, *La Doctrina de la Justificación*

B. Objeciones y distorsiones de la adopción.

"He oído argumentar muy seriamente que el pensamiento de la paternidad divina puede no significar nada para aquellos cuyos padres no eran adecuados, porque les faltaba sabiduría, afecto, o ambas cosas, ni para todos los que han tenido una educación sin padre ... Pero esto es absurdo, porque no es verdad que en la esfera de las relaciones personales, los conceptos positivos no puedan formarse por contraste ... La realidad es que todos nosotros tenemos un ideal positivo de la paternidad por el que juzgamos a nuestros propios padres y a los de los demás [¿de que otra forma si no podríamos ser infelices con nuestros malos padres?], y se puede decir, sin temor a equivocarse, que la persona para la que el pensamiento de la paternidad perfecta de Dios es absurda o repugnante, no existe."

–J.I. Packer, *Conociendo a Dios*, cap. 19

"En el sentido de que Dios es el creador de todo, es verdad que la Biblia a veces habla de su paternidad. Es el padre de las luces (Santiago 1:17) y El que hizo nacer el Universo. Pero éste no es el uso más común ... No somos, por naturaleza, hijos de Dios. Necesitamos hacernos Sus hijos ... De hecho, por naturaleza, somos hijos de la ira, no hijos de Dios (Efesios 2:3)."

–Sinclair Ferguson, *Hijos del Dios Vivo*

"La idea de que todos son hijos de Dios no se encuentra en ninguna parte de la Biblia ... El don de la adopción se nos otorga no por nacer, sino por nacer de nuevo. "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, los cuales no son engendrados de sangre ni de voluntad de varón, sino de Dios." (Juan 1:12,13) La filiación de Dios es, por lo tanto, un don de gracia. No es una filiación natural sino adoptiva y el Nuevo Testamento la describe explícitamente."

–J.I. Packer, *Conociendo a Dios*, cap. 19

C. Adopción definida

"La adopción no es un cambio de naturaleza, sino de posición. Si no somos capaces de ver esta verdad, rechazaremos el poder de nuestra adopción ... La adopción es una declaración que Dios hace sobre nosotros. Es irreversible, depende completamente de Su elección por gracia, en la que afirma: 'Tú eres mi hijo, hoy te he hecho entrar en mi familia'"

–Sinclair Ferguson, *Hijos del Dios Vivo*

"La profunda verdad de la adopción romana era que el adoptado era sacado de su antiguo estado y 'colocado en una nueva relación de hijo con su nuevo padre' ... Todas sus antiguas deudas eran canceladas y de hecho el adoptado empezaba una nueva vida como parte de su nueva familia ... [Por una parte, el nuevo padre] poseía todas las nuevas propiedades [de su hijo], controlaba sus relaciones personales y tenía derecho a ejercer la disciplina. Por otra parte, el padre era responsable por las acciones de su hijo adoptivo y ambos tenían los deberes mutuos de apoyo y mantenimiento."

–Francis Lyall, *Esclavos, ciudadanos e hijos*

"La ley romana contemplaba la práctica de un adulto que deseaba un heredero o alguien que llevara el nombre familiar, y adoptaba a un varón como hijo ... Los apóstoles proclamaban que Dios había amado tanto a los que había redimido en la cruz que los había adoptado como sus herederos, para contemplar y compartir la gloria a la que su Unigénito ya había llegado. 'Dios envió a su Hijo ... par que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.' (Gál. 4:4-5). Nosotros, esto es, los que habían sido 'predestinados para ser adoptados hijos suyos' (Ef. 1:5). '¡Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos hechos hijos de Dios! ahora somos hijos de Dios ... cuando él se manifestó, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es' (1 Jn. 3:1-2)."

–J.I. Packer, *Conociendo a Dios*, cap. 19

D. Teología bíblica de la adopción

"Dios y la religión siguen siendo lo que eran; la revelación del Antiguo Testamento sobre la santidad de Dios y su exigencia de humildad en el hombre se presupone en toda su extensión, pero se añade algo nuevo. En los creyentes del Nuevo Testamento aparece un nuevo factor en su relación con Dios: lo tratan como Padre.

–J.I. Packer, *Conociendo a Dios*, cap. 19

"De acuerdo con el propio testimonio del Señor en el Evangelio de Juan, la relación paternal de Dios con Él implicaba cuatro factores. [1] En primer lugar, autoridad. El Padre ordena y dispone; la iniciativa que llama a su Hijo a ejercer es la iniciativa de obediencia decidida a la voluntad de Su Padre ... (6:38, 17:4; 5:19; 4:34). [2] En segundo lugar, amor. El padre ama al Hijo. "El Padre me ha amado..." (5:20, 15:9-10). [3] En tercer lugar, comunión. "No estoy solo, porque el Padre está conmigo." "El que me envió está conmigo, porque no me ha dejado solo..." (16:32, 8:29). [4] En cuarto lugar, honor. Dios quiere exaltar a su Hijo. "Padre... glorifica a tu Hijo". "El Padre ... todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo ..." (17:1; 5:22-23). Todo esto se extiende a Sus hijos adoptivos. En Cristo Jesús, su Señor, por Él y bajo Él, son gobernados, amados, acompañados y honrados por su padre celestial..... ["Padre... para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo..." (17:23-24).

–J.I. Packer, *Conociendo a Dios*

E. El Espíritu de Hijo

"[Todos tenemos] una incapacidad [natural] para creer que la salvación procede por completo de la gracia y del amor de Dios ... Nos cuesta entender las implicaciones que esto tiene. Somos hijos pero corremos el peligro de tener la fijación mental de ser siervos a sueldo. Además, si al Diablo no le queda otra cosa que poder hacer para destruir nuestro gozo en Cristo, intentará producir en nosotros lo que nuestros antepasados solían llamar 'un marco espiritual de esclavitud' ... Por eso Dios nos envía un Espíritu de adopción. Pablo dice: "No habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos ¡Abba, Padre!" (Rom. 8:15-16).

...Pablo se refiere al Espíritu Santo ... [que] nos lleva a la convicción profundamente arraigada de que somos realmente hijos de Dios. Si es un hecho que Dios nos ha adoptado en su familia, el Espíritu nos asegura esta verdad y nos capacita para vivir en el gozo de tan rica bendición espiritual ... Dios envía su Espíritu a nuestros corazones, nos da la profunda seguridad espiritual y psicológica que descansa en el hecho objetivo de que nuestros pecados son perdonados y pertenecemos al Señor."

–Sinclair Ferguson, *Hijos del Dios vivo*.

"Permítame recordarle la forma en la que Thomas Goodwin ... declara el asunto ... Representa a un hombre que anda a lo largo del camino con su hijo pequeño, cogidos padre e hijo de la mano. El niño sabe que el hombre es su padre y que su padre le ama. Pero, de repente, el padre se detiene, coge al niño, lo levanta en sus brazos, lo abraza y lo besa ... El niño no es más hijo cuando lo abraza que lo era antes. La acción del padre ... no ha cambiado la situación del hijo, pero ¡la diferencia está en el gozo! Esto es lo que describe Romanos 8:5 ..."

–D.M. Lloyd-Jones, *Romanos 8.5-17*, p.280

"Es una manifestación de Dios en el alma ... Es algo que debe ser sentido más que expresado. No es una voz audible, sino un rayo de gloria que llena el alma ... que equivale a la voz audible 'tú eres muy amado' (Daniel 9:23) ... El Espíritu no nos testifica siempre por la fuerza del argumento de la santificación, sino a veces de forma inmediata por su presencia, igual que la visión de una amigo nos conforta sin necesidad de palabras ..." (Richard Sibbes)

–D.M. Lloyd-Jones, *Romanos 8.5-17*

El problema:

"Porque yo no creo que Dios me haya amado sobre la base de la vida, muerte y resurrección de Cristo"

El resultado:

"En consecuencia, no puedo enfrentarme al riesgo de ver mis pecados como mi propia responsabilidad. Así que (1) habiendo intentado limpiar mi conciencia acusando a otros, (2) me mantengo ocupado con el trabajo y las obligaciones. O, usando la analogía de Lutero, estoy lleno de justicia activa. Observo mi actividad externa para sentirme bien conmigo mismo y juzgar a los otros según mis propias normas activas ..."

La vuelta:

Pero ahora entiendo de lo que estaba hablando Lutero: "En la justicia por fe no hacemos nada, no damos nada a Dios sino que recibimos y permitimos que otros actúen en nosotros." Esto es lo que denomina "una justicia pasiva" que es ingresada en nuestra cuenta por la fe. Es la justicia de Cristo, comprada por el precio de su sangre en la cruz. Esto es lo que recibo por fe. La razón por la que me ha sido tan difícil tener una fe personal en Cristo era que no había experimentado un perdón total. Pero ahora he presentado pecados reales -- incluidas mis actitudes de autodependencia y de culpar a otros -- a un Salvador real que las ha perdonado. ¡Qué impresionante es ser amado incondicionalmente por un Dios santo y justo.

–Rose M. Miller, *Del miedo a la Libertad*

F. Responsabilidades de los hijos adoptivos:

"El ser hijo, [por lo tanto] debe ser el pensamiento director - la categoría normativa en todos los aspectos." (J.I. Packer). Aquí están todas las responsabilidades o deberes de la vida cristiana rehechas y comprendidas en términos de adopción.

1. Nueva motivación

" Si el amor de un padre no puede hacer que un hijo se deleite en él, ¿qué podrá hacerlo?"

–John Owen, *Comunión con Dios*

"Un hombre perfecto nunca actuará por un sentido del deber; siempre preferirá lo bueno a lo malo. El deber sólo es un sustituto del amor (de Dios y de los otros) como una muleta lo es de una pierna [sana]. La mayoría de nosotros necesitamos una muleta de vez en cuando; pero resulta absurdo usar una muleta cuando nuestras propias piernas (nuestras piernas, gustos, hábitos, etc.) pueden hacer el viaje por sí mismas.

2. Obediencia

"El Sermón del Monte muestra la conducta cristiana no dando un esquema completo de reglas y una detallada casuística, para seguirlos con precisión mecánica, sino indicando de forma amplia y genérica el espíritu, la dirección y los objetivos, los principios guías y los ideales por los que los cristianos deben encaminar su carrera. A menudo se resalta que esto es ... completamente diferente del rígido tipo de instrucción que era el instrumento de los doctores de la ley y de los escribas judíos en la época de Jesucristo. Lo que no se nota tan frecuentemente es que es el tipo de instrucción moral que los padres intentan constantemente dar a sus hijos — la enseñanza de principios generales imaginativos y concretos basados en casos particulares, buscando el mismo tiempo que los niños lleguen a apreciar y a compartir las actitudes y los puntos de vista de los padres sobre la vida ... Los principios globales de conducta son: (1) Imitar al Padre (Mateo 5:44-45,48); (2) Glorificar al Padre [dándole honor y crédito ante otros](Mateo 5:16; 6:9);(3) Agradar al Padre (Mateo 6:1)

–J.I. Packer, *Conociendo a Dios* cap. 19

3. Similitud a la familia

"'La santidad evangélica' ... fue la taquigrafía puritana de la vida cristiana auténtica, que surge del amor y la gratitud hacia Dios, en contraste con la espuria "santidad legal, que consiste en meras formas, rutinas y apariencias externas, mantenidas por motivos egoístas... [La santidad evangélica] es sencillamente ser un hijo de Dios que es fiel al modelo, [que se parece al Padre] ... que expresa su propia adopción en su vida ... aunque es verdad que la justificación libera para siempre de la necesidad de cumplir la ley como un medio de conseguir la vida, es igualmente verdad que la adopción obliga a cumplir la ley como medio de agradar al Padre que hemos encontrado. El cumplimiento de la ley [se transforma y es] el parecido familiar de los hijos de Dios ... [Ahora] los pecados de los hijos de Dios no destruyen su justificación ni anulan su adopción, sino que dañan la relación de los hijos con [y el parecido familiar a] el Padre..."

–J.I. Packer, *Conociendo a Dios*, cap. 19

4. Confianza.

"Todos los cristianos están, de hecho, llamados a una vida de fe, en el sentido de seguir la voluntad de Dios a cualquier precio y de confiar en Él con relación a las consecuencias. Pero todos son tentados a poner su posición y seguridad, en términos humanos, por encima de la fidelidad a Dios; si resisten la tentación, son tentados de nuevo a lamentar los probables efectos de su postura ... A aquellos que son tentados en su vida de fe, Jesús les presenta la verdad de su adopción ... No te preocupes de tu vida ... Tu Padre celestial sabe lo que necesitas..." (Mateo 6.-31-33)

5. Aceptación de la disciplina

"En este mundo, los hijos de los reyes, tienen que someterse a una preparación y disciplina suplementarias que no afectan a los otros hijos, para que puedan cumplir con su elevado destino. Es igual para los hijos del Rey de Reyes. La clave para comprender cómo los trata es recordar que, a lo largo de sus vidas, los está preparando para lo que les espera y los está moldeando a la imagen de Cristo."

–J.I. Packer, *Conociendo a Dios*, cap. 19

"La fe y la presunción se parecen porque ambas son cualidades que se caracterizan por la confianza, pero la fe comienza con el reconocimiento y la aceptación de nuestra absoluta debilidad humana ... La presunción ... es la confianza en la capacidad moral humana y los logros religiosos ... Una mezcla de presunción y fe produce una inestabilidad personal que reviste las crisis y las mayores transiciones de la vida ... La fe presuntuosa debe tener circunstancias positivas y sentimientos de éxito basados en logros visibles. Así que cuando Dios quiere alcanzarnos, debe quitar esas circunstancias y logros favorables. Golpea fuerte en nuestras falsas confianzas, [falsa justicia, cosas de las que, mirándolas, sacamos fuerza] ... Como un huérfano que llora: "Estoy abandonado" cuando, de hecho, la gracia de Dios nos persigue mucho más insistentemente .. [En resumen] la autoconfianza presuntuosa prevalece [en muchas vidas]. Se puede detectar esta actitud en uno mismo por la respuesta de uno a la vida cuando se escapa de su control. Si nos enfrentamos a esto culpando a los demás, rechazando aprender de Dios, poniéndonos en una posición defensiva, enfadándonos, tenemos la autoconfianza de un huérfano, no la fe de un hijo o de una hija."

G. Privilegios de los hijos adoptivos.

1. Certidumbre

"Los expertos sociales nos repiten sin cesar que la unidad familiar necesita ser estable y segura y que cualquier inestabilidad en la relación padre-hijo pasa su factura en tensiones, neurosis y desarrollo incompleto en el propio niño. Las depresiones, azares e inmadureces que marcan a los hijos de hogares rotos son de sobra conocidos. Pero ... en la familia de Dios ... podemos tener estabilidad y seguridad absolutas. El mismo concepto de la adopción es en sí mismo prueba y garantía de la preservación de los santos, porque sólo los malos padres expulsan a sus hijos de la familia, incluso bajo provocación..."

–J.I. Packer, *Conociendo a Dios*, cap. 19

Aunque [la historia del hijo pródigo en Lucas 15] es probablemente la más conocida y apreciada de las parábolas de Cristo, la lección que nos enseña ... es pasada por alto con frecuencia. Jesús estaba subrayando el hecho de que ... la realidad del amor de Dios hacia nosotros suele ser lo último de lo que nos damos cuenta. Mientras nos fijamos en nosotros mismos, en nuestras antiguas caídas, en nuestra culpa presente, parece imposible que el Padre pueda amarnos. Muchos cristianos pasan gran parte de su vida con la desconfianza del pródigo.. Se concentran en su pecado y en su fracaso; todos sus pensamientos son introspectivos. Ésa es la razón por la que el texto griego de la afirmación de Juan sobre el amor del Padre comienza ...

"¡Mirad! " —mirad y ved — "¡Mirad cuál amor nos ha dado el Padre para que seamos llamados hijos de Dios!" 1 Juan 3:1.

–Sinclair Ferguson, *Hijos del Dios vivo*

2. Oración e intimidad.

"Abba" era la palabra que se solían usar los niños para hablar a sus padres ... Un niño no siempre se dirige a su padre llamándolo "padre" sino que usa términos como "papá" o "papi". Éste es el sentido que representa la palabra 'abba'. Era ... la palabra que balbucea un niño pequeño ... Pero, fijémonos en la palabra 'clamar' ... clamamos 'Abba Padre'. Es una palabra muy fuerte, y es evidente que el Apóstol la ha usado de forma deliberada. Significa un fuerte grito ... que expresa una profunda emoción ... ¿Entonces, qué es lo que implica? Evidentemente, un conocimiento real de Dios. Dios ya no está distante de nosotros. Ya no es un Dios en el que creemos sólo intelectual, teológica, teórica y doctrinalmente. Todo esto es posible para alguien que no sea hijo de Dios ... [Nuestra] alabanza y oración son espontáneas; es la espontaneidad del niño que mira a su padre ... pero no sólo es espontaneidad, sino confianza. Un niño tiene confianza. No lo analiza ... sabe que 'Abba' es su padre. Los adultos pueden mantenerse a distancia y ser muy formales [con algún gran personaje]; pero un niño entra corriendo, irrumpe precipitadamente, y se agarra a las piernas de su padre. Tiene un derecho que nadie más tiene ... es instintivo ... clamamos 'Abba Padre'."

"Esto es lo que realmente significa la oración: saber que tenemos una relación segura con Dios en la que podemos dirigirnos a Él sabiendo que se preocupa y tiene el poder de ayudarnos ... Jesús nos anima a orar con sencillez. Esto es lo que distingue al hijo de Dios del hipócrita. El hipócrita está tan inseguro de su relación con Dios (y con razón) que piensa en la oración en términos de longitud y elocuencia; el hijo sabe que habla con su Padre y habla sencilla y directamente ... Jesús también nos anima a orar con audacia. La audacia [que es] imprudencia en el vecino, es el privilegio de los hijos de la familia.

–Sinclair Ferguson, *Hijos del Dios vivo*

3. Libertad y confianza

"La parábola del hijo pródigo es un epítome de la disposición de algunos cristianos, incluso cuando son restaurados a la amistad de Dios. Escondido en el corazón, suele permanecer esta secreta sospecha: "No merezco ser llamado hijo de Dios pero, quizá puedo conseguir se uno de sus sirvientes a sueldo" (Lucas 15: 19). La raíz de este pensamiento es la incapacidad de creer que la salvación es completamente por la gracia y el amor de Dios. No contribuimos con nada a ella; no podemos hacer nada para ganarla de ninguna manera. Nos suele costar entender las implicaciones de esto. Somos hijos pero estamos en [permanente] peligro de tener la mente de sirvientes a sueldo ... el Diablo ... intentará que sintamos lo que

nuestros antepasados llamaban 'un marco espiritual de esclavitud' ... Cuando Pablo afirma en Romanos 8:15 que Dios "nos ha dado un Espíritu de adopción y no de temor", quiere decir que Dios envía su Espíritu a nuestros corazones, dándonos la profunda seguridad espiritual y psicológica que descansa en el hecho objetivo de que ... pertenecemos a Dios

–Sinclair Ferguson, *Hijos del Dios vivo*

4. Compañerismo y contacto

"Debemos aprender a aceptarnos y apreciarnos mutuamente, sin importarnos las diferencias naturales que nos separen ... El rico y el pobre deben ser igualmente tratados como hermanos ... Nunca debemos abandonarnos - sino consolarnos y perdonarnos en la medida en la que se precise. Tal mezcla de disciplina y perdón sólo es concebible dentro de un contexto familiar ... A ninguna familia le resulta fácil enfrentarse al fracaso ... [pero] sólo cuando nos demos cuenta de que la iglesia es una familia, de que somos hermanos y hermanas en esa familia, tendremos la perspectiva correcta con la que considerar a aquellos que hayan caído y el motivo correcto para verles fielmente disciplinados y recibirlos de nuevo con abundantes muestras de nuestro amor ... Todo esto forma parte de lo que significa que "permanezca el amor fraternal" (Hebreos 13:1)

–Sinclair Ferguson, *Hijos del Dios vivo*

5. Herencia

"La adopción es incompleta en este mundo. Juan dice que ... somos hijos de Dios pero que "todavía no se ha manifestado lo que hemos de ser" en el futuro ... (1 Juan 1:1-3). De forma parecida, Pablo enseña que aunque ya hemos recibido el Espíritu de adopción (Romanos 8:15), todavía estamos esperando la experiencia completa de nuestra adopción, "la libertad gloriosa de los hijos de Dios" (Romanos 8:21). La redención de nuestros cuerpos, nuestra adopción en toda su gloria, tiene lugar en la resurrección final. Entonces ... la imagen [parecido familiar], ahora en restauración, será completa".

–Sinclair Ferguson, *Hijos del Dios vivo*

"La doctrina de nuestra adopción nos dice que la suma y la sustancia de nuestra herencia prometida es una parte de la gloria de Cristo. Seremos hechos como nuestro hermano mayor en todo y el pecado y la muerte, la doble corrupción de la obra de Dios en las esferas moral y espiritual respectivamente, serán cosas pasadas. 'Coherederos con Cristo ... para que podamos compartir su gloria' (Romanos 8:17). "Ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Pero sabemos que cuándo él se manifieste, seremos semejantes a él." (1 Juan 3:2)

–J.I. Packer, *Conociendo a Dios*, cap. 19

III. Diálogo

1. Comentar el artículo leído usando sus anotaciones como base para la reflexión:
2. Comentar el contraste entre un esclavo y un hijo descrito a continuación y después contestar a las preguntas.

Tanto Gálatas 4:1-7 como Romanos 8:15-16 contrastan la esclavitud con la adopción como hijo.

Diferente comprensión

Esclavo: Definiciones falsas: una religión completamente diferente.

Hijo: Definiciones verdaderas.

Esclavo: La "gracia" es Dios que mantiene tu propia fuerza y poder para vivir una vida mejor.

Hijo: La Gracia es un poder transformador; ser ablandado por la comprensión espiritual de la verdad del evangelio.

Esclavo: La "fe" es intentar con fuerza hacer el bien y ser mejor, estableciendo un registro propio (una justicia) de modo que Dios y los demás te acepten.

Hijo: La fe es la disciplina de recordar y vivir cada momento como un hijo aceptado de Dios.

Esclavo: La "obediencia" se centra casi por completo en los deberes externos. El examen de las actitudes y motivos es tan traumático que se ignora.

Hijo: La obediencia es la búsqueda de agradar a Dios primero en nuestra actitud de amor y luego en la obediencia a su voluntad. Se concentra en los principios y las actitudes.

Diferentes estilo de vida

Esclavo - una vida basada en el miedo.

Hijo - la fe actúa a través del amor.

Esclavo: Obediencia compulsiva. Obedece a Dios y a los códigos morales por miedo al rechazo--un moralismo compulsivo y cerrado. Cerrazón. Objetivos irreales. Con frecuencia, grandes dosis de autocrítica.

Hijo: Obedece movido por el gozo que tiene en su Padre y por gratitud por la seguridad de Su amor. "¿Cómo puedo vivir tan ingratamente hacia alguien que nunca me rechazará?"

Esclavo: Controlado por la gente. Las expectativas y opiniones de los demás se convierten en la auténtica norma moral. Está controlado por lo que la gente piensa.

Hijo: La integridad y el valor es más fácil. "¡La única persona cuya opinión me preocupa es mi Padre! ¿A quién le importa lo que piensen los demás?"

Esclavo: Se esconde. Gran número de estrategias para esconder las caídas internas y externas, tanto ante sí mismo como ante los demás. Incluye: murmuraciones, culpar a otros, odio hacia otras razas/clases, obsesiones, exceso de trabajo, etc.

Hijo: Es abierto y transparente. No es esclavo de las apariencias falsas. Es capaz de apreciar a las personas que son diferentes y a las que sufren.

Esclavo: Aislamiento. Siente de forma creciente que nadie le comprende, que nadie se preocupa por él, que no puede confiar en nadie.

Hijo: Por la apertura y transparencia, y la ausencia de autocompasión.

Esclavo: Desesperanza en los problemas. Considera las dificultades como "revanchas" de Dios. El resultado es o la culpa (porque existe conciencia del fracaso moral) o la amargura (por un sentimiento de cumplimiento moral).

Hijo: Aprende a ver la disciplina como instrucción paterna de amor, que nos prepara para futuras pruebas. Aprende las lecciones y muestra paciencia.

Esclavo: Arrepentimiento de mala gana. Admitir el fallo es destructivo para la verdadera base de la vida (un sentido de adecuación moral). Por ello, el arrepentimiento es mortificante, el último recurso.

Hijo: Admitir el fallo es la base de la imagen cristiana de la adopción como hijo. El arrepentimiento recuerda de nuevo la magnitud de Su amor. Arrepentimiento rápido, voluntario.

Resumen

Cada día, cuando nos enfrentamos a los asuntos de la vida, debemos "clamar" a Dios como Nuestro Padre. Esto quiere decir que debemos buscar de forma consciente vivir como hijos de Dios, no como esclavos. Debemos pensar en cada momento: "¿Estoy actuando en esto como un esclavo o como un hijo de Dios?"

A veces, si buscamos con paciencia, el Espíritu viene "a nuestro lado" (Romanos 8:16) y nos llena de la conciencia de su amor paternal hacia nosotros por lo que actuar como un hijo de Dios surge de forma natural.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué características de un esclavo (una persona que sigue actuando como si estuviera "bajo la ley") son más fuertes en usted?
2. ¿Actúa (a) parcialmente, (b) la mitad o (c) principalmente por una mentalidad basada en el miedo del esclavo? (Esta cuestión es subjetiva, pero recuerde que sólo hay tres opciones.)
3. Comparta una situación — pasada, presente o futura — en la que la mentalidad de esclavo haya sido un problema especial para usted. ¿Cómo la superó?
4. Lea y medite en la siguiente oración: "Señor, muéstrame la diferencia entre la autojusticia y la fe real. Ayúdame a ver las falsas confianzas que me hacen sentirme como un mercenario contigo. Haz que la cruz y tu amor paternal sean una diaria realidad viva en mi vida. Amen."

Gálatas 4: 8-5:1

Lección 6

¿Cuál es la mayor amenaza a la efectividad del evangelio en la vida del cristiano: la moralidad o la liscencia?

Tesis:

Es fácil, e incluso típico, para los cristianos vivir en la esclavitud de la autojustificación y perder el poder del evangelio en sus vidas.

Sumario:

Todas las personas necesitan un sentido de utilidad o valor, que determina lo que tenemos derecho a esperar de los demás. Por eso, cada uno tiene una fe devota en algo de lo que deriva ese valor. Pero estas cosas nos controlan y desaniman si las encontramos y nos devastan si las perdemos. "Servíais a los que por naturaleza no son dioses" (Gálatas 4:8-9). Toda persona y toda cultura erige ídolos a través de los cuales busca su valor y, en consecuencia, su justificación. Por otra parte, incluso la moralidad y la religión ortodoxa son esfuerzos para merecer el favor de Dios, para hacer que Él esté en deuda y para mantener el control de nuestras vidas. El religioso puede usar a Jesús como Ejemplo o Ayudador, pero por medio de su religiosidad se sirve de sí mismo como su propio salvador (cf. Gálatas 4:9-11, 2:21). Así que, en nuestro estado natural, los motivos tanto para servir a Dios como para rechazarlo son idénticos. En ambos casos buscamos mantener la independencia de Dios negando que somos tan pecadores que necesitamos ser salvados completamente por gracia. En vez de esto, buscamos ganarnos nuestro propio valor, nuestra justificación.

Lutero afirmó: "Después, el mundo entero actuó como un loco contra esta fe, inventando innumerables ídolos y religiones con las que cada uno andaba su propio camino, esperando aplacar al dios o diosa, por sus propias obras; o sea, esperando redimirse, sin la ayuda de Cristo y por sus propias obras, del mal y del pecado. Todo esto se puede observar claramente en las prácticas y registros de cada cultura y nación ...

¿Cuáles son los dioses que nos roban el gozo y el significado? ¿De qué manera se puede descubrir a estos dioses y disminuir su poder en nuestras vidas?

I. Estudio bíblico

Gálatas 4: 8-5:1

1. Compare cuidadosamente Gálatas 4:3 con Gálatas 4:8-10. ¿A qué equipara Pablo "los rudimentos del mundo" (v.9) el v.8?
2. ¿Cómo pudo ser el retorno de los gálatas a la salvación por obras una vuelta a la esclavitud a "lo que no son dioses" (v 9b-10)?
3. Pablo compara su ministerio basado en el evangelio con el ministerio de los falsos maestros (vv. 12-20). Haga una lista con las diferencias. ¿De qué manera es la vívida imagen de Pablo (v.19) un resumen de la relación entre el auténtico pastor con las ovejas? ¿De qué forma se puede usar esa lista para calibrar la salud del ministerio en nuestra propia iglesia?
4. Lea la historia del pasaje (vv. 21-31) en Génesis 16.
 - a) ¿Qué representan las dos mujeres (ver v. 24-26)?
 - b) ¿Por qué la acción de Abraham con Agar representa la salvación por obras en vez de por gracia (ver v.23)?

c) ¿Por qué es Sara un ánimo para nosotros y una imagen del evangelio (ver v.27)?

5. Con lo que ha aprendido en este pasaje conteste a la siguiente pregunta: ¿Por qué necesitan el evangelio las personas religiosas? ¿Por qué necesitan el evangelio las personas irreligiosas?

II. Lectura teológica

Instrucciones:

Mientras esté leyendo esta antología, escriba uno de los siguientes símbolos al margen. Asegúrese de reflexionar más adelante y escriba sus comentarios al margen. Al final rellene "las hojas de trabajo" correspondientes.

- ! = Muy importante (Necesito tenerlo en cuenta.)
- ? = No lo entiendo (¿Qué quiere decir con esto?)
- = Nueva percepción (Nunca lo había visto así.)
- = Aplicación personal (¡Ay, eso duele!)

La idolatría: su naturaleza y efectos

—Una antología de citas

PRINCIPIOS

En Gálatas 5:16-18, Pablo nos dice:

1. Hay dos "naturalezas" en todo cristiano: la "carne" y el "Espíritu" (vv. 16,17)

La "carne" en el Nuevo Testamento, cuando se opone al Espíritu, no se refiere a nuestra naturaleza física como opuesta a la espiritual, sino al aspecto egocéntrico de nuestro corazón como opuesto al aspecto teocéntrico. Nuestra naturaleza pecadora estaba, naturalmente, antes que de nos hiciéramos cristianos. El Espíritu entró sobrenaturalmente, cuando nos convertimos.

2. "Seguir los deseos de la carne" es equivalente a "vivir bajo la ley".

En el v.16, se contraponen ser guiado por el Espíritu a la naturaleza pecadora, pero en el v.18 se contraponen ser guiado por el Espíritu a estar bajo la ley. Para Pablo es sólo una manera diferente de decir lo mismo. Esto nos habla no sólo de las acciones de la naturaleza pecadora (lo que hace — desobedecer a Dios) sino también de sus motivos (lo que quiere — construir una justificación aparte de Dios). El pecado escondido bajo todos los pecados, el motivo de nuestra desobediencia es siempre una falta de confianza en la gracia y la bondad de Dios y un deseo de proteger y conservar la nuestra propia por medio de la autosalvación. Nuestro profundo odio a la ley nos lleva, irónicamente, al legalismo.

3. El cambio sólo puede comenzar cuando reconocemos no sólo las obras, sino también los "supra-deseos" de nuestra carne.

Por esto mismo, Pablo en los vv.19-23 habla de las obras de la carne y las del Espíritu, pero en los vv.16-18 habla de los deseos. La palabra que usa para "deseos" es *epithumia* que literalmente quiere decir un "supra-deseo", un instinto descontrolado, consumidor. Para iniciar cambios auténticos, no podemos limitarnos a comprender nuestra "carne" sino que debemos preguntarnos no sólo qué hacemos mal, sino por qué lo hacemos mal. Desobedecemos a Dios para conseguir algo que sentimos que tenemos que conseguir. Esto es un "supra-deseo", *epithumia*. ¿Por qué tenemos que conseguirlo? Porque es la manera con la que intentamos mantenernos "bajo la ley" — es algo que hemos llegado a creer que nos autentifica. En Gálatas 4:3, 8-9, Pablo hace referencia a cómo la justificación por obras nos lleva a hacer cosas elementales y básicas a los "dioses" que no son dioses — ídolos. Luego tenemos que descubrir nuestros ídolos, nuestra "carne" específica.

4. El cambio sólo llega cuando reemplazamos concretamente lo que nuestra carne ve y anhela con lo que el Espíritu ve y desea.
El versículo 25 dice literalmente que debemos "andar" con el Espíritu. El Espíritu es una persona viva, que glorifica y enaltece la Obra de Jesús. Pero hemos de encontrar concretamente las falsas creencias personales que generan los "supra-deseos" y nos llevan al pecado.

I. Identificar nuestra idolatría personal

Introducción:

En el libro de Romanos, Pablo ha desarrollado una profunda "anatomía del pecado". Nos muestra que el pecado va mucho más allá de las meras violaciones de conducta. El pecado comienza en el nivel de las motivaciones y, por eso, en Romanos 8 nos mostrará que el pecado no puede ser resistido simplemente en el nivel volitivo por el poder de la voluntad, sino que debe ser primeramente erradicado del nivel de la motivación por la aplicación de la verdad del evangelio por el Espíritu Santo, el espíritu de "adopción" (Romanos 8:12-16).

En Romanos 1-7, Pablo muestra lo que es el pecado y cómo actúa profundamente bajo la superficie de nuestras vidas. En este estudio, vamos a "recoger" su enseñanza en este tema y combinarla con otro material para conseguir una visión total. Para resumir la enseñanza de Pablo:

1. Nuestro problema de raíz es nuestra falta de disposición para glorificar a Dios, para darle el lugar central que se le debe (Romanos 1:21 - "pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias").
2. Por eso, usamos cosas creadas como "dioses". Para negar el control de Dios sobre nuestras vidas, cada uno de nosotros elige alguna cosa creada o varias para las que vivir y a las que dar culto en Su lugar. (Romanos 1:25 - "dando culto ... a las criaturas antes que al Creador".) Todos debemos dar culto a algo.
3. En consecuencia, toda vida se encuentra distorsionada por una mentira vital. En la base de todas nuestras decisiones, de nuestra estructura emocional, de nuestra personalidad, se encuentra un falso sistema de creencias centrado en un ídolo -- que algo diferente de Dios puede darnos la vida y el gozo que sólo Dios puede dar. (Romanos 1:25 - "cambiaron la verdad de Dios por la mentira"; Romanos 1:21 - "se envanecieron y su necio corazón fue entenebrecido".) Buscamos algo, fuera de Jesús, para que sea nuestro "salvador", nuestra "justificación", algo que nos hará buenos y aceptables.
4. Nuestra mentira vital nos coloca bajo esclavitud. Nadie es "libre" actualmente, porque sea lo que sea a lo que nos entreguemos, debemos servirlo. (Romanos 1:25 - "honrando y dando culto a las criaturas".) Todo ser humano debe tener un "dios" último por el cual toma todas las decisiones y juzga todos los valores y, por eso, todos "nos ofrecemos" a algo (Romanos 6:16). Por eso, todos los seres humanos se encuentran dentro de un "compromiso de servicio" con un "señor", que cumple su voluntad por medio de nuestros cuerpos (Romanos 6:16-19).
5. Incluso después de la conversión, nuestros viejos y falsos salvadores/señores y sus consiguientes sistemas de creencias falsos siguen distorsionando nuestras vidas a menos que el poder del Espíritu Santo renueve constantemente nuestro pensamiento y corazón. (Romanos 7:14-25).
6. La clave de la libertad es la aplicación del evangelio de la gracia (Romanos 6:14 - "el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.")

II. Lo que los grandes cristianos han dicho sobre la idolatría.

A. La primacía de la idolatría.

"El principal crimen de la raza humana, la acusación más grave formulada contra el mundo, la causa del juicio es la idolatría. Porque, aunque cada pecado individual tiene su propio rostro, aunque cada uno esté destinado al juicio bajo su propio nombre, todos ellos se engloban en el título de idolatría ... (Todo asesinato y adulterio, por ejemplo, son idolatría, porque se producen porque hay algo que es más amado que Dios — y, por su parte, toda idolatría es asesinato porque atenta contra Dios y toda idolatría es también adulterio porque es infiel a

Dios). Así es que en la idolatría se detectan todos los crímenes y todos ellos son idolatría".

Tertuliano, *Sobre la idolatría*, cap. 1

"Las virtudes con las que la mente se jacta de controlar su cuerpo y sus deseos y que se dirige a cualquier otro propósito o posesión que no sea Dios son, de hecho, vicios más que virtudes".

Agustín, *La ciudad de Dios*, cap. 19:25

"Una cuidadosa lectura del Antiguo y del Nuevo Testamento muestra que la idolatría no tiene que ver con la tosca y simple imagen de una escultura en algún lejano país. Como la categoría principal para describir la incredulidad, la idea es mucho más sofisticada: engloba la complejidad de la motivación en la psicología individual, el ambiente social y también el mundo invisible. Los ídolos no están sólo en los altares paganos, sino en corazones y mentes de gente muy culta (Ezequiel 14). El apóstol asocia la dinámica de la avaricia, la lascivia, el ansia y la codicia humanas a la idolatría (Efesios 5:5; Colosenses 3:5). La Biblia no nos permite apartar la idolatría a los márgenes de la vida ... se encuentra en el escenario central."

—Richard Keyes, *"La fábrica de Ídolos" en No hay Dios excepto Dios*

"La relevancia de grandes porciones de la Escritura depende de nuestra comprensión de la idolatría. Pero, déjenme enfocar la cuestión con un versículo del Nuevo Testamento: "Hijos, guardaos de los ídolos" (1 Juan 5:21) ¿Cómo es que este mandamiento merece ser la última palabra de 105 versículos que tratan de la vida en comunión vital con Jesús, el Hijo de Dios? (Guardarse de los ídolos resume lo que es la comunión vital con Jesús) ...

—David Powlison, *Ídolos del corazón y la feria de las vanidades*

B. Definir idolatría

"Todas las personas actúan como si Dios no pudiera hacerles felices sin la adición de algo más. Por eso, el glotón hace un dios de sus bocados exquisitos; el hombre ambicioso, de su honor; el hombre incontinente, de su lascivia; el codicioso, de su bienestar; y, en consecuencia, los estiman como a su principal bien y el más noble final al que dirigen sus pensamientos ... Todos los hombres adoran algún becerro de oro, establecido por la educación, la costumbre, la inclinación natural y cosas por el estilo ... Cuando un general es capturado, el ejército huye ... [Aun así] este [ídolo principal] es el gran río y los otros pecados no dejan de ser meros arroyos que vierten en él ... ésta es la cadena más fuerte en la que el diablo encierra al hombre, la fortaleza principal ...

—Stephen Charnock, *La existencia y atributos de Dios*

"El pecado nos predispone a querer ser independientes de Dios, a ser leyes de nosotros mismos o autónomos, de forma que podamos hacer lo que queramos sin tener que inclinarnos ante Su autoridad. En el nivel más básico, los ídolos son lo que vislumbramos de la evidencia de Dios en nosotros mismos y en el mundo — si no queremos enfrentarnos al hecho del Mismo Dios en su majestad y santidad. En vez de mirar al Creador y tener que tratar con su señorío, orientamos nuestras vidas hacia la creación, en la que tenemos más libertad para ejercer el control y donde podemos perfilar nuestras vidas siguiendo nuestros deseos ... como estamos hechos para relacionarnos con Dios pero no queremos enfrentarnos a Él [y dejarle que nos controle y nos moldee], engrandecemos siempre las cosas del mundo hasta que alcanzan una dimensión religiosa, de forma que puedan ocupar el vacío que ha producido la exclusión de Dios ... No eliminamos a Dios, sino que erigimos sustitutos que ocupan su lugar."

—Richard Keyes, *"La fábrica de ídolos" en No hay Dios excepto Dios*

1. Cada persona existe con relación a unos valores que, según ella percibe, hacen que valga la pena vivir. Un valor es cualquier cosa del orden creado — cualquier idea, relación, objeto, persona en la que uno tiene interés, de lo que consigue significado ...

2. Estos valores compiten ... A su tiempo, uno está inclinado a elegir un centro de valor por el cual son juzgados los otros ... [y que] comienza a ejercer poder o preeminencia sobre los otros valores.

3. Cuando un valor finito ha sido elevado a una posición central e imaginado como la fuente final de sentido, uno ya ha escogido ... un dios ... Uno tiene un dios cuando un valor finito es ... visto como absolutamente necesario para recibir vida con gozo. (Para ser adorado como un dios, ese algo debe ser suficientemente bueno ..., si mi hija no fuera una fuente de afecto y delicia excepcionales, no sería una potencial idolatría para mí,

pero como lo es, soy tentado a adorarla de una manera ... desproporcionada.)

–Thomas C. Oden, *Notas sobre la muerte de la modernidad*, capítulo 6

C. La teología bíblica de la idolatría

"Al final de Éxodo 20-23, el Señor dice: "No harás alianza con ellos [los pueblo paganos] - ni con sus dioses" (v.32). [Pablo dice que] los incrédulos "adoran y sirven a la criatura antes que al Creador" (Romanos 1:25). El hombre no puede escaparse de su naturaleza de alianza ... la alabanza y el servicio son inseparables ... [Tenemos que alabar a algo, así que tenemos que servir a algo]. No se puede hacer una afirmación más explícita sobre los ídolos ... Pablo describe al incrédulo como esclavo del pecado (Romanos 6:16) ... el falso servicio o esclavitud se muestra como una forma emergente de la alianza con falsos dioses.

La advertencia para no hacer alianza con falsos dioses implica una comparación con la auténtica alianza ... En la Alianza Sinaítica de Éxodo 20 existe:

A) El mandamiento de amar: Éxodo 20:3 que exige: "No tendréis dioses aparte de mí" ...

B) Las sanciones: Éxodo 20 promete bendiciones o maldiciones dependiendo de nuestra respuesta a la alianza ...

Ahora bien, la incredulidad es una expresión de alianza con ídolos ... Todo pecado implica idolatría de una u otra forma aunque puede que no parezca obvio a primera vista. El pecado no se produce en el vacío. A pesar de nuestra incapacidad para sondear en profundidad el pecado, podremos describirlo más acertadamente una vez hayamos reconocido nuestra alianza natural. La vida de un incrédulo se organiza alrededor de la idolatría ... Cualquier teoría sobre [la naturaleza humana] que hable el aspecto "causal" de la conducta luchará con la cuestión de la motivación. ¿Qué [es lo que la persona busca realmente? ¿Por qué lo busca?] El siervo de una alianza espera las bendiciones y evita las maldiciones [sirviendo a su dios]. Si no enraizamos en la alianza nuestro punto de vista sobre la naturaleza humana, no seremos capaces de describir adecuadamente la motivación humana. Sólo podremos ver un conjunto de deseos y no una expresión de una alianza general.

–Michael W. Bobick, *De la esclavitud a la adopción: Una psicología bíblica para el consejo pastoral*

"Los ídolos del corazón están gráficamente descritos en Ezequiel 14:1-8. Si la "idolatría" es la palabra característica y el resumen del Antiguo Testamento para nuestra separación de Dios, la palabra "lascivia" [deseos desordenados], ephthumia, es la palabra característica y el resumen del Nuevo Testamento para el mismo alejamiento. (Leer las declaraciones de Pablo, Pedro, Juan y Santiago en Gálatas. 5.16 y s.; Efesios 2-3, 4.22; I Pedro 2.-11, 4.:2.; I Juan 2.16; Santiago 1: 1 4 y s., en las que ephthumia es el resumen de lo que está mal en nosotros. El décimo mandamiento [contra la codicia, que es idolatría, un deseo desordenado por algo] también ... hace que el pecado sea psicodinámico. Muestra desnuda la naturaleza codiciosa y exigente del corazón humano, como Pablo describe poderosamente en Romanos 7 ... El Nuevo Testamento une los conceptos de idolatría y el de deseos desordenados que controlan la vida ... porque la lascivia, la exigencia, la avaricia y el ansia son específicamente llamados "idolatría" (Efesios 5:5 y Colosenses 3:5)."

–David Powlison, *Ídolos del corazón y la feria de las vanidades*

D. Discernir la idolatría

"Un ídolo es algo que pertenece a la creación y que se hincha hasta funcionar como un sustituto de Dios. Todo es un ídolo potencial. Un ídolo puede ser un objeto físico, una propiedad, una persona, una actividad, un papel, una institución, una esperanza, una imagen, una idea, un placer, un héroe ... si esto es así, ¿cómo podemos determinar si algo es un ídolo?

1) En cuanto la lealtad hacia cualquier cosa nos hace desobedecer a Dios, estamos en peligro de hacer de ella un ídolo ...

- El trabajo, un mandamiento de Dios se puede transformar en un ídolo si se persigue tan exclusivamente que se olvidan las responsabilidades hacia la propia familia.
- La familia, institución del mismo Dios, puede hacerse un ídolo si uno está tan preocupado con ella que no se preocupa de nadie de fuera.
- Ser apreciado, una esperanza perfectamente legítima, se transforma en un ídolo si alcanzar ese objetivo significa que uno nunca acepta una crítica.

2) [Los ídolos] están hinchados ... sugieren que cumplirán las promesas de una buena vida ... Los ídolos tienden a venir en parejas -- [por ejemplo, un ídolo cercano puede ser la mejora del nivel de vida, pero el más

alejado es la creencia semiconsciente de que el éxito material enjugará todas las lágrimas ...

–Richard Keyes, *"La fábrica de ídolos" en No hay Dios excepto Dios*

"... la pregunta más básica que Dios plantea a cada corazón humano es: ¿Hay algo o alguien, en vez de Jesús, que se haya apropiado de la confianza, preocupación, lealtad, servicio, miedo y deleite de su corazón?"

Las preguntas ... sacan a la superficie el sistema idólatrico de la gente. "¿A qué o a quién pide estabilidad en su vida, seguridad y aceptación? ¿Qué es lo que realmente quiere y espera de la vida? ¿Qué es lo que le hace feliz de verdad? ¿Dónde busca poder y éxito? Estas preguntas, u otras similares, sacan a la luz si servimos a Dios o a los ídolos, si buscamos la salvación en Cristo o en falsos salvadores.

[Esto se refiere] a la motivación inmediata de mi conducta, pensamientos y sentimientos. La noción de la Biblia, la pregunta sobre la causa es la pregunta sobre el señorío: ¿quién o qué "gobierna" mi conducta, el Señor o un ídolo?"

–David Powlison, *Ídolos del corazón y la feria de las vanidades*

E. Los efectos de la idolatría

1. Efectos generales

"El ídolo comienza como un medio de poder, que nos da capacidad de control, pero que luego nos domina y nos controla.

–Richard Keyes, *"La fábrica de Ídolos" en No hay Dios excepto Dios*

2. Efectos cognoscitivo: "el campo del engaño"

"[Sus] ídolos definen el bien y el mal de forma contraria a las definiciones de Dios. Fabrican un sistema completo de falsas creencias. Establecen una posición de control que es terrestre: tanto en objetos (la sed de dinero), como en otras personas ("necesito agradar a mi padre") o en uno mismo (el logro de las metas personales). Estos falsos dioses crean falsas leyes, falsas definiciones del éxito y del fracaso, del valor y del estigma. Los ídolos prometen bendiciones o previenen de maldiciones a aquellos que alcancen o pierdan [sus valores]. Si [gano el dinero suficiente], estaré seguro. Si consigo que esas personas me aprecien y respeten, mi vida tendrá valor."

–David Powlison, *Ídolos del corazón y la feria de las vanidades*

3. Efectos emocionales y de conducta: "esclavitud"

La idolatría de la ansiedad y el futuro.

La ansiedad se intensifica de forma neurótica en el grado en el que yo haya hecho ídolos de los valores finitos ... Supongamos que mi ídolo es el sexo o mi salud o el Partido Demócrata. Si veo a cualquiera de ellos bajo una genuina amenaza me sentiré sacudido hasta la médula.

Culpa - idolatría y el pasado

La culpa se intensifica de forma neurótica en el grado en el que yo haya hecho ídolos de los valores finitos ... Supongamos que valoro mi capacidad de enseñar y de comunicarme con claridad ... Si la comunicación clara se ha vuelto un valor absoluto para mí, un centro de valor que hace válidos mis otros valores ... cuando [no consigo enseñar bien] me sentiré neuróticamente culpable.

Amargura

La amargura se intensifica de forma neurótica cuando algo o alguien se interpone entre mi valor máximo y yo.

Aburrimiento/vacío

Estar aburrido es sentirse vacío [sin sentido]. El aburrimiento es una forma anticipada de la muerte. En la medida en que los valores limitados son exaltados hasta la idolatría ... [cuando alguno de ellos se pierde] el aburrimiento se vuelve patológico y compulsivo. Mi aburrimiento subjetivamente experimentado

puede ser infinitamente proyectado a todo el cosmos ... Esta imagen del yo se llama desesperación. [las formas más benignas son decepción, desilusión, cinismo]"

—Thomas C. Oden, *Dos mundos: Notas sobre la muerte de la Modernidad* Cap. 6

"Con frecuencia aquello que está catalogado como 'co-dependencia' es más exactamente ejemplos de 'co-idolatría'. Los patrones típicos de ídolo de la gente suelen reforzarse mutuamente y encajar de una extraña manera en un sistema idolátrico [simple, amplio] creando unos lazos de reacción masivamente destructivos. El típico caso de un marido alcohólico y una esposa salvadora que están esclavizados en un sistema de ídolos cuyos componentes se complementan muy bien mutuamente. El patrón del marido ... puede ser el consumo de alcohol (a) para servir al ídolo de escapar de los dolores y frustraciones de la vida o (b) para servir al ídolo de la autocrucifixión con el que enfrentarse a su culpa y remordimientos periódicos. El patrón en la esposa ... puede ser el uso de la conducta de rescate (a) para servir al ídolo del valor personal por el hecho de ser una mártir salvadora de su familia o (b) servir al ídolo de la seguridad por el hecho de tener el amor de su hombre y su dependencia de ella. Cada uno de sus ídolos (y la conducta, pensamientos y emociones consiguientes) es lógico dentro del sistema de ídolos. Los ídolos falsifican aspectos de la identidad y el carácter de Dios: juez, salvador, fuente de bendición, redentor, objeto de confianza. Cada ídolo del sistema "hace promesas" y "advertencias". Servir a cada uno de los ídolos produce una resaca de miseria y culpabilidad, porque los ídolos mienten y matan. Son siempre insinuados por aquel que es mentiroso y asesino desde el principio."

—David Powlison, *Ídolos del corazón y la feria de las vanidades*

F. Curar la idolatría con el Evangelio

"Antes de que pueda [saber que está en paz con Dios], debe usted ser perturbado no sólo por los pecados de su propia vida, sino también por los pecados de sus mejores deberes y realizaciones. Antes de tener paz con Dios, debe existir una profunda convicción que le saque de su propia autojustificación; el último ídolo arrancado de nuestro corazón. El orgullo interior no nos permitirá someternos a la justificación de Jesucristo. Pero si nunca ha visto usted que no tiene justificación en sí mismo, si nunca ve la deficiencia de su propia justicia, no podrá acercarse a Jesucristo.

—George Whitefield, *El método de la Gracia*

"Si comprendemos con exactitud el entramado de ... conducta, engañosos motivos internos y poderosas fuerzas externas ... lo que una vez fue "seca doctrina" se llenará de interés, esperanza, gozo y vida. La gente ve que el Evangelio es mucho más rico que un billete para el cielo y que el perdón rutinario para los pecados de conducta repetidos ... A menudo no captamos el Evangelio correctamente y con aplicaciones. Vamos a considerar dos tendencias [equivocadas] — psicológica y espiritual.

- 1) Un acercamiento psicológico afirma que usted se siente fatal y actúa mal porque sus necesidades no se han satisfecho — porque su familia no las satisface. Luego dice que "Dios lo acepta a usted tal y como es". Sin embargo, éste no es el Evangelio bíblico. El Evangelio es mejor que el amor incondicional. El Evangelio dice que "Dios lo acepta a usted tal y como Cristo es". Dios tiene un amor incondicional hacia usted. Cristo agrada por completo al Padre y le da a usted su perfecta bondad. Dios nunca me acepta tal y como soy; me acepta tal y como soy en Cristo. El centro de gravedad es diferente. El verdadero Evangelio no permite que el amor de Dios sea absorbido hacia el torbellino de mis sistemas idolátricos del alma. Este acercamiento se limita a tranquilizar al alma infeliz sin llegar al origen del dolor.
- 2) En un acercamiento moralizante, el perdón de Cristo se aplica sólo a los pecados de conducta. La solución está formulada en términos de 'todo-o-nada': "Descansa y deja que Dios lo haga", [o arrepentirse de esas conductas con total inutilidad]; intenta enfrentarse al motivo de los problemas con un simple acto de limpiar la casa. Hay poco sentido para un paciente proceso de renovación interior ... morir a los falsos dioses que fabricamos.

—David Powlison, *Ídolos del corazón y la feria de las vanidades*

"La fe que ... es capaz de templarse en el fuego del amor de Dios en lugar de robar el amor y la aceptación propia de otras fuentes, es la raíz de la santidad ... A menudo se dice hoy, en círculos que combinan psicología popular con cristianismo, que debemos amarnos a nosotros mismos antes de ser libres para amar a los otros ... Pero ningún ser humano realista encuentra fácil amarse o perdonarse a sí mismo y por eso, su autoaceptación debe basarse en su conciencia de que Dios lo acepta en Cristo. Aquí hay un sentido en el que el mayor amor a

nosotros que podamos tener ... es una mera imagen de espejo de la convicción viva que tenemos de que Dios nos ama.

El moralismo, tanto si adopta la forma de denuncia o de "enérgica charla", en el fondo sólo puede crear un conocimiento del pecado y de la culpa o virtudes fabricadas sobre la fuerza de voluntad ... Todos gravitamos de forma automática hacia asumir que somos justificados por nuestro nivel de santificación y cuando adoptamos esta posición, nuestra atención inevitablemente deja de centrarse en Cristo para hacerlo en lo adecuado de nuestra propia obediencia. Comenzamos cada día con nuestra seguridad personal que no descansa en la aceptación del amor de Dios y del sacrificio de Cristo sino en nuestros sentimientos o en los últimos logros de la vida cristiana. Como esto no puede tranquilizar la conciencia humana, ineludiblemente nos deslizamos hacia el desánimo y la apatía o hacia la autojustificación [una forma de idolatría] que falsifica la historia para alcanzar un cierto sentido de paz ...

Los cristianos que han dejado de estar seguros de que Dios los ama y acepta en Jesús, separadamente de sus actuales logros espirituales, son, subconscientemente, inseguros — mucho más inseguros que los no cristianos — porque tienen demasiada luz como para descansar fácilmente bajo la constante información que reciben de su entorno cristiano sobre la justificación que supuestamente tienen que tener. Su inseguridad se muestra en el orgullo, una feroz afirmación defensiva de sus propios logros y justicia, una crítica defensiva hacia los otros. Llegan de forma natural a odiar otros estilos culturales y otras razas [haciendo un ídolo de su propia cultura] para reforzar su propia seguridad y descargar su ira contenida. Se aferran desesperadamente a la justificación legal, farisaica pero la envidia, los celos y otras ramas del árbol del pecado crecen a causa de su inseguridad básica [el rechazo de la justicia de Cristo].

—Richard Lovelace, *La dinámica de la vida espiritual*

"La literatura de la co-dependencia suele describir perspicazmente los modelos de ídolos disfuncionales que afligen y esclavizan a la gente (ej. el salvador o el bebedor compulsivo). Pero la solución [en esta misma literatura] es ofrecer otros ídolos, presumiblemente más manejables en lugar del Cristo bíblico ... Auto-estima ... la aceptación y el amor de otros [mejor trabajo y carrera] crean versiones de los ídolos 'miedo del hombre' y 'confianza en el hombre'. Los ídolos funcionales hacen 'el trabajo' y proporcionan 'bendiciones' con felicidad temporal (Salmo 73) ... pero el sistema de ídolos permanece intacto."

—David Powlison, *Ídolos del corazón y la feria de las vanidades*

Resumen:

(Basado en Génesis 3 y en las lecturas y citas anteriores. Compararlo con el resumen que Pablo da en Romanos, bosquejado en la introducción.)

Paso nº 1

El orgullo. El pecado consiste en buscar ser como Dios, autosuficiente y soberano sobre uno mismo, El pecado es un deseo de crear una vida segura e independiente aparte de Dios. Una resistencia a confiar en Dios, a admitir que somos sus criaturas y que dependemos de Él.

Texto: Génesis 3:5 - "seréis como Dios"

Paso nº 2

El miedo. El pecado-orgullo nos conduce a una penetrante conciencia de nuestra debilidad y culpa. En consecuencia existe una tendencia a conseguir el control y el valor al mismo tiempo que nos escondemos de Dios, de nosotros mismos, de los demás.

Texto: Génesis 3:10 - "tuve miedo ... y me escondí"

Paso nº 3

La mentira. El pecado-ansiedad nos lleva a construir un sistema de creencias basado en la idolatría por medio del cual buscamos poder y valor independientes de Dios. Confiamos en nuestros ídolos más que en Dios. El sistema idólatrico distorsiona la forma de percibirnos a nosotros mismos, al éxito y al fracaso, a Dios, al mundo y a los demás.

Texto: Génesis 3:5- "No moriréis ... sino que cuando comáis, vuestros ojos serán abiertos."

Paso n° 4

La autojustificación. La vida-mentira nos lleva a una vida que agrada al (a los) ídolo(s): las decisiones y la conducta se diseñan de forma coherente para buscar sus bendiciones y evitar sus castigos. Todos los sistemas idolátricos son, esencialmente, "justificación por obras", con sus propias normas y leyes.

Texto: Génesis 3:7- "Se hicieron delantales."

Paso n° 5

La codicia. Como damos a los ídolos poder para justificarnos, debemos tenerlos, creando una profunda jerarquía de impulsos y deseos que nos controlan y que no podemos controlar. Nuestros ídolos nos controlan capturando nuestra imaginación en forma de vívidas imágenes positivas de ciertas condiciones que creemos nos harán felices y plenos.

Texto: Génesis 3:16- "Tu deseo será para tu marido y él te dominará."

Paso n° 6

Misericordias. Dependiendo de cómo sean nuestras circunstancias y de lo lejos que vayan nuestros esfuerzos de autojustificación nuestro dolor será diferente. Si algo o alguien nos obstruye en nuestros intentos de obtener lo que queremos, nos enfurecemos y buscamos una cabeza de turco. Si hay algo que amenace a nuestros ídolos, sentimos pánico y ansiedad. Si le fallamos a nuestro ídolo, nos desesperamos y nos echamos la culpa. Y aunque agradecemos a nuestro ídolo con el éxito, sentimos vacío y hastío.

III. Desmantelar sus ídolos

A. Desenmascarar sus ídolos.

Debemos recordar que los ídolos crean un "campo de desilusión" sobre sí mismos. Los hemos deificado. Hemos creado una inflación cognitiva y emocional. Recordemos que los hemos magnificado ante nuestros ojos para que sean más maravillosos y poderosos de lo que realmente son.

Sobre todo, dese cuenta y recuérdese lo que le decía a Dios mientras suspiraba por sus ídolos (en plena ira, miedo y desánimo). Diría algo así:

"Dios, es bueno tenerte, pero hay otra cosa que debo tener o si no mi vida no será feliz ni tendrá sentido. Si no la consigo, me desesperaré. Tú no eres suficiente. Necesito esto también como un requisito para sentirme lleno. De hecho, si me lo quitaras, te daría la espalda, porque Tú eres negociable, pero ¡esto otro no! Éste es el verdadero objetivo de mi vida — si Tú me sirves para conseguirlo, puede que me vuelva a ti."

Es importante que veamos lo que realmente estamos diciendo y que reconozcamos tanto lo absurdo como lo cruel que es decirlo. Necesitamos ver lo desagradecidos que hemos sido con Jesús. Y también que ésta es, en el fondo, otra forma de evitar a Jesús como Salvador y de intentar ser nuestro propio salvador.

B. Arrepentirse de este "pecado tras todos los pecados". Deberá hacerlo en dos niveles:

a. Odiar el pecado en sí mismo. "Señor, veo lo repulsivo que es este ídolo. Señor, el objeto no es lo malo en sí mismo; lo que mi corazón ha hecho de él — elevarlo — es lo que lo hace malo. Rechazo que me controle más tiempo. Causa estragos en mi vida. Tú me justificas y no esto. Tú eres mi Señor y no esto. No seré controlado por esto. Ésta no es mi vida (no tengo que tenerla) sino CRISTO es mi vida (sólo tengo que tenerle a Él).

b. Regocijarse en la gracia y la obra de Jesús.

"Señor, he estado intentando ganarme mi propia salvación y hacer mi propia justicia. Pero Tú eres mi salvación y mi justicia. ¡He sido aceptado en Tu Hijo! Todos mis problemas han surgido porque he olvidado lo amado, honrado, hermoso, seguro, rico, respetable, acogido y libre que soy en Jesús y que todos los otros medios de conseguir honor, etc. son vanos. Déjame ser arrebatado por tu amor para que ninguno otro me domine.

(Adenda: Desmantelar sus ídolos)

1. El acercamiento "moralista" afirma: Su problema es que está pecando aquí y allí. ¡Arrepiéntase!
Esto se centra en la conducta, pero no profundiza lo suficiente. Debemos encontrar el porqué de la conducta — qué deseos desordenados están actuando y qué ídolos y creencias se esconden tras ellos. Decirle simplemente a una persona infeliz que "se arrepienta y que cambie de conducta" no le ayudará porque la falta de auto-control procede de la creencia que dice: "aun viviendo por encima de la media moral, si no tiene esto sigue siendo un fracaso." Debe reemplazar esta creencia por medio del arrepentimiento porque hay un pecado que está bajo todo — su idolatría particular.
2. El acercamiento "psicológico" afirma: Su problema es que no ve que Dios lo ama tal como es.
Esto se centra en los sentimientos, pero no profundiza lo suficiente. Debemos encontrar la razón por la que una persona no se siente feliz o amada — qué deseos desordenados están actuando y qué ídolos y creencias se esconden tras ellos. Decirle simplemente a una persona infeliz que "Dios le ama" no le ayudará porque la infelicidad procede de la creencia que dice: "aun amándole Dios, si no tiene esto sigue siendo un fracaso." Debe reemplazar esta creencia por medio del arrepentimiento porque hay un pecado que está bajo todo — su idolatría particular.
3. El acercamiento "del evangelio" afirma: Su problema es que está mirando algo en vez de Jesús para que sea su felicidad.
Esto enfrenta a la persona con el auténtico pecado que se esconde tras los pecados y tras los malos sentimientos. El arrepentimiento por rechazar la gracia de Jesús y su aceptación es un acto doloroso pero lleno de gozo. Pablo nos dice que la esclavitud del pecado se rompe cuando salimos del yugo de la ley. Todo ídolo es el centro de algún sistema de justificación por obras por medio del cual estamos buscando "ganar" nuestra salvación agradando a ese ídolo. Todos los sistemas de idolatría son una forma de estar "bajo la ley". Sólo cuando nos damos cuenta de que estamos justificados en Cristo, el poder del ídolo sobre nosotros queda roto. El pecado no se enseorea de usted, porque ya no está bajo la ley, sino bajo la gracia. (Romanos 6:14). Vivir y pensar de sí mismo como "bajo la gracia" significa que nada creado podrá dominarlo o controlarle. Puede disfrutar de ello.

III. Diálogo

1. Comentar el artículo 'La idolatría: su naturaleza y efectos' usando sus anotaciones como base para la reflexión:
2. Comentar como grupo sus respuestas de la hoja de trabajo a continuación.
 - A) Identificar ídolos
 - B) Encontrar las fuentes de la idolatría
 - C) Preguntas de diagnóstico

Importante: Las hojas le piden que haga una profunda introspección. Puede que usted prefiera tomarse su tiempo solo en vez de trabajar como grupo. Sin embargo, es muy beneficioso trabajar en estos temas como hermanos y hermanas. Si se siente aterrorizado al compartir las áreas más profundas y oscuras de su vida con otros cristianos, pregúntese a sí mismo **CUÁL ES EL ÍDOLO QUE ME IMPIDE EXPONERME Y ABRIRME A LOS DEMÁS?**

Hoja de trabajo

Identificar sus ídolos:

A. Examine los ejemplos de falsa vida basados en ídolos y señale aquellos hacia los que es más propenso.

- ___ Idolatría del poder: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-tengo influencia y poder sobre otros."
- ___ Idolatría de la aprobación: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-soy amado y respetado por ..."
- ___ Idolatría de la comodidad: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-si disfruto de este tipo de placeres, una especial calidad de vida."
- ___ Idolatría de la imagen: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-tengo esta imagen o este cuerpo especial."
- ___ Idolatría del control: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-si soy capaz de controlar mi vida en el área de ..."
- ___ Idolatría de la ayuda: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-la gente depende de mí y me necesita."
- ___ Idolatría de la dependencia: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-hay alguien ahí para protegerme y mantenerme a salvo."
- ___ Idolatría de la independencia: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-estoy completamente libre de obligaciones o responsabilidades de cuidar de otro."
- ___ Idolatría del trabajo: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-soy altamente productivo y hago mucho."
- ___ Idolatría del éxito: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-se me reconocen mis logros, si consigo la excelencia en mi carrera."
- ___ Idolatría del materialismo: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-poseo un cierto nivel de bienestar, libertad financiera y posesiones materiales."
- ___ Idolatría de la religión: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-me adhiero a los códigos morales de mi religión y los cumplo en mis actividades."
- ___ Idolatría de la persona: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-esta persona forma parte de mi vida y es feliz en ella y/o es feliz conmigo."
- ___ Idolatría irreligiosa: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-siento que soy totalmente independiente de la religión organizada y tengo una moral hecha por mí mismo."
- ___ Idolatría racial/cultural: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-mi raza y cultura progresan y son reconocidas como superiores."
- ___ Idolatría de la inclusión: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-un grupo social o profesional u otro grupo me deja entrar."
- ___ Idolatría de la familia: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-mis hijos y/o mis padres son felices y son felices conmigo."
- ___ Idolatría de las relaciones: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-el señor o la señora X está enamorado/a de mí."
- ___ Idolatría del sufrimiento: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-sufro o me encuentro en problemas--sólo entonces me siento noble o digno de amor o soy capaz de enfrentarme con la culpa."
- ___ Idolatría de la ideología: "La vida sólo tiene sentido/Yo sólo tengo valor si-mi causa o partido político progresa y asciende en influencia o poder."

*B. Examínese cuando tiene emociones negativas. Encuentre las posibles fuentes idolátricas.
Escriba sus respuestas más abajo.*

1. Si se enfada, pregúntese: ¿hay algo demasiado importante para mí? ¿Algo que me digo que debo tener? ¿Estoy enfadado por eso—porque no puedo conseguir algo que creo que es una necesidad cuando realmente no lo es?
Escriba lo que pueda ser:

2. Si tiene miedo o está muy preocupado, pregúntese: ¿hay algo demasiado importante para mí? ¿Algo que me digo que debo tener? ¿Tengo miedo por eso--porque hay algo amenazado que creo que es una necesidad cuando realmente no lo es?
Escriba lo que pueda ser:

2. Si está desanimado o se odia, pregúntese: ¿hay algo demasiado importante para mí? ¿Algo que me digo que debo tener? ¿Estoy desanimado por eso--porque he perdido o fracasado en algo que creo que es una necesidad cuando realmente no lo es?
Escriba lo que pueda ser:

C. Use las preguntas de diagnóstico a continuación:

1. ¿Cuál es mi peor pesadilla? ¿De qué me preocupo más?

2. ¿Qué es lo que, si se pierde o fracaso en ello, me hará sentirme sin ganas de vivir? ¿Qué es lo que me hace seguir?

3. ¿En qué me apoyo o consuelo cuando las cosas van mal o son difíciles?

4. ¿En qué suelo pensar más fácilmente? ¿Dónde va mi mente cuando estoy libre? ¿Qué me preocupa?

5. ¿Qué oración no contestada me haría pensar seriamente en apartarme de Dios?

6. ¿Qué es lo que me hace sentirme más valioso? ¿De qué me siento más orgulloso?

7. ¿Qué es lo que realmente quiero y espero de la vida? ¿Qué es lo que me hace feliz?

D. Conteste a las preguntas precedentes y luego mire los temas comunes. Escriba los que cree que son sus "señores" funcionales. ¿Qué es lo que tiende a ser demasiado importante para usted?

Lección 7

¿Es el cambio que el evangelio produce transformación o es reformatión?

Tesis:

El evangelio no es una forma de "manipulación divina" [para que hagamos cosas para Dios] sino una expresión de amor genuino y de aceptación; y, por medio del evangelio, nosotros no manipulamos ni usamos a los demás, sino que nos gozamos en Dios y en los demás por sí mismos.

Sumario:

Cuando uno pierde la antigua motivación de miedo egoísta (mentalidad de "esclavo") aparece una nueva calidad de vida y se siente capaz por una nueva dinámica de amor agradecido (mentalidad de "hijo de Dios"). Sin la experiencia de la gracia, todos nuestros actos son esencialmente interesados, impersonales y condicionales. Hacemos "lo correcto" para llegar al cielo o para mejorar nuestra autoestima. Pero las personas que saben que ya han sido totalmente aceptadas hacen "lo correcto" por un amor agradecido. "Ni la religiosidad ni la irreligiosidad tienen valor alguno. Lo único que cuenta es la fe que se expresa por el amor." (Gálatas 5:6) Sólo en el evangelio uno obedece a Dios por Dios mismo y no por lo que Dios le dará. Por eso, sólo en el evangelio, uno ama a los demás por ellos mismos (no en beneficio propio) y obedece a Dios por Dios mismo (y no en beneficio propio). Sólo el evangelio hace que "hacer lo correcto" ser una alegría y un placer, y no una carga o un medio para conseguir algo.

Por eso escribe Lutero: "Cualquiera que esté completamente persuadido de que Cristo es su justicia, no sólo actúa bien alegremente y a gusto en su vocación ... sino que se somete a todo tipo de cargas y peligros en su vida presente, porque sabe que ésta es la voluntad de Dios, y que esa obediencia le agrada." Asimismo escribe: "Nadie debería pensar que rechazamos la importancia de las buenas obras o de la obediencia a la ley. Cuando recibimos la justicia cristiana, podemos vivir, en consecuencia, una vida de bondad, de forma natural, por la gratitud. Si intentamos ganar nuestra justicia por medio de la abundancia de buenas acciones, no hacemos nada. Ni agradamos a Dios por nuestras obras de justicia ni honramos el propósito por el que la ley fue dada."

Esta lección examina los motivos genuinos y los falsos y señala el camino a la auténtica libertad.

I. Estudio bíblico

Gálatas 5:1-15

En 5:1, Pablo vuelve a introducir una tesis que subyace en el capítulo 4 — a saber, que el evangelio produce una libertad que no puede perderse. Pero el concepto de "libertad" cristiana es fácilmente malentendido. Somos libres de la "supervisión" de la ley (3:25) y ya no estamos "bajo" la ley (5:18). Pero, ¿significa esto que somos libres para desobedecerla, desatenderla? Y si no ¿en qué consiste exactamente esa libertad? Pablo contesta indirectamente en 5:2-6, y directamente en 5:13-15.

1. a) ¿Cómo puede Pablo prevenir a los Gálatas, que son gentiles y, obviamente, nunca habían sido circuncidados, para que no vuelvan "otra vez" a la esclavitud (5:1b)?
b) Específicamente ¿cómo puede ser que el sometimiento a la circuncisión sea, de cualquier manera, una "vuelta" a la "esclavizada" vida que conocían bajo la idolatría?
2. a) En 5:1 Pablo les dice que pueden perder la libertad "subjética" que poseen y "esclavizarse".
b) ¿Qué más les dice que puede pasar, en 5:2-4? ¿Dice Pablo que los verdaderos cristianos pueden estar

perdiendo su salvación (v.4)?

3. a) ¿Por qué razón cree usted que Pablo puede hablar de "la esperanza de la justicia" cuando en 3:6 y en otros pasajes afirma que ya tenemos la justicia?
 - b) ¿Qué significa que el Evangelio hace que tanto la circuncisión como la incircuncisión no tengan valor?
 - c) ¿Por qué es tan radical este principio?
4. a) ¿Cuál es la relación entre esperanza (v.5) y amor (v.6)?
 - b) Discutir cómo y por qué la fe "obra por amor"?
5. En 5:13-15 Pablo trata de clarificar lo que no es la libertad del evangelio.
 - (a) ¿A qué malentendido se refiere?
 - (b) ¿De qué forma son los cristianos libres de la ley y de qué forma no lo son?

II. Lectura teológica

Leer los artículos y hacer anotaciones según las indicaciones

! = Muy importante (Necesito tenerlo en cuenta.)

? = No lo entiendo (¿Qué quiere decir con esto?)

□ = Nueva percepción (Nunca lo había visto así.)

▣ = Aplicación personal (¡Ay, eso duele!)

Hablan tres grandes cristianos

Charles Spurgeon: parábola de la zanahoria.

Había una vez en un antiguo reino un jardinero que cultivó una enorme zanahoria en su huerto. Como amaba a su soberano, fue a palacio y se la ofreció al rey, diciéndole: "Ésta es la mejor zanahoria que haya producido nunca mi huerto. Recibidla como prueba de mi amor." El rey se dio cuenta de su buen corazón, de su devoción y de que no esperaba nada a cambio. Esto conmovió al rey que dio al jardinero mucha más tierra de la que poseía. El jardinero volvió alegre a su casa.

Un noble escuchó casualmente esta conversación y pensó: "Si ésta es la respuesta que mi Señor da a tan pequeño regalo ... ¿qué no dará en respuesta a uno grande?" Así que al día siguiente llevó ante el rey un precioso caballo y le dijo: "Éste es el mejor caballo que haya habido nunca en mis establos. Recibidlo como prueba de mi amor". Pero el rey se dio cuenta del falso corazón del noble así que aceptó el caballo y despachó al noble. Cuando el rey vio la expresión de sorpresa en su semblante, le dijo: "El regalo del jardinero era un regalo ciertamente de amor, pero tú estás intentando sacar beneficio. Él me dio una zanahoria, pero tú has intentado darte a ti mismo el caballo."

¿Puede usted ver la enseñanza? Si sabe que Dios le ofrece su salvación por gracia y que no hay nada que pueda usted hacer excepto aceptar la perfecta justicia de Su Hijo, podrá usted alimentar al hambriento y vestir al desnudo por amor a Dios y al prójimo. Pero si cree que está consiguiendo la salvación (un beneficio eterno) a cambio de esas obras, es a usted mismo al que está alimentando y vistiendo.

Jonathan Edwards: Gálatas 5:6

La caridad y sus frutos, en Vol. 8. Obras de Jonathan Edwards, ed.. P. Ramsey (Yale, 1989) y *Afectos religiosos*

, en vol.2, Obras de Jonathan Edwards, ed.. J. Smith (Yale, 1959).

1. El amor es el poder en la fe que salva.

El apóstol enseña en Gálatas 5:6 ... que 'la fe obra por amor'. Una auténtica fe cristiana produce siempre buenas obras. Pero todas ellas son por amor. Así que la naturaleza activa de alguna cosa es su vida ... Y si quisiéramos saber qué es esta naturaleza en la fe que justifica, el apóstol nos lo dice en Gálatas 5:6: es amor (CF. p.139-140).

2. Para Dios, la obediencia sin amor no es obediencia en absoluto.

No importa cuántas obras de justicia, generosidad y devoción realicemos, no hay nada que demos a Dios ... si Dios no es el final (o la última meta) en lo que es dado. Si su meta es obtener reputación y amor, el regalo se lo ha ofrecido a su reputación. Si su objetivo es el beneficio y la comodidad, el regalo se lo ha dado a su beneficio ... En efecto, es estos casos los regalos no son sino una ofrenda a algún ídolo ... Es verdad que haciendo grandes obras, alguien es alabado, pero no es Dios. (CF. p. 180-181)

3. El amor que produce obediencia nace de la gracia.

Aquellos cuyo afecto hacia Dios se basa en primer lugar sobre la utilidad para ellos, sólo consideran a Dios hasta el límite de las buenas cosas que hacen para satisfacer sus deseos ... pero en una gratitud por gracia, los cristianos se ven afectados por la bondad y la gracia de Dios no sólo por lo que les beneficia a ellos, sino como infinitamente glorioso en sí mismo. (RA, p. 243, 248)

4. El amor que produce obediencia es libertad.

Un resultado de la "fe que obra por amor" es libertad. Sobre esta base, la obediencia es llamada "evangélica" (basada en el evangelio) - la obediencia de los hijos hacia su Padre, hecha con amor y placer, opuesta a la legalista, esclava y obligada. Dios es elegido por Sí mismo; la santidad es elegida por sí misma y por amor a Dios. (CF. p. 182)

Comentario

Edwards enseña que el centro de todo lo que hacemos es nuestra motivación, la razón de nuestras acciones. Dice que la antigua motivación no encontró su gozo más auténtico en Dios sino en otras cosas que conseguimos usando a Dios (#2). La nueva motivación y el nuevo poder para vivir es ahora 'una alegría estética', un gozo en la belleza de quien es Dios y de lo que ha hecho (#4). El evangelio: 1) hace que nuestra obediencia sea más profundamente personal y gozosa. La antigua obediencia era 'servil y obligada' como un esclavo a su amo; ahora rendimos la gozosa obediencia de un hijo a un Padre (#4). Y el evangelio también 2) hace que nuestra obediencia sea incondicional e ilimitada. La antigua obediencia estaba "limitada por la utilidad". Obedecíamos sólo en la medida y hasta el límite en que Dios nos diera lo que queríamos. Ahora le obedecemos por quien es (#3). Por eso, la obediencia basada en obras es condicional (Dios me debe) y mecánica - sólo hará lo que sea absolutamente necesario, porque carece de alegría y es una carga.

Sin embargo, la "libertad" de la que Pablo habla en Gálatas 5 es una nueva pasión de servir a Dios y a los demás. Éramos esclavos del pecado, pero ahora hemos sido liberados del poder del pecado - porque nuestra antigua motivación por el pecado está minada por el evangelio. Por ejemplo, el pecado nos lleva a la mentira, a retorcer la verdad. Ahora el evangelio nos trae una nueva libertad sobre la mentira. ¿Cómo? No vencemos a la mentira limitándonos a decirnos "¡Deja de mentir!" Más bien nos preguntamos "¿Por qué miento? ¿A dónde me lleva hacerlo?" Y la respuesta siempre es que algo (p.e. alabanzas, confianza en nuestro valor) en lo que nos gozamos más que en Dios está siendo amenazado. Y por eso mentimos. Ahora bien, ¿cómo cambiamos? No podemos "decir sencillamente no". La manera más efectiva de quitar el corazón de un objeto no es dándole la vuelta hacia un espacio vacío y desolado sino presentando a su vista otro objeto aún más atractivo. (T. Chalmers)

Thomas Chalmers

"El Poder expulsivo de un nuevo afecto," de Obras de Thomas Chalmers, New York,: Robert Carter, 1830 vol. II.

"El objetivo del evangelio es apaciguar la conciencia del pecador y purificar el corazón y es muy importante explicar que lo que estropea uno de estos objetivos estropea también el otro. La mejor manera de expulsar un

afecto impuro es admitir uno puro ... Por eso cuanto más liberador sea el evangelio tanto más santificador será. Cuanto más se recibe como una doctrina de gracia, tanto más será una doctrina que guíe a la santidad...

Sobre la base del "haz esto y vivirás" seguro que le entrará un espíritu de temor y la envidia de un trato legal ahuyentará toda posibilidad de intimidad entre Dios y el hombre; y la criatura que se esfuerza en ser recto y justo con su Creador, de hecho, está persiguiendo todo el tiempo su propio egoísmo en vez de la gloria de Dios. Con todos los cumplimientos que se esfuerza en conseguir, no hay corazón de obediencia, la mente no está sujeta a la ley de Dios, y, de hecho, bajo este sistema, nunca podría estarlo. Sólo cuando, como en el Evangelio, la aceptación es concedida como un regalo, sin dinero y sin precio la seguridad que el hombre siente se sitúa más allá de toda perturbación. Sólo entonces puede el hombre confiar en Él, como un amigo confía en otro ... Una parte se alegra del bien que le hace la otra ... en el impulso de gratitud, por el que se despierta a los encantos de una nueva existencia moral.

La salvación por gracia, la salvación por gracia gratuita, la salvación no por obras sino según la misericordia es indispensable ... para ... la santidad. Retenga una pizca o un simple fragmento de legalidad con el Evangelio ... y le quitará el poder al Evangelio para ablandar y reconciliar. Para este propósito, cuanto más gratuita sea, mejor. Esta particularidad específica que muchos temen como un germen del Antinomianismo (ausencia de ley) es, de hecho, el germen de un nuevo espíritu y una nueva inclinación contra aquél.

Junto a la luz del Evangelio gratuito, se presenta el amor del Evangelio. En la misma proporción en la dañemos su gratitud, ahuyentaremos el amor. El pecador nunca encuentra en sí mismo tan extraordinaria transformación moral como cuando, bajo la convicción de que ha sido salvado por gracia, se siente constreñido por ello para ofrecer su corazón con devoción y a negar la falta de santidad.

¿Por qué es tan importante este amor agradecido? Rara vez nuestros [malos hábitos o defectos] desaparecen por un simple proceso de extinción natural. Como mínimo, es muy raro que esto se realice por medio del razonamiento ... o por la fuerza de la determinación mental. Pero lo que no se puede destruir se puede desposeer — y una experiencia puede realizarse para abrir camino a otra y para perder completamente su poder como afecto reinante en la mente.

Por esa razón el niño deja al fin de estar esclavizado por su apetito pero es porque un sabor [más maduro] ha hecho que su apetito quede subordinado. El joven deja de idolatrar el placer [sensual] pero es porque el ídolo de la riqueza ha ... conseguido la preeminencia. Incluso el amor al dinero puede dejar de controlar el corazón porque queda enmarcado en el círculo de [la ideología y la política] y ahora está dominado por el amor al poder [y superioridad moral]. Pero no existe ninguna de estas transformaciones en la que el corazón se quede sin un objeto. Su deseo por un objeto es conquistado — pero su deseo de conseguir algún objeto ... es inconquistable...

La única forma de desposeer al corazón de un antiguo afecto es por el efecto expulsivo de uno nuevo ... Sólo ... cuando somos admitidos en el número de los hijos de Dios, por medio de la fe en Jesucristo, el espíritu es derramado en nosotros — entonces, el corazón, llevado al señorío de un afecto mayor y predominante, es liberado de la tiranía de sus antiguos deseos y es el único camino que hace posible esta liberación.

Por eso ... no es suficiente ... girar hacia el mundo el espejo de sus propias imperfecciones. No es suficiente adelantarse con una demostración del evanescente carácter de los placeres de uno ... hablar a la conciencia ... de sus desatinos ... Más bien, intente todo método legítimo de encontrar acceso hasta su corazón al amor de Aquel que es mayor que el mundo.

III. Diálogo

1. Comentar los tres artículos usando sus anotaciones como base para la reflexión:
2. ¿Cómo ilustra Gálatas 5:5-6 la historia de Spurgeon?
3. ¿Que evidencias encuentra usted de que su fijación mental es a menudo más como el noble que como el jardinero? ¿Qué puede hacer cuando es consciente de ello?
4. (Artículo de Chalmer) ¿Qué métodos o ideas puede usted dar para "encontrar acceso a sus corazones para el amor de Aquel que es mayor que el mundo"? En otras palabras, ¿cómo puede desarrollar una AMOR más profundo, encendido y vigoroso hacia Dios en usted y en su congregación?
5. Revisar el pasaje bíblico de Gálatas 5:1-6. Leer los resúmenes siguientes y luego comentar "el viejo camino o sistema de esclavitud" y "el nuevo sistema o camino de libertad". ¿En cuál de ellos está usted? ¿Y su iglesia?

El viejo camino o sistema de esclavitud.

Estamos libres de la obligación de obedecer toda la ley (5:3) para ser justificados ante Dios (5:4). Si ésta es su razón para obedecer la ley, es una experiencia "onerosa", "servil" (5:2) y descubrirá que hace que su "naturaleza de pecado" se fortalezca (5:13). (Es la esclavitud subjetiva al poder del pecado.) Y no sólo esto, sino que no alcanzará su objetivo -- se perderá (5:4) y Jesús no podrá salvarle (5:2). (Es la esclavitud objetiva a la culpa o al castigo por el pecado.)

El nuevo camino o sistema de libertad.

Somos libres para cumplir la ley por amor (5:4) porque estamos justificados ante Dios (5:6a). Ahora, nuestro motivo es una voluntad ansiosa de ser justos (5:5), de manera que la obediencia se transforma en una expresión natural de nuestros corazones (5:6b). (Es la libertad subjetiva del poder del pecado.) Y no sólo eso, sino que alcanzará su objetivo – su futura gloria está garantizada (5:5). (Es la libertad objetiva del castigo del pecado.)

Lección 8

¿Cuál es el secreto de la victoria en la batalla entre el "espíritu" y la "carne": arrepentimiento o disciplina?

Tesis:

El arrepentimiento gozoso por la autojustificación residual escondida tanto en nuestros pecados como en nuestras buenas acciones es el secreto del cambio.

Sumario:

Pablo dice que el pecado que permanece en nuestros corazones, la "carne" (Gálatas 5:16) es el empuje para seguir viviendo bajo la "ley" (Gálatas 5:17). En otras palabras, bajo todo problema y dificultad hay una autojustificación residual, restos del sistema de autosalvación. ¿Por qué estamos amargados, desesperados, preocupados? Porque algo que es más importante que Jesús está actuando como nuestra justicia y valor funcionales. Arrepentirse es decir: "Señor, mi corazón cree que tengo que tener esto o si no, no tendré valor. Es un pseudosalvador. Pero esto es olvidar lo que significa para Ti, como lo veo en Cristo. Por Tu Espíritu, voy a reflejar Tu amor por mí en Él hasta que esto pierda su atractivo poder sobre mi alma." El Evangelio nos guía al arrepentimiento, pero no se limita a oponer nuestra voluntad contra las superficialidades. Sin el Evangelio, nos dirigimos a las superficialidades en vez de al corazón. Algunos (p.e. los religiosos) se centrarán y actuarán simplemente modificando la conducta mientras otros (p.e. los irreligiosos) se centrarán y actuarán simplemente modificando o acomodando las emociones. Pero el arrepentimiento de la autojustificación conduce a lo que está tanto bajo la conducta como bajo las emociones.

Por eso, Lutero afirma que, para un cristiano, toda la vida es un continuo y gozoso arrepentimiento. "Esta justicia "pasiva" es un misterio que ... los cristianos no pueden nunca entender completamente ... por sí mismos y por eso no pueden aprovecharla cuando sufren y son tentados. Por eso debemos enseñarla, repetirla y ponerla en práctica constantemente. Porque aquel que no comprende esta justicia y no la alberga en el corazón y la conciencia, será continuamente zarandeado por los miedos y la depresión. Nada proporciona paz como esta justificación pasiva."

I. Estudio bíblico

Gálatas 5:16-25

1. a) ¿Cuáles son esas dos "naturalezas" en cada cristiano, según Pablo?
b) ¿Cuál es la principal forma en la que nos influyen?
c) ¿Cuál es la naturaleza que el cristiano realmente "desea" y por qué? vv.16-18
2. Fíjese en lo que se opone al Espíritu en el v. 16 y lo que se le opone en el v.18. ¿Qué es lo que nos dice esto sobre la forma en la que actúa ahora la "naturaleza pecadora" o "carne"?
3. ¿Cuáles son los errores que se suelen cometer sobre lo que significa "crucificar la carne"?
A la luz del v.18, ¿qué significa "crucificar la naturaleza pecadora" con sus "deseos"?
¿Qué significa entonces "vivir" o "andar por el Espíritu". (vv.24-25)
4. Clasifique las "obras" de la carne en categorías?
¿Qué podemos aprender sobre el corazón humano según esa lista? ¿Y sobre usted? vv.19-21.

II. Lectura teológica

La Batalla Interior: Un estudio bíblico de Romanos 7

—por Tim Keller

Existe una famosa historia escrita por Robert Louis Stevenson titulada "El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde". Es una pequeña obra de unas 80 páginas. La mayor parte de los anglohablantes han oído hablar de este libro, algunos lo han leído en el colegio y otros quizá hayan visto alguna película u obra de teatro basados en él.

La historia trata del Dr. Jekyll, un hombre recto que según pasa su vida se va desencantando de sí mismo. Mientras medita sobre su vida y su conducta, llega a una conclusión perturbadora: *"Me acercaba más a esa verdad de que un hombre no es verdaderamente uno sino dos. Vi que de las dos naturalezas que luchan en el campo de mi conciencia, podía decirse que eran más porque yo era radicalmente las dos."*

Así Henry Jekyll se da cuenta de que hay una dualidad radical en su naturaleza. Esto le altera, porque se ve a sí mismo como un campo de batalla para estas dos personalidades. Y ¿quién puede ser feliz en medio del campo de batalla? En un lado está el yo virtuoso, que quiere siempre ser desinteresado y en el otro lado se encuentra el yo codicioso y egoísta que todo lo quiere para sí. Y los dos están continuamente compitiendo entre ellos. Están en guerra, así que, ¿cómo puede uno sentirse feliz?

El Dr. Jekyll, hombre verdaderamente ingenioso y doctor en medicina, decide realizar un experimento: *"Si cada uno [de estos dos luchadores enfrentados], me decía a mí mismo, pudiera alojarse en una identidad distinta, la vida quedaría despojada de lo que ahora me resultaba inaguantable."* Así que las separó elaborando una pócima química. Cuando el Dr. Jekyll tomó la pócima, ¡he aquí que funcionaba! Consiguió dividir su persona en dos yoes. Por un lado era el Dr. Jekyll y por el otro, Mr. Hyde.

Con la separación de esas dos naturalezas, el Dr. Jekyll hizo un sorprendente descubrimiento. *"Supe, al respirar por primera vez esta nueva vida, que era ahora más perverso, diez veces más perverso, un esclavo vendido a mi pecado original. Y sólo pensarlo me deleitó en aquel momento como el vino. El lado malo de mi naturaleza, al que yo había otorgado el poder de aniquilar temporalmente al otro, era menos desarrollado que el lado bueno al que acababa de desplazar. Era natural, ya que en el curso de mi vida, que después de todo había sido casi en su totalidad dedicada al esfuerzo, a la virtud y a la renuncia, lo había ejercitado y agotado mucho menos. Por eso, pensé Edward Hyde era mucho más bajo, delgado y joven que Henry Jekyll. Y sin embargo, cuando vi reflejado ese feo ídolo en el espejo, no sentí repugnancia sino más bien una enorme alegría. Ése también era yo. Me pareció natural y humano. A mis ojos era una imagen más fiel de mi espíritu, más directa y sencilla que aquel continente imperfecto y dividido que hasta entonces había acostumbrado a llamar mío. Y en eso no me equivocaba. He observado que cuando revestía la apariencia de Edward Hyde nadie podía acercarse a mí sin experimentar un visible estremecimiento de la carne. Esto se debe, supongo, a que todos los seres humanos con que nos tropezamos son una mezcla de bien y mal, y Edward Hyde, único entre los hombres del mundo, era solamente mal."*

Mr. Hyde, descubrió, era el único ser sin mezcla sobre la faz la tierra. Egoísmo puro de forma que cuando uno lo encuentra siente una especie de hormigueo por la carne — muy molesto para él. Lo que sucede en la historia es que Mr. Hyde empieza a tomar el mando y el buen Dr. Jekyll deja de poder controlarlo hasta que Mr. Hyde vence.

¿Qué es lo que nos está intentando decir Robert L. Stevenson con esta historia? El autor nos proporciona una pista cuando escribe. *"Supe, al respirar por primera vez esta nueva vida, que era ahora más perverso, diez veces más perverso, un esclavo vendido a mi pecado original."* Esta frase, como cualquier estudiante de la Biblia sabe, procede de Romanos 7. R.L. Stevenson nació en la Escocia del siglo XIX, en un hogar cariñoso, presbiteriano conservador, calvinista, basado en la enseñanza bíblica. De niño, Stevenson aprendió la Biblia. Conocía el Catecismo Breve de Westminster. Aprendió, como todo buen calvinista, que era totalmente depravado. Parece que el Dr. Jekyll y Mr. Hyde es el comentario de Stevenson a Romanos 7. Es la historia en la que elabora su doctrina de las dos naturalezas.

¿Lo comprendió Stevenson de forma correcta? ¿Es esto lo que enseña Romanos 7? ¿Nos está presentando Pablo la dualidad del bien y del mal en el interior del hombre, en continua batalla? ¿Poseemos todos nosotros, cristianos y no cristianos, un Dr. Jekyll y un Mr. Hyde?

Creo que la respuesta a esto es sí ... y no. En algunos aspectos, Stevenson tiene razón y en otros no. Para aclarar la confusión, vamos a coger la pequeña parábola de Stevenson y compararla con Romanos 7. Primero vamos a contestar "sí", lo que creemos que es correcto y luego consideraremos el "no", lo que no lo es.

En qué tiene razón Stevenson.

Es imposible leer Romanos 7 sin llegar a la conclusión de que hay una terrible batalla en el alma de cada ser humano. Es una batalla extraordinaria de la que Pablo habla, sobre todo cuando la personaliza. Es el conflicto personal de Pablo. Pablo, debemos recordarlo, era un cristiano firme. Era un apóstol. Era ese increíble líder espiritual. Es el tipo de persona que está en el púlpito con los grandes oradores cristianos como Billy Graham y Luis Palau. ¿Podríamos imaginarnos a alguien levantándose ante un millón de personas para decir: *"Yo soy carnal vendido como esclavo al pecado"*? No solemos oír a la gente, especialmente a nuestros líderes espirituales, hablar así hoy en día. Pero Pablo lo hacía. ¿No suena parecido al Dr. Jekyll y a Mr. Hyde?

En qué no tiene razón Stevenson.

He dicho que "sí", que todo cristiano tiene una dualidad Dr. Jekyll/Mr. Hyde en su interior. Pero digo "no" porque creo que R.L. Stevenson vio sólo la mitad de la verdad. De alguna manera confundió los tiempos verbales en este capítulo. Si lo estudiamos detalladamente, descubriremos que los versículos 7-13 son una sección. Hay una tensa lucha en este pasaje, pero está en tiempo pasado. "Era", "hacia", "morí", "veía". En los versículos 7-13, todo está en pasado. Cuando llegamos al versículo 14 y hasta el final del capítulo, todo cambia al tiempo presente: "soy", "hago", "veo", "no hago". Creo que lo que Stevenson no llega a comprender es que hay dos batallas diferentes. Hay una batalla antes de que uno se convierta, que es una batalla que no se puede ganar. Y hay otra después de convertirse en cristiano, una batalla que no se puede perder. Así que la diferencia entre el cristiano y el no cristiano no es que no haya batallas en ambos casos. No es una diferencia entre la guerra y la paz. La experiencia cristiana no es de completa paz, como algunos parecen pretender. Es una experiencia, según Pablo, de fiera batalla. Pero para los cristianos, la batalla está llena de esperanza. De hecho es una batalla que no se puede perder. Entender esta diferencia es, para mí, entender el evangelio. Es tan importante que necesitamos profundizar un poco más en el texto y examinar estas dos batallas. Creo que se puede comprender mejor Romanos 7 si se divide en tres partes. En Romanos 7:7-13 tenemos la imagen de la batalla que no podemos ganar. Es completamente deprimente. No hay nada más deprimente que leer a Pablo cuando habla de la naturaleza humana. Aquí está la batalla que hierva en el interior de toda persona que no tiene salvación. Luego, en Romanos 7:14-25 encontramos la batalla que se desarrolla en la vida cristiana. Yo digo que es la batalla que no se puede perder. Por último, en la primera parte del capítulo, Romanos 7:1-6, tenemos la transición que nos ayuda a conectar ambas batallas.

Romanos 7: 7-13: La batalla que no podemos ganar.

El apóstol Pablo era sin duda un Dr. Jekyll, un hombre muy moral y recto. En Filipenses 3, Pablo dice de sí mismo, "en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable". Como fariseo, Pablo, comparándose con la ley, se ve bastante justo. No hay nada que podamos señalar para acusarle. Puede que Pablo sintiera algo de pecado aquí o allá, pero básicamente se consideraba moral y recto. Ninguno de nosotros utilizaría la palabra "irreprochable" para definirse a sí mismo, pero Pablo lo hizo. Así que era un Dr. Jekyll.

Pablo hizo tres descubrimientos.

Un día, usando las imágenes de Stevenson, Pablo tomó una pócima. Y empezó a ver algo que nunca antes había visto. Vio a Mr. Hyde. Y se dio cuenta de que era *"diez veces más perverso de lo que nunca había creído"*.

Pablo habla de esta "pócima" en el versículo 9:

"... pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí..." ¿Qué quiere decir Pablo con "venido el mandamiento"? No quiere decir que no lo conociera. Después de todo Pablo era como cualquier buen cristiano educado en un hogar sólido. Conocía los mandamientos desde pequeño. "Venido el mandamiento" quiere decir cuando el mandamiento dio en el blanco. Esto nos pasa a todos nosotros. Podemos oír cosas durante toda nuestra vida y, de repente, pasa algo que hace que penetren. Da en el blanco y la comprensión nos mata.

Quizás más sorprendentemente - y podemos perderlo muy fácilmente - no sólo revela a Mr. Hyde sino al mandamiento que facultaba a Mr. Hyde. Facultaba al mal que estaba en su interior. Pablo lo dice muchas veces en este pasaje. El versículo 5, "mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas se despertaron por la ley". El

versículo 8, "mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento ...". El versículo 9, "yo sin la ley vivía en un tiempo, pero venido el mandamiento, el pecado revivió". Así que el mandamiento facultó al pecado. Lo hizo peor. ¿Cuál fue esa pócima, ese mandamiento que causó tales estragos en la vida de Pablo? El mandamiento que cambia realmente las cosas cuando da en el blanco fue "no codiciarás", el décimo. Este mandamiento es diferente de todo el resto porque es el único mandamiento interno. El resto se puede ver. No robarás, no matarás, no cometerás adulterio pueden ser comprobados. El único que no puede serlo es "no codiciarás" porque es interno y tiene que ver con los deseos más profundos. Tiene que ver con su manera de pensar.

Pablo dice en el versículo 7: "Tampoco conociera la codicia si la ley no dijera: no codiciarás." ¿Por qué la codicia es una clave para comprender el pecado? Porque la codicia significa querer algo, desear ardientemente algo. Pero no es sólo un deseo; es un deseo idolátrico, un deseo desordenado, compulsivo. En otras palabras, la codicia es egoísmo puro. Es desvergonzada, descarada. Es el deseo de algo más que de Dios. Es como decir: Dios, Tú no eres suficiente. Tengo que poseer esto para poder vivir. Tengo que hacer que la vida marche y esto es lo que tengo que tener para que marche. La Biblia dice que la codicia es idolatría. Es sustituir esto que deseo, que quiero, por Dios. Es decir: Dios, Tú no eres suficiente. Exijo tener esto. Es ese avaricioso agarradero en la vida - ese puño apretado. Por eso me encuentro intranquilo. Soy dominado o me siento inseguro. La pregunta que debo plantearme es: ¿Por qué soy tan dominante? ¿Por qué me siento inseguro? ¿Es tan sencillo? Dios no es suficiente. Si no puede usted amar a Dios lo suficiente como para estar contento con lo que Él es y con lo que le ha dado entonces irá tras esto, será dominado, estará inseguro y todo lo demás.

Francis A. Schaeffer en su libro "*La verdadera espiritualidad*" escribe: " El mandamiento de no codiciar es algo completamente interno, nunca es algo externo por la propia naturaleza del caso. Resulta un factor misterioso que éste sea el último mandamiento que Dios nos dio en los Diez Mandamientos y, por ello, el eje de todo el asunto. El final de todo es que llegamos a una situación interna y no a una mera situación externa. En realidad incumplimos el último mandamiento, no codiciar, antes que cualquiera de los otros. Cada vez que desobedecemos uno de los otros mandamientos de Dios, quiere decir que ya hemos desobedecido este mandamiento, no codiciar. También quiere decir que cada vez que desobedecemos alguno de los otros mandamientos, estamos desobedeciendo el último también. Así que sea cual sea el mandamiento que esté desobedeciendo, realmente está desobedeciendo dos: el mandamiento en sí mismo y el mandamiento de no codiciar. Éste es el eje de todo."

Éste es el descubrimiento que hizo Pablo. Ésta es la pócima. Pablo miró el mandamiento y un día dijo: ¡Yo soy así! Vio el sucio e inmundado pozo que había en su alma. Él era Edward Hyde. Y este Edward Hyde es ese pozo sin fondo que está en el corazón de cada ser humano. Es un agujero negro. No tiene fondo. "Necesito más inteligencia. ¿Por qué no me ha dado Dios más inteligencia?" "Necesito más belleza." "Necesito más comodidad." "Necesito más éxito." "Necesito más salud." "Necesito más justicia." Y al igual que un agujero negro, nunca se llena. Ésta es la fuente, dice Pablo. Aquí está la raíz. Éste es el pecado. Y Pablo, cuando lo vio, se sintió anonadado. Dijo "estoy muerto". Los psicólogos hablan de inseguridad, depresión, furia y adicción. ¿De dónde procede todo ello? Es ese avaricioso egoísmo que quiere hacer un dios de mis deseos. Esto es lo primero, un profundo hoyo de codicia en el alma.

La moralidad personal es una forma de codicia.

Entonces Pablo hizo un segundo descubrimiento, aún más devastador que el primero. Pablo empezó a ver que toda su moralidad, toda su propia bondad, no era sino su propia variedad personal de codicia. Es lo que dice en el versículo 13. Así es como Pablo se diferenciaba. Era mejor que cualquier otro. Era irreprochable. No tenía que confiar en la misericordia de Dios como todos esos paganos. Era bueno. Era intachable. Por eso se consideraba moralmente superior. Por eso odiaba a los cristianos. Por eso era tan exigente y duro consigo mismo y con los demás.

Entonces Pablo comenzó a ver su justicia como una forma personal de codicia. Los asesinatos en serie son codicia; su forma de codicia es la violencia. El adulterio es codicia; su forma de codicia es el sexo. Asistir a la iglesia sólo por aparentar es codicia; su forma de codicia es la apariencia de bondad. Sin embargo, en el fondo, todos somos iguales. En el fondo, hay codicia. Así que por medio de esta ley, Pablo comprendió, como dice en Romanos 7:13, que era pecador, más allá de toda medida, "diez veces más pecador" de lo que nunca había imaginado.

La ley da vigor a la codicia.

Hay una tercera cosa en los versículos 5, 8 y 9. Pablo refuerza su pensamiento de varias maneras. Esta codicia fortalecida fue agravada por la ley. En otras palabras, la educación moral le hizo más codicioso. Éste es un

pensamiento que los cristianos debemos tragarnos. Asistir a la iglesia y escuchar todos esos sermones moralistas lo hace peor.

Agustín, en sus *Confesiones*, cuenta que robó manzanas en un huerto. No tenía hambre. No las robó porque las necesitara. De hecho, más tarde se las echó a los cerdos. Sólo las robó, dice, porque alguien le había dicho “no lo hagas”. La naturaleza humana es así. Cuando nos consideramos nuestro propio dios y alguien nos dice “no lo hagas”, nuestro yo interior se subleva y dice “¡nadie me dice lo que tengo que hacer!”

Pablo explica que cuando lo comprendió, esto lo mató. Afirma: "Morí". Porque la excusa de Pablo, la forma en la que manifestaba su codicia, era a través de la bondad, de ser bueno. Y se dio cuenta de que ser bueno sólo servía para ¡alimentar la codicia, para empeorarla! Así que Robert Louis Stevenson tenía razón. Todos tenemos un Mr. Hyde escondido en nuestro profundo interior. En lo que Stevenson no tenía razón era en su comprensión de la segunda batalla, la batalla que hierve en el interior del cristiano.

Romanos 7:14-25: La batalla que no podemos perder.

La segunda batalla es totalmente diferente de la primera. En la carta a los Gálatas, que, en cierto sentido, es una extensión de Romanos 7, tenemos un versículo que resume la batalla que afecta a todos los cristianos: "Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos dos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais". (Gálatas 5:17) .

Sólo un auténtico yo.

¿De que manera es diferente esta batalla? Permítame explicarle en qué creo que es diferente. En esta batalla, Jekyll y Hyde son usted en el mismo grado. Su yo bueno es usted, por supuesto. Y su codicioso yo interior también lo es. Ambos son usted en el mismo grado.

La Psicología moderna no quiere aceptarlo. De hecho, dentro de la tradición cristiana muchos psicólogos populares que escriben estos libros de autoayuda han aceptado la idea de que el hombre es básicamente bueno. ¡Usted es básicamente bueno! Freud hablaba del ego y del super-ego. El ego era el yo malo y el super-ego era el yo bueno. E incluso Freud nunca dijo cuál era el verdadero yo, porque los dos son igualmente usted. Así que, ¿cómo va a descubrir usted quién es?

Es inútil. Ambos yoes lo reclaman igualmente a usted. Cuando llega el Año Nuevo, usted, como persona que no ha recibido la salvación, se dice: “Voy a hacerme algunos buenos propósitos: voy a ser amable, voy a ser bueno, voy a querer a mi suegra.” Y éste es usted. Es Mr. Jekyll. Y cuando dos días más tarde, va a visitar a su suegra, descubre un horrible resentimiento hacia ella, y éste es usted. Los dos son usted. Se da cuenta de que quiere ser amable – es usted – y de que odia no serlo – y es usted.

Ahora bien, la diferencia es, y es una diferencia radical, que la batalla ruge como cuando se convirtió, pero ahora, el usted real es sólo uno. Es fenomenal. El usted real es uno y no dos. En los versículos 17 y 20 y a lo largo de todo el texto, Pablo dice: “De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.”

Pablo dice aquí algo muy importante. No soy yo el que hace esto, sino el pecado que mora en mí. Y lo repite como si enfatizara este punto. Estos viejos hábitos, este viejo programa que tengo no soy realmente yo. El yo real ha sido redimido. Así que podemos deducir que de esos dos yoes que una vez eran iguales, uno es sólo una cáscara. Uno ha dejado de ser parte del yo real. Pablo habla de la guerra en nuestros miembros, o sea en nuestro cuerpo. Todavía es parte de mi sistema de hábitos, pero no es mi yo real. Ha dejado de tener poder sobre mí. Es un residuo. Por lo tanto, no podemos decir que tenemos dos naturalezas luchando sobre la misma base. Pablo no enseña esto. No son dos naturalezas que luchan, sino una nueva con la cáscara de la vieja.

En la antigua guerra había dos yoes que eran igualmente usted, dos poderes iguales que combatían: un yo consciente que deseaba el bien y un yo malo, codicioso y egoísta. En la segunda guerra, el cristiano nacido de nuevo, tiene sólo un yo que es santo, que es nacido del Espíritu, donde habita el Espíritu Santo. Ése es el yo real. Y lucha contra los malos residuos de su pasado.

Relación con la ley.

Otra diferencia tiene que ver con la ley. Como cristiano, algo sucede en mi relación con la ley. La ley en la vida de una persona que no ha recibido la salvación sólo exaspera a la persona. La educación moral sólo le sirve de tortura. El yo consciente que quiere el bien se somete a la ley pero el yo codicioso la odia. Cuando alguien se convierte sucede algo glorioso. Cuando el Evangelio le alcanza, cambia su actitud hacia la ley. Esto es lo que dice Pablo en los versículos 1-6. Antes de ser cristiano, la ley era un mal necesario. Luego la ley se transforma en una manera de agradar a Dios. Pablo usa la poderosa metáfora de un matrimonio. Antes de conocer a Cristo y el Evangelio, estábamos casados con la ley. Es decir, estábamos casados para hacer el bien. Antes de conocer a Cristo estábamos ganándonos la aceptación por el hecho de ser buenos. Queríamos cumplir la regla de oro. Hacer el bien era como nuestro cónyuge.

Cuando alguien se casa, el cónyuge se vuelve el centro de su vida. Mi esposa, como está casada conmigo, ha tenido que vivir como esposa de pastor. Pero no es de ese tipo de personas. Le gusta quedarse en su pequeño nido. Pero como está casada conmigo no tiene mucha elección. Y yo estoy casado con ella y ella es el centro de mi vida. Y como estoy casado con ella, paso más tiempo en casa que el que pasaría si estuviera solo. Antes de que Pablo se convirtiera, el cumplimiento de la ley era el centro de su vida; estaba casado con él: intentarlo más, ser mejor, hacer más - igual que cualquier otro que no ha recibido la salvación. Quieren ser buenas personas. ¿Quién no quiere serlo?

Pero cuando Pablo se convirtió, murió a la ley. Murió al síndrome del "cumplimiento". La ley dejó de ser su camino para encontrar su bondad. Dejó de tener poder sobre él, porque murió para esa "esposa" y se casó con un nuevo cónyuge, no la ley sino Cristo. Cristo es ahora su cónyuge.

Piense en la diferencia. Usted vive y descansa en el cumplimiento de la ley. Ésta es su vida: ganar la aceptación cumpliendo todas las normas, intentando ser mejor, trabajando duro. Después recibe la salvación. Tiene un nuevo cónyuge. ¡Es Cristo! Hay una gran diferencia entre el Evangelio y la Ley. Si es cuestión de cumplimiento, estará enfadado con Dios o aterrorizado ante Él. Es como si Dios fuera su jefe. Si no cumple, será expulsado. Pero, como cristiano, está casado con Cristo. No es su jefe, es su esposo. Así que el centro de su vida no es la ley, sino una nueva relación con Cristo – una relación de amor. Ahora su motivo no es el miedo, sino la gratitud. Usted desea alimentar su relación, mantener y reflejar lo que agrada a su esposo.

Resumen:

Pablo afirma que el pecado que queda en nuestros corazones, la "carne" (Gálatas 5:16) es el motor de continuar viviendo "bajo la ley" (Gálatas 5:17). En otras palabras, bajo cualquier problema y dificultad, se encuentra una autojustificación residual, los restos del sistema de salvación propia. ¿Por qué estamos amargados? ¿Por qué desesperados? ¿Por qué preocupados? Porque algo más importante que Jesús está siendo nuestra justicia y nuestro valor funcionales. Arrepentirse es decir: "Señor, mi corazón me dice que tengo que tener esto o no tendré ningún valor. Es un pseudosalvador. Pero esto es olvidar lo que significa para Ti, como veo en Cristo. Por Tu Espíritu, reflejaré Tu amor por mí en Él hasta que esto pierda su poder de atracción sobre mi alma." El Evangelio nos lleva al arrepentimiento, pero no a oponer nuestra voluntad a meras superficialidades. Sin el Evangelio, uno se dirige a las superficialidades en vez de al corazón. Algunos (por ejemplo, los religiosos) querrán simplemente cambiar las conductas, mientras que otros (por ejemplo, los irreligiosos) tratarán simplemente de cambiar o adaptar las emociones. Pero el arrepentimiento de la autojustificación alcanza a lo que está bajo la conducta y las emociones.

Por eso Lutero dice que, para un cristiano, toda la vida es un gozoso arrepentimiento continuo. "Esta justificación "pasiva" es un misterio que ... los cristianos nunca llegan a comprender por completo ... y por eso no se aprovechan de ella cuando tienen problemas o son tentados. Así que debemos enseñarla constantemente, repetirla y llevarla a la práctica. Porque cualquiera que no comprenda esta justificación o no la guarde en la conciencia y en el corazón, será continuamente golpeado por los miedos y la depresión. Nada da una paz como esta justificación pasiva."

III. Diálogo

1. Comentar el articulo sobre Romanos 7 usando sus anotaciones como base para la reflexión.
2. Lea las siguientes definiciones del fruto del Espíritu.
 - a) ¿En cuáles (uno o dos) ha crecido usted recientemente?
 - b) ¿En cuáles (uno o dos) necesita más crecer ahora mismo?
 - c) Elija un "fruto" y hable específicamente de cómo aplicar el evangelio y "crucificar la carne" puede producir ese específico fruto.

Amor — Sacrificar sus intereses por el bien de otro.

Su opuesto es el miedo (autoprotección).

Su falsificación es la necesidad egoísta de afecto (te daré en la medida en la que tú me des).

Gozo — Reconocimiento agradecido de Dios y de su salvación.

Su opuesto es la desesperación.

Su falsificación es un buen sentimiento basado en las bendiciones presentes en lugar de en El que bendice.

Paz — Confianza en la sabiduría y el control de Dios para su vida

Su opuesto es la preocupación.

Su falsificación es la confianza en su propia capacidad de controlar su vida.

Paciencia — Sufrir sin resentimiento ni venganza.

Su opuesto es la irritabilidad.

Su falsificación es la pereza, la apatía, la indiferencia.

Bondad— Ser generoso con el tiempo, el dinero, los talentos

Su opuesto es la frialdad y la mezquindad.

Su falsificación son las buenas obras hechas para conseguir algo para usted mismo.

Santidad (Integridad) — Ser genuino, ser el mismo en público y en privado, el mismo con unos y con otros.

Su opuesto es la hipocresía.

Su falsificación es la franqueza insensible.

Fidelidad — Ser fiable, cumplir los compromisos.

Su opuesto es la irresponsabilidad.

Su falsificación es la falta de entusiasmo.

Amabilidad (Humildad) — Olvidarse de sí mismo.

Su opuesto es el orgullo (sentimientos de superioridad)

Su falsificación es la timidez y la vergüenza (sentimientos de inferioridad)..

Templanza— Ser capaz de elegir lo importante antes que lo urgente, movido por el deseo de agradar a Dios.

Su opuesto es un espíritu incontrolado.

Su falsificación es el poder de la voluntad por medio del orgullo.

3. Lea el análisis de David Pawlison de los diferentes acercamientos que a menudo adoptamos para analizar nuestros problemas de pecado y luego estudie los tres casos que se citan.

A menudo no tomamos el evangelio de forma correcta y aplicable. Vamos a considerar dos tendencias erróneas: "psicologizar" y "espiritualizar".

1. El acercamiento psicológico dice "usted se siente fatal y actúa mal porque sus necesidades no han sido

satisfechas - porque su familia no las satisface". Luego prosigue: "Dios le acepta tal como es". Pero éste no es el evangelio bíblico. El evangelio es mejor que el amor incondicional. El evangelio dice: "Dios le acepta tal como Cristo es". Dios tiene un amor incondicional por usted. Cristo agrada por completo al Padre y le da a usted Su perfecta santidad. Dios nunca me acepta tal como soy; me acepta tal como soy en Cristo. El centro de gravedad es diferente. El verdadero evangelio no permite que el amor de Dios sea absorbido hacia el torbellino de mi [idolátrico sistema] del alma. Este acercamiento se limita a tranquilizar el alma infeliz sin llegar al origen del dolor.

2. En el acercamiento moralista el perdón de Cristo se aplica sólo a los pecados de conducta. La solución está formulada en términos de 'todo-o-nada': "Descansa y deja que Dios lo haga", [o arrepentirse de esas conductas con total inutilidad]; intenta enfrentarse al motivo de los problemas con un simple acto de limpiar la casa. Hay poco sentido para un paciente proceso de renovación interior ... muriendo por los falsos dioses que fabricamos.
—David Powlison, *Ídolos del corazón y la feria de las vanidades*

CASOS

- A. Una falta de paciencia. Un padre siente cada vez más resentimiento hacia su hijo adolescente, que saca malas notas, por su indiferencia y falta de disciplina. El padre está tan enfadado que no puede expresar su preocupación sin estallar. Oscila entre callarse totalmente o soltarle sermones hostiles (y por lo mismo ineficaces).

Tres aproximaciones:

El análisis moralista:

"Debo dejar de enfadarme. Necesito contar hasta diez, respirar hondo, arrepentirme de ser tan irascible. Debo recordar que mi enfado no ayuda a nada, que empeora las cosas."

El análisis psicológico:

"No hay nada malo en sentir enfado. Así es como yo me siento. Y mi enfado está justificado. No debo sentirme culpable de tener estos sentimientos."

El análisis evangélico:

Parte de mi enfado es correcto porque mi hijo se está haciendo daño y yo lo amo. Pero gran parte de mi enfado es orgullo herido porque sus malas actitudes me reflejan mal. Es muy importante que parezca el buen padre de una familia feliz. Pero una parte de mi valor depende en exceso de formar una familia perfecta. Debo arrepentirme de no amar y apreciar suficientemente la justicia de Jesús.

- B. Una falta de integridad. Una mujer encuentra que tiene la costumbre de retorcer la verdad. En particular miente de forma instintiva diciendo que ha terminado lo que tiene que hacer cuando ni siquiera ha empezado el proyecto. Aunque ya ha sido dolorosamente descubierta en algunas de esas mentiras, no puede dejar de mentir.

El análisis moralista:

"Debo arrepentirme de esto. Necesito ser más digna de la confianza de mis amigos que están orando por mí y que me exhortan. No sé lo que me pasa. Es tan embarazoso."

El análisis psicológico:

"Evidentemente tengo una bajísima autoestima. Necesito tener más confianza en mí misma. Debo fijarme algunas metas y alcanzarlas. Necesito decirme a mí misma que soy especial y valiosa. Quizá entonces esta conducta desaparezca."

El análisis evangélico:

"Veo que tengo un deseo exagerado de conseguir la aprobación de los demás. No puedo soportar que alguien sea infeliz o se sienta a disgusto conmigo. Una parte de mi valor depende en exceso de ello. Debo arrepentirme de no amar y apreciar suficientemente la justicia de Jesús."

[Nota: ésta es sólo una posible raíz de la mentira. Puede que la mujer descubra otras como: "No puedo soportar que se me considere improductiva" o "necesito aparecer en la cumbre de todo" o cualquier otra forma de justificación por obras.]

4. Hagan como grupo sus propios análisis evangélicos de los casos siguientes.

Una falta de paz. Un joven pastor ve que su iglesia va perdiendo miembros. Hay otra iglesia que se ha mudado a la comunidad y que está mucho más "viva" y atrae a todo tipo de gente. El pastor está preocupado por la posibilidad de perder su trabajo porque los dirigentes de la iglesia le presionan para "animar las cosas". No puede dormir y azota a su congregación en sus sermones." Se ha arrepentido de su falta de fe en Dios" pero eso no le ha ayudado. ¿Qué debería hacer?

Una falta de amor. Un líder de una célula se entera de que uno de los miembros de su grupo quiere acaparar la atención. Es una mujer que él considera odiosa, autoritaria y dominante, por lo que le resulta muy difícil amarla. No es ni física, ni emocional ni socialmente atractiva. El líder se ha arrepentido de su falta de amor y cuidado pero eso no ha ayudado a su actitud. ¿Qué debería hacer?

Una falta de humildad. Un hombre ha deseado durante mucho tiempo poderse casar , pero a lo largo de los años, ha sufrido el rechazo de las mujeres y sigue soltero. Ahora, en su relación con las mujeres es exageradamente cauteloso e incluso, en las citas con mujeres es hostil, crítico y autoritario. ¿Cuál es su problema?

Lección 9

¿De qué manera cambia el evangelio nuestra imagen de nosotros mismos y nuestras relaciones con otros?

Tesis:

Fuera del Evangelio nos sentimos seguros de nosotros (si conseguimos algo) o humildes (si fracasamos), pero en el Evangelio, nuestra nueva imagen propia produce una marcada humildad que cambia todas las relaciones.

Sumario:

Sin el Evangelio, la imagen propia se basa en vivir ciertos modelos -- tanto si son propios o impuestos por otros. Si cumplimos esas normas, nos sentimos seguros, pero no humildes. Si no las cumplimos, nos sentimos humildes pero no seguros. Sólo en el Evangelio podemos sentirnos enormemente audaces, profundamente sensibles y humildes porque somos al mismo tiempo ¡perfectos y pecadores! Pablo nos enseña que esta nueva, única imagen propia cambia todas las relaciones. "No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros" (Gálatas 5:26). Puesto que somos humildes por el Evangelio, no "provocamos" o nos acercamos a los demás con un sentimiento de superioridad. Puesto que somos poderosamente amados en el Evangelio, no "envidiamos" o nos acercamos a los demás con un sentimiento de inferioridad. El Evangelio nos mantiene alejados de ser tanto codependientes como independientes de la gente. Ambos son esencialmente formas egoístas de obtener nuestro valor por medio de las relaciones. Ahora no necesitamos tener gente que sirva a nuestras necesidades ni cuyas necesidades servir. Por eso somos libres para el sacrificio y para el compromiso, pero también para amar lo suficiente a una persona como para hacerle frente.

Lutero escribió acerca de esta nueva "imagen propia": "Ahora podemos pensar: Aunque sigo pecando, no desespero, porque Cristo vive, Aquel que es mi justificación y mi vida eterna. En esa justificación no tengo pecado, ni miedo, ni conciencia de culpabilidad, ni miedo a la muerte. Todavía soy un pecador en esta vida, que es mía, y en mi propia justificación, pero tengo otra vida, otra justificación por encima de esta vida, que está en Cristo, el Hijo de Dios, que no conoce ni pecado ni muerte, sino que es justificación y vida eternas."

I. Estudio bíblico

Gálatas 5:26-6:5

1. ¿Cuáles son los dos posibles efectos de "ser vanaglorioso" en las relaciones (5:26)? ¿En qué son diferentes? ¿Y en qué iguales? ¿Por qué la vanagloria es la causa de ambos? (cf. Santiago 1:13-4:2)
2. Preguntas de aplicación
 - a) ¿Tiene usted más tendencias a "irritar" o a "envidiar"?
 - b) ¿Cómo puede usar el Evangelio para superar su tendencia sea ésta cual sea?
 - c) Imagine esta situación. Es usted el pastor de una iglesia y la mujer del diácono más popular está siempre cotilleando y sembrando división en la iglesia, y merece ser disciplinada. ¿Cuáles son las dos formas incorrectas de actuar: la "provocativa" y la "de inferioridad"? ¿Y cuál es la forma correcta? (Todo a la luz de 5:26)
3. Compare Gálatas 6:2 con 5:13-14 y decida qué es "la ley de Cristo" y qué es "sobrellevar las cargas". ¿De qué manera "sobrellevar las cargas" ayuda a definir nuestra relación con los otros.

4. Explique con el contexto de 6:2 y 6:5 por qué no son contradictorios. ¿De qué manera nuestra visión de nosotros mismos (6:3-5) influye en cómo tratamos a los demás (6:2)?
5. ¿Qué principios establece Pablo en este versículo (6:1)? ¿De qué manera el versículo 6:2 aclara el 6:1?
6. Aplicación:
 - a) Haga una lista de las razones por las que los cristianos fracasan en las relaciones descritas tanto en el 6:1 como en el 6:2
 - b) ¿Cómo cree que es su pequeño grupo o iglesia en cuanto a la "restauración" del v. 6:1?
 - c) ¿Qué es lo que usted puede hacer para mejorar en lo que describe el v. 6:2? ¿Y en el 6:1?

II. Lectura teológica

El Evangelio y las relaciones

El Evangelio crea una nueva imagen completa de uno mismo (Gálatas 5:26, 6:3-5) que no se basa en las comparaciones con los otros. Sólo el Evangelio nos hace no estar confiados en nosotros mismos ni despreciarnos sino ser a la vez atrevidos y humildes, lo que se manifiesta en nuestras relaciones con otros. Sólo el Evangelio se refiere a los problemas de "engreimiento", "vanagloria". En la medida en la que esté obteniendo mi valor por mi conducta (es decir, en la medida en la que esté actuando por autojustificación) actuaré tanto por sentimientos de superioridad o de inferioridad. Si me salvo por mis obras, me sentiré confiado pero no humilde (si vivo de acuerdo con lo que digo creer) o bien humilde pero no confiado (si no vivo de acuerdo con lo que digo creer). En otras palabras, fuera del Evangelio estoy obligado a ser superior o inferior o a oscilar entre lo uno y lo otro o a ser de una forma con ciertas personas y de otra con otras. Así que estoy siempre atrapado entre estas dos actitudes a causa de la naturaleza de mi imagen propia.

Pero el Evangelio crea una nueva imagen propia, como ya hemos visto. Me hace ser humilde ante cualquiera porque me dice que soy un pecador salvado sólo por la gracia. Pero me da ánimo ante cualquiera porque me dice que soy amado y honrado a ojos del único que cuenta realmente en el Universo. El Evangelio proporciona un ánimo y una humildad que hace que no nos "devoremos" unos a otros sino que crezcamos juntos.

Los "dos ladrones" y las relaciones

Hemos visto que hay dos errores iguales y opuestos que se oponen al Evangelio: el "legalismo" y el "antinominianismo" a los que aquí podemos llamar "moralismo" y "hedonismo".

Legalismo (moralismo)

- Salvación por medio de la negación de uno mismo
- Énfasis en el cumplimiento de los deberes
- El hombre es pecador y por eso, inaceptable
- La verdad es más importante que el amor
- Moralismo: haz lo correcto

¿De qué forma el Evangelio proporciona una "tercera vía" en las relaciones?

El moralismo suele convertir las relaciones en un "juego de culpas". El moralista es muy consciente de estar intentando ganarse la salvación por medio de sus actos y eso incluye las relaciones. El moralista debe mantener una imagen de sí mismo como "buena persona". Ahora bien, algunos moralistas lo hacen echando las culpas a los demás, siendo muy estrictos en sus juicios e insistiendo siempre en que ellos están en lo correcto. Hay una falta de capacidad de aprender, de humilde admisión de los errores o de escuchar.

Pero los moralistas pueden también jugar al "juego de culpas" culpándose a sí mismos. Los moralistas pueden "ganarse la salvación" y convencerse de que son personas valiosas por el hecho de estar siempre dispuestos a ayudar a los demás. Este tipo de autosalvación superficialmente hace que el moralista parezca abierto a escuchar, muy humilde y fácil de enseñar. Pero esto puede bien ser una "co-dependencia" — una forma de autosalvación por medio de una seria necesidad de la aprobación de los demás o necesitando que la gente le necesite a uno (es decir, salvarse salvando a otros). Así que el moralismo puede actuar tanto culpando a los demás como a uno mismo. Cualquiera de las dos situaciones hace que las relaciones sean muy incómodas.

Por otro lado, el hedonismo reduce las relaciones a una asociación negociada para el beneficio mutuo. El hedonismo afirma: "Una relación es buena en tanto en cuanto las dos personas se ayuden a alcanzar sus metas." Pero en cuanto una relación implica mayor sacrificio, el hedonista la etiqueta de "disfuncional" y se la quita de encima. (Hay relaciones disfuncionales — pero sólo cuando el sacrificio se hace por egoísmo necesitado y no por plenitud de amor.) Para el hedonista, uno sólo se relaciona con los demás en la medida en que no le cuesta nada. Así que la elección (sin el Evangelio) es o usar egoístamente a los demás o dejar que los demás le usen egoístamente a uno. Pero el Evangelio nos lleva a no hacer ninguna de las dos cosas. Hacemos sacrificios y compromisos, pero no por necesidad de convencernos a nosotros o a los demás de que somos aceptable. Podemos amar lo suficiente a la persona como para enfrentarnos a ella y para quedarnos con ella aunque no nos beneficie.

El Evangelio y las relaciones familiares

El moralismo le puede hacer un esclavo de las expectativas paternas. Las dos formas en las que usted se convierte en un esclavo bajo el moralismo son: a) usted está tan decidido a agradar a sus padres que no puede vivir sin pensar continuamente en ellos; b) está tan enfadado con ellos por su control o su negligencia sobre su vida que no puede vivir sin pensar obsesivamente en ellos. Vivir en ambas situaciones, en acción o reacción hacia ellos todo el tiempo, quiere decir que usted sigue siendo un esclavo de su punto de vista sobre usted. Éste le persigue en ambos casos. Por otro lado, el hedonismo no ve ninguna necesidad de lealtad familiar o de mantener las promesas y los compromisos si no "satisfacen mis necesidades".

El Evangelio le libera de hacer que la aprobación paterna sea una salvación absoluta o psicológica, señalando de qué manera Dios es el Padre definitivo. Entonces no será usted ni demasiado dependiente ni demasiado hostil con sus padres.

El Evangelio y las relaciones sexuales

El moralista tiende a considerar al sexo como un impulso sucio o al menos peligroso que siempre conduce al pecado. Hay una relación contradictoria con el sexo: la tensa conciencia del moralista le llevará tanto a evitarlo por completo como a una intensa necesidad compulsiva de una experiencia sexual. Ambas posiciones proceden de un "vacío de gloria" interior que hace que el sexo sea una manera de llenar ese vacío. Por otro lado, el hedonista considera al sexo un apetito meramente biológico y físico. Por eso el hedonista puede estar menos atrapado y preocupado por el sexo pero también ha renunciado al profundo anhelo de su corazón de mantener una unión sexual con alguien que le sea completa, incondicional y permanentemente fiel.

Pero el Evangelio nos enseña que la sexualidad sirve para reflejar la autoentrega de Cristo. Él se dio totalmente sin condiciones. Por eso no debemos buscar sexualmente la intimidad con alguien y luego volvernos atrás para mantener el control de nuestras vidas. Si nos entregamos sexualmente, debemos hacerlo legal, social, personal, completamente. El sexo es para que se produzca en una relación de matrimonio completamente comprometida y permanente. Por medio de la transformación de Cristo, este ideal es algo realizable incluso entre dos pecadores.

El Evangelio y otras relaciones

Con otras razas y culturas.

El acercamiento liberal (hedonista) es relativizar todas las culturas. ("Podemos ponerlas juntas porque no existe la "verdad".) Los conservadores (moralistas) creen que existe una verdad para evaluar las culturas y por eso señalan una cultura como superior y la transforman en un ídolo, sintiéndose superiores a los otros en un impulso de orgullo autojustificante. El Evangelio nos lleva a ser por una parte, algo críticos con todas las culturas, incluida la nuestra (ya que la verdad existe) y, por otra parte, a no considerarnos moralmente superiores a nadie. Después de todo, Dios nos salva sólo por la gracia. Los cristianos deberán mostrar tanto convicción moral como humildad y flexibilidad cultural.

Con no cristianos

El acercamiento liberal/hedonista consiste en negar completamente la legitimidad del evangelismo. El conservador/moralista cree en el proselitismo porque "nosotros tenemos razón y ellos están equivocados". Tal proselitismo es casi siempre ofensivo. Pero el Evangelio produce un conjunto de rasgos en nosotros. a) Primero, nos sentimos compelidos a compartir el Evangelio por generosidad y amor, no por culpa. b) Segundo, hemos sido liberados del miedo a hacer el ridículo o a ser agraviados por los otros porque ya tenemos el favor de Dios por medio de la gracia. c) Tercero, hay humildad en nuestras relaciones con los demás porque sabemos que hemos sido salvados sólo por gracia y no por nuestro superior conocimiento o carácter. d) Cuarto, tenemos esperanza para cualquier persona, incluso para los "casos graves", porque hemos sido salvados sólo por gracia, no porque fuéramos personas apropiadas para ser cristianos. e) Quinto, somos corteses y atentos con la gente. No tenemos que presionarles o coaccionarles, porque sólo la gracia de Dios abre los corazones, no nuestra elocuencia o persistencia ni siquiera su apertura. Todo esto no sólo crea un evangelista atractivo sino un excelente vecino en una sociedad multicultural.

Con las autoridades humanas.

Los moralistas tienen a obedecer demasiado a las autoridades humanas (familia, tribu, gobierno, costumbres culturales) puesto que dependen mucho de su autoimagen de moralidad y decencia. Los hedonistas pueden obedecerlas demasiado (porque no tienen una autoridad superior por medio de la que pueden juzgar su propia cultura) o demasiado poco (porque puede que sólo obedezcan cuando sepan que les van a descubrir). Esto quiere decir o autoritarismo o anarquía. Pero el Evangelio nos da tanto una norma con la que oponerse a la autoridad humana (si contradice al Evangelio), como un incentivo para obedecer de corazón a las autoridades civiles, incluso cuando podríamos escaparnos con la desobediencia.

El Evangelio y el perdón

Introducción

Una de las características más básicas para edificar una fuerte e íntima relación es la capacidad de perdonar. Tanto si queremos tener una relación romántica como una amistad íntima, necesitaremos saber perdonar tanto los pequeños y diarios "roces" como las mayores y más significativas decepciones.

El resentimiento y el Evangelio

El resentimiento necesita a una persona que ocupa el lugar del Juez (Romanos 12:19-20). Ahora bien, cuando tenemos la actitud de juzgar y condenar a los otros, olvidamos nuestro propio pecado y debilidad. "El que esté libre de pecado, que tire la primera piedra" (Juan 8:7) La amargura es lo opuesto a la humildad (cf. Santiago 3:13-14) "... muestre por ... sus obras en ... mansedumbre ... pero si tenéis celos amargos y contención ..."). Si estamos en una posición de superioridad moral, no podemos ver nuestra perdición fuera de la gracia de Cristo y por eso Cristo liga nuestra capacidad de perdonar con la de arrepentirnos (Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores" Mateo 6:12). Esto no quiere decir que Dios nos perdona porque nosotros perdonamos a los demás. Significa que el grado de consciencia que tenemos de nosotros mismos como pecadores perdonados determina el grado de nuestra capacidad de perdonar. El perdón y el arrepentimiento se deriva de la consciencia de nuestro pecado y de nuestra condenación merecidas fuera de la misericordia gratuita de Dios.

¿Qué es perdonar?

Cuando alguien le ha agraviado, quiere decir que le debe algo, que tiene una deuda con usted. Perdonar es absorber usted mismo el coste de la deuda. Usted paga el precio y renuncia a exigirselo de cualquier manera. Perdonar es a) liberar a la persona del castigo de un pecado b) pagando usted mismo el precio.

Se nos dice que nuestro perdón debe imitar el perdón de Dios en Cristo. "Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como también Dios os perdonó a vosotros en Cristo" (Efesios 4:32). a) ¿Cómo perdona Dios? Se nos dice que no "recuerda" más nuestros pecados. Esto no puede querer decir que Dios literalmente olvida lo que ha pasado — significa que "aparta" el castigo que merecen. No reaviva el recuerdo ni permite que afecte a Su relación con nosotros. b) ¿Cómo perdona Dios "en Cristo"? Se nos dice que Jesús paga el precio por los pecados. "Consumado es" quiere decir "ha sido completamente pagado" (Juan 19:30).

¿Cómo podemos perdonar?

1. Distinguir entre otorgar y sentir

Démonos cuenta de que el perdón se otorga (a menudo mucho tiempo) antes de sentirlo. El perdón se otorga primero y se siente después (Lucas 17:3-10). El perdón no es primariamente un sentimiento sino un conjunto de acciones y disciplinas. En resumen, es una promesa de no exigir el precio del pecado de la persona que nos ha agraviado. Esta promesa consiste en un conjunto repetido de "pagos" en los que se renuncia a la venganza. Es difícil y (durante un tiempo) constante. Si se mantiene activamente esta promesa al final el sentimiento de ira se apacigua. Es fundamental darse cuenta desde el principio de que el perdón no consiste en forzar o negar los sentimientos, sino en una promesa que hay que hacer y mantener a pesar de los sentimientos.

2. Separar a la persona que hace lo malo de la maldad y desear su redención.

Notemos que, en la cruz, Jesús dice: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34). No dice: "Os perdono". Jesús los perdonó, claro está, pero volviéndose hacia el Padre y orando por ellos, nos muestra un método muy importante de perdón. Admite que son pecadores (¿de otro modo no necesitarían perdón!) pero los ve como seres necesitados y débiles (no saben). Desea que Dios les ilumine y les perdone. Ora por ellos. Cuando identificamos estrechamente a la persona que hace algo malo con el mal que hace, caemos en un ciclo de orgullo herido y venganza que conduce a un ensimismamiento que vuelve a producir más orgullo herido y más venganza. El secreto para vencer al mal es ver el "mal" como algo por encima y distinto de la persona que lo hace. Cuando lo hacemos, se producen dos resultados: 1) la difusión del mal es detenido en su camino hacia nosotros. Su odio y orgullo no nos infectan y 2) la difusión del mal puede que sea detenido en su camino hacia la persona que hace el mal. Él o ella puede ser ablandado y ayudado por Su amor.

Es, por lo tanto, un acto de la voluntad. Decidimos desearles el bien y queremos que crezcan y sean sanados. Decidimos orar por ellos.

3. Decidimos no exigir nunca el precio, sino pagarlo nosotros.

"El perdón es enfrentarnos a nuestras emociones apartándolas — negándonos el oscuro placer de desahogarnos o de acariciarlos en nuestra mente ...

"Hace tiempo, yo estaba prometido a una joven que cambió de parecer. La perdoné ... pero [sólo] poco a poco durante un año ... [Lo hacía] cuando hablaba con ella y me abstenía de sacar a relucir el pasado, cuando renunciaba a los celos y a la autocompasión si la veía con otro hombre, cuando la elogiaba ante otros cuando lo que realmente quería era arruinar su reputación. Éstos fueron los "pagos" pero ella nunca los vio. Y sus propios pagos fueron invisibles para mí ... pero sé que me perdonó ... [El perdón] es más que renunciar a odiar a otro. Es elegir mostrar amor y aceptación al ofensor ... El dolor es la consecuencia del pecado; No hay una manera fácil de enfrentarse a él. Palos, arañazos y dolor son la moneda del perdón, el amor que sana."

-- Dan Hamilton, *Perdón*

Esta cita nos muestra que hay numerosas maneras en las que podemos "exigir" y recibir el pago del ofensor, pero que cada vez que nos abstenemos, estamos absorbiendo el coste nosotros mismos y "haciendo pagos". Éstos son los medios que tendemos a usar para intentar exigir los pagos:

a) En nuestra relación con el ofensor:

- (1) Podemos hacer comentarios mordaces y sacar a relucir el pasado.
- (2) Podemos ser mucho más exigentes y dominantes con la persona en cuestión que con los demás, porque "él está en deuda con nosotros".
- (3) Podemos castigarle con una "misericordia" autojustificada que le haga sentirse pequeño.
- (4) Podemos evitarle, ser fríos con él de formas abiertas y/o sutiles.
- (5) Podemos intentar o planear hacerle daño o perjudicarlo, quitándole algo que le sea valioso.

b) En nuestras relaciones con otros

- (1) Podemos hundirle ante otros con el pretexto de "prevenir" a la gente.
- (2) Podemos hundirle ante otros con el pretexto de buscar simpatía y de compartir nuestro dolor.

c) En nuestras relaciones con nosotros mismos:

- (1) Podemos recordar de nuevo lo que nos hicieron para justificar nuestro enfado y hostilidad.

(2) Podemos "arraigar" su fallo, su caída o su dolor.

El perdón es una promesa, la de no "sacar a colación el tema" ante la persona, los demás o incluso nosotros mismos. Cada momento en que somos tentados a exigir el pago, rehusamos hacerlo y, aunque nos duela, esto es un pago:

a) Con la persona

En nuestro trato con la persona somos atentos y afectuosos en lo posible. Si la persona está arrepentida, buscamos restaurar la relación tanto como sea posible. ¿Por qué "como sea posible"? Si la persona ha causado un mal grave, puede que la confianza sólo puede restaurarse por etapas. Si la persona sigue siendo hostil, usted no debe hacerle fácil que peque contra usted otras veces. Y además hay otras circunstancias (p.e. si la persona es una antiguo "pretendiente", puede que sea inapropiado recrear la misma relación.)

La velocidad y el grado de restauración implica la recuperación de la confianza y esto necesita tiempo, dependiendo de la naturaleza y la seriedad de las ofensas. Una parte del auténtico arrepentimiento suele significar que preguntamos: "¿qué podría hacer para que volvieras a confiar en mí? y tener la disposición de aceptar la respuesta. Otra parte del arrepentimiento auténtico significa estar abierto a la posibilidad de cambios duraderos en el ofensor, ser verdaderamente imparcial y estar dispuesto a ofrecer poco a poco más confianza.

b) Con otros

No debemos criticar al ofensor ante los demás. Deberíamos ser cuidadosos y entonces buscar apoyo para soportar nuestras "cargas" (Gálatas 6:1-6) para no usarlas como excusa que lleve a otros a justificarnos convenciéndoles de lo horrible que es la otra persona. Debemos ser razonables. Esto no quiere decir que nunca pueda decir nada que alumbre algo negativo de otro, pero debe vigilar sus motivos. Si la persona sigue hostil y no se arrepiente, puede que sea necesario "prevenir" a alguien sobre ella, pero de nuevo, hay que vigilar los motivos.

c) Con uno mismo.

¿Qué significa "no sacar a relucir" con uno mismo? Quiere decir no guardárselo en el corazón y "poner la película" de lo malo en la imaginación para así mantener fresco y real el sentido de pérdida y dolor. Quiere decir, cuando se esté preparado para ello, orar por la persona y por uno mismo, recordándose la cruz de Cristo y pensar en otras cosas.

4. Llenar la mente de los motivos del Evangelio para el perdón.

1) Pensar en Jesús como Salvador.

La Biblia es explícita cuando nos dice que perdonemos como Dios nos perdonó en Cristo (Efesios 4:32). Y es imposible perdonar sin ablandar continuamente el corazón con el conocimiento del evangelio.

El mismo Jesús nos muestra vívidamente cómo hacerlo en Mateo 18:21-35. Cuando Pedro le pregunta sobre el perdón, Jesús relata la parábola de un siervo al que le perdonaron una deuda infinita (10.000 talentos equivalen a unos 300.000.000 dólares americanos) pero que no quiere perdonar una deuda de unos pocos dólares. Jesús llama a ese siervo "malvado" y le dice: "No debías tú tener misericordia de tu consero, como yo tuve misericordia de ti?" (Mateo 18:33). Esto es un desafío para nosotros. Debemos comparar nuestra deuda con Dios y las deudas de los demás con nosotros Y comparar el pago de Cristo por nuestro perdón con nuestro pago por su perdón. Debemos decir: "Señor, Tú no me has exigido el pago de mis deudas sino que Cristo las pagó con su vida. ¿Qué derecho tengo yo ahora para exigir el pago de las deudas que tienen conmigo? ¡Y para mí, el perdón no será en absoluto similar al pago de Cristo!

Cuando pensamos en el regalo gratuito de Dios para nosotros, nos inspira un espíritu de amor y perdón.

"Sólo el amor tiene el poder de desatar el lazo de los recuerdos del mal de ayer porque sólo el amor es el poder que nos coloca ante los demás sin esperar ningún tipo de pago de vuelta y, por eso mismo, con una gran tolerancia al dolor. El amor no exige explicaciones ni disculpas ni cuentas. El amor no disfruta recordando a la gente que nos ha herido lo que tenemos contra ella. Porque es amor es el poder cuya única dirección es la ayuda, la cura y la salvación de la otra persona."

—Lewis Smedes, *El amor dentro de límites*

b) Pensar en Dios como Juez

Pablo, en Romanos 12 nos muestra otra forma de pensar en el resentimiento y el perdón. Dice: "Dejad lugar a la ira de Dios; porque está escrito: Mía es la venganza ... dice el Señor" (Romanos 12:19). Se nos recuerda que todo resentimiento y venganza es asumido por Dios como Juez. Si los asumimos nosotros es hacer de Dios. Pero (1) sólo Dios está cualificado para ser Juez (nosotros somos imperfectos y merecemos juicio), (2) sólo Dios sabe lo suficiente para ser Juez (nosotros no lo sabemos todo sobre el ofensor, a lo que se enfrenta y lo que se merece) y (3) Jesús recibe el juicio de Dios. Así que Pablo está diciendo: "¡Piense en esto! O bien estas personas con las que está enfadado se arrepentirán un día y entonces Jesús recibirá su juicio o no lo harán y entonces Dios tratará con ellos. Pero usted no está involucrado en ninguno de los dos procesos."

"El orgullo no permitirá el perdón, el perdón no permitirá el orgullo." Si no puede perdonar es porque está seguro de no ser tan pecador como la persona con la que está enfadada.

5. Si es necesario, buscar amores fuera de orden.

La ira es producto del amor. Es energía para defender algo que uno ama cuando existe una amenaza. Si uno no ama algo en absoluto, no se enfada cuando existe una amenaza. Si uno ama algo un poco, se enfada un poco. Así que si lo que uno ama es "esencial", si da sentido a su vida, cuando existe una amenaza, se enfada enormemente.

Cuando algo se hace más importante que Dios, se transforma en un factor definitivo, un "ídolo del corazón". Cuando algo así es amenazado, la ira es incontrolable. La ira es la forma en la que el ídolo le mantiene a su servicio.

Por eso, si sigue usted haciendo eso, a pesar de todos los esfuerzos por perdonar y su ira y amargura no pueden apaciguarse, puede que deba buscar más profundamente y preguntarse: ¿Qué estoy defendiendo? ¿Qué es eso tan importante sin lo que no puedo vivir? Puede ser que, hasta que no consiga identificar y controlar ese deseo desmesurado, no sea capaz de controlar su ira.

III. Diálogo

1. Comentar los artículos usando sus anotaciones como base para la reflexión:
2. Lea la declaración siguiente: ¿Cuál de los caminos de esclavitud en las relaciones con los padres es el más frecuente en su cultura? ¿Cuál era en su vida? ¿De qué forma el Evangelio le liberó de esta esclavitud?

El moralismo le puede hacer un esclavo de las expectativas paternas. Las dos formas en las que usted se convierte en un esclavo bajo el moralismo son: a) usted está tan decidido a agradar a sus padres que no puede vivir sin pensar continuamente en ellos; b) está tan enfadado con ellos por su control o su negligencia sobre su vida que puede vivir sin pensar en ellos. Vivir en ambas situaciones, en acción o reacción hacia ellos todo el tiempo, quiere decir que usted sigue siendo un esclavo de su punto de vista sobre usted. Éste le persigue en ambos casos. Por otro lado, el hedonismo no ve ninguna necesidad de lealtad familiar o de mantener las promesas y los compromisos si no "satisfacen mis necesidades".

3. El perdón en el artículo es definido como liberar a "una persona del castigo de un pecado (ofensa) pagando uno mismo el precio".

Comente lo siguiente:

- a) ¿De qué manera la posición de juicio socava el perdón?
- b) La dificultad que usted encuentra para "pagar" por el pecado de los otros. ¿Puede citar algún caso de su propia experiencia?
- c) La distinción entre "conceder" el perdón y "sentir" el perdón.
- d) Las formas — algunas sutiles — por las que "obtenemos pagos" de las personas que decimos que hemos perdonado.

4. Trabaje con la Hoja de Conflictos a solas y luego coméntela.

Hoja de trabajo sobre conflictos

Este proyecto será mejor si lo realiza una persona que tenga mucho tiempo para pensar, orar y reflexionar. No está hecho para leerlo y hacerlo en un pequeño grupo en el que no haya un gran nivel de confianza. Sin embargo, podría ser un ejercicio extremadamente útil si, después de terminado en privado, las personas quisieran compartir algunos de sus resultados en un grupo en el que todos puedan aprender y orar juntos.

Este estudio asume una completa y firme relación con los principios de Gálatas 5:26-6:5. Repase especialmente las respuestas a las preguntas 1, 2, y 5 del estudio Bíblico.

1. Elija y describa brevemente algún conflicto que haya tenido recientemente con otra persona.
2. Identifique qué hay en usted que hace difícil que la otra persona le ame. ¿Es a) una tendencia a sentirse superior (no viendo que usted es un gran pecador) o b) una tendencia a sentirse inferior (no siendo capaz de aceptar la aprobación o la crítica de los demás)? ¿De qué manera el Evangelio le da otra perspectiva sobre la persona?
3. ¿Cuál de las siguientes conductas incorrectas ha llevado (5:26, 6:1)?
 - ¿Hablar a la defensiva en lugar de sinceramente? ¿Arrepentirse de mala gana?
 - ¿Expresar juicios en vez de hablar sobre la parte de verdad que existe en el punto de vista del otro?
 - ¿Enfrentarse al carácter en lugar de hablar de los temas?
 - ¿Afirmar "esto es así" en lugar de "esto es lo que creo - dígame si estoy equivocado?"

Hablar en privado en lugar de murmurar o guardárselo para uno mismo
Propósito de restaurar en lugar de propósito de "hacérselo pagar" con palabras.
4. ¿Cuál de sus "ídolos funcionales" están actuando aquí? ¿Hasta qué punto puede que usted esté enfadado con esa persona porque ella le impide conseguir algo que es demasiado importante para usted? ¿Cómo puede predicarse el Evangelio a usted mismo en este punto?
5. ¿Qué necesita para arrepentirse sobre este conflicto? ¿Hay algo que necesite hacer ahora?
6. ¿Hay algún conflicto presente o inminente en el que podría aplicar lo que ha aprendido? ¿Cómo?
Gálatas 6:6-18

Lección 10

¿Crear en el evangelio exige el arrepentimiento sólo de nuestros pecados o también de nuestras buenas acciones?

Tesis

Crear en el Evangelio es arrepentirse no sólo de los incumplimientos de la ley sino de la confianza en la ley — no sólo de los pecados sino de los cumplimientos realizados como autosalvación.

Sumario:

¿De qué forma creyó usted en el Evangelio y se hizo cristiano? Pablo dice en primer lugar: "el mundo me es crucificado a mí y yo al mundo" (Gálatas 6:14b). Dependemos de algo (además de la gracia de Dios y de la obra de Cristo) como forma de justificarnos ante Dios, ante nosotros mismos y ante el mundo. Por eso, las cosas del mundo se han convertido en nuestra "justificación" y nos controlan. Hacerse cristianos no significa volverse más religioso o más moral, sustituir algún tipo de sistema religioso inferior de autosalvación por obras ¡por otra forma más religiosa del mismo! No, no somos cristianos hasta que nos arrepentimos no sólo de nuestros pecados (violaciones de la ley) sino de nuestras buenas acciones realizadas como una forma de evitar a Jesús como Salvador (dependencia de la ley). cf. "Todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición". (Gálatas 3:10) Se cambia no la cantidad sino la profundidad del arrepentimiento; no se arrepiente de los pecados, sino de la que se esconde bajo todo lo que se hace, sea malo o bueno.

En segundo lugar, Pablo afirma: "Lejos esté de mí el gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo" (Gálatas 6:14a). "Gloriarse" es poner la confianza en algo. Así que recibimos a Cristo no cuando cambiamos el nivel o la cantidad de nuestra fe, sino cuando cambiamos el objeto de la fe, que pasa de estar en mis esfuerzos a estar en Cristo. Pedimos, sobre la base de la obra de Cristo, una "nueva creación", una nueva relación con Dios y una nueva vida.

Lutero afirma: "Los seres humanos por naturaleza, cuando estamos ante el peligro o incluso ante la muerte, por necesidad, consideramos nuestro propio mérito. Nos defendemos ante cualquier amenaza recordando nuestras buenas acciones y esfuerzos morales. Pero entonces, de forma inevitable, el recuerdo de nuestros pecados y errores se nos viene a la mente, nos desgarran ... Pero el auténtico mal es que confiamos en nuestras propias fuerzas para ser justos y no elevamos nuestros ojos para ver lo que Cristo ha hecho por nosotros..."

I. Estudio bíblico

Gálatas 6:6-18

Introducción: Estas palabras finales de Pablo parecen estar desconectadas tanto de lo que le precede (una discusión sobre las relaciones cristianas) como incluso de todo lo demás. Pero Pablo está haciendo una advertencia final (6:6-10) y una invitación final (6:11-18) para probarles y asegurarse de que están viviendo por el Evangelio.

1. ¿Por qué los v. 4-5 hicieron pensar a Pablo para escribir el v.6? ¿Cómo podemos hacer esto hoy en día?
2. ¿Por qué el v.6 le lleva a escribir "no os engañéis" y los v. 7-8? ¿Cuál es el principio de v.7-8? ¿Cómo podemos llevarlo a la práctica hoy?
3. ¿Por qué los v. 7-8 le llevan a escribir los v.9-10? ¿Qué es "hacer el bien"? ¿Cómo podemos "segar" de hacer el bien?
4. ¿Cuál es la primera de las dos formas que Pablo usa para oponer el verdadero Evangelio a la religión de los

falsos maestros? (v. 6:12-13)

5. ¿Cuál es la segunda de las dos formas que Pablo usa para oponer el verdadero Evangelio a la religión de los falsos maestros? ¿De qué forma los v. 14-15 resumen todo lo que Pablo ha estado diciendo en la carta (v. 6:3b-15)

II. Lectura teológica

PROYECTO Gálatas 6:14

"Pero lejos esté de mí el gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí y yo al mundo. Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación."

Principios

Estos versos se pueden parafrasear así: "Si sólo me glorío y tomo mi identidad de Cristo, el mundo no tiene poder sobre mí. Cuando me glorío sólo en Cristo, no estoy sometido al orgullo o la desesperación, a los altibajos de la vida, sino que experimento una paz y una estabilidad extraordinarias."

¿Cuáles son algunos signos de que el mundo tiene poder sobre nosotros?

1. Cuando estamos ansiosos o enfadados - algo del mundo está diciendo: "¡Puedo domarte - no eres nada sin no me tienes!"
2. Cuando somos orgullosos o cínicos - algo del mundo está diciendo: "¡Yo te he hecho - eres grande gracias a mí!"
3. Cuando estamos aburridos o indiferentes - algo del mundo está diciendo: "¡Puedo satisfacerte - pero necesitas más de mí!"
4. Cuando somos tentados y perdemos el control - algo del mundo está diciendo: "¡ Puedo satisfacerte - pero debes encontrar la forma de obtenerme!"
5. Cuando estamos desanimados y abatidos - algo del mundo está diciendo: "¡Yo te hice, me voy y ninguna otra cosa puede ayudarte!"

Este versículo nos presenta una prueba: si me siento ansioso, enfadado, orgulloso, aburrido, descorazonado o tentado - es porque estoy, hasta cierto punto, gloriándome en algo que no es Cristo. ¿Qué es?

III. Dialogo

1. Recuerde un momento reciente en el que sintiera con cierta intensidad los sentimientos descritos en los números 1-5?
2. ¿En qué se estaba gloriando?
3. Escriba algo que pueda "decirse" para hacer que su corazón piense de forma apropiada (lea primero el ejemplo siguiente)

Ilustración:

John Newton era pastor y lo que sigue es un resumen de una carta pastoral que escribió a un cristiano deprimido.

"[Me dice que se siente abrumado por la culpa y por el sentido de inutilidad. Bueno,] no puede ser tan consciente de los males internos e innatos de los que se lamenta. Lo que puede pasar es que esté (y lo está) siendo impropriamente controlado y afectado por ellos. Me dice que es difícil entender cómo un Dios santo podría aceptar a una persona tan horrible como usted. Expresa usted no sólo una baja opinión de sí mismo (¡lo cual es correcto!) sino también una bajísima opinión sobre la persona, la obra y las promesas del Redentor, lo cual es erróneo... Se lamenta de pecado, pero cuando examinamos sus lamentos, los encontramos tan llenos de autojustificación, incredulidad, orgullo e impaciencia que son poco mejores que las peores maldades de las que se lamenta!"

—John Newton

¿De qué le está diciendo Newton a este joven que se está "gloriando"? ¿De qué manera se aplica el Evangelio a su desánimo?

5. Discuta sobre "las respuestas del Evangelio" a las "falsas glorias" más frecuentes en las que cae su corazón usando las cinco categorías ya mencionadas. En otras palabras ¿qué es lo que se dice usted cuando se siente desanimado, tentado, ansioso, aburrido o enfadado? ¿Qué es lo que estos sentimientos le dicen sobre usted mismo y cómo se enfrenta a ellos de forma evan

Notas Biográficas

Timothy J. Keller, D.Min

El Dr. Keller es el pastor de la Iglesia Presbiteriana “El Redentor” en Manhattan, Nueva York. El, su esposa Kathy y tres hijos se mudaron a la ciudad para comenzar la iglesia en junio de 1989. Antes de mudarse Tim había invertido mucho tiempo en investigar la ciudad y desarrollar amistades haciendo varios viajes desde Philadelphia donde era professor en el Seminario Teológico Westminster.

Antes de ir a Westminster, Tim fue pastor por 9 años en una iglesia Presbiteriana en Virginia. El ha servido la denominación, Iglesia Presbiteriana en America (PCA), como director de iniciación de nuevas iglesias y director de ministerios de misericordia y otras responsabilidades. Es autor de dos libros, *Resources for Deacons* y *Ministries of Mercy*. Tim y Kathy se dedican a promover y nutrir el crecimiento de nuevas iglesias en Nueva York y en ciudades alrededor del mundo. Es su deseo permanecer en Nueva York el resto de sus vidas.

Pablo E. Thompson, MDiv

Pablo nació y se crió en Cuba. Sus estudios superiores fueron tomados en la Universidad Internacional de Columbia (BA) y en el Seminario Bautista de Denver (MDiv). Fué pastor en ciudad Mexico y en Arizona. Por 18 años dirigió la formación de nuevas iglesias en Madrid, España. Actualmente dirige la *Casa Yada* en la República Dominicana, un centro de entrenamiento de líderes de America Latina en un contexto de comunidad intencional.

www.casayada.org

Centro de Plantación de Iglesias “El Redentor”

El centro “El Redentor” existe con el propósito de entrenar a pastores y plantadores de iglesias en comenzar nuevas iglesias en Nueva York y ciudades claves alrededor del mundo. El centro provee a líderes evaluación ministerial, supervisión, entrenamiento y recursos monetarios. Promueve el comienzo no solo de iglesias Presbiterianas pero de otras denominaciones también. Su visión es de ver docenas nuevas iglesias en Nueva York en los próximos 10 años y estimular un movimiento de nuevas iglesias alrededor del mundo.

www.redeemer.com/churchplanting